

2j 2



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

"ANALISIS DE LA PARTICIPACION DEL TRABAJO SOCIAL EN EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR DEL DISTRITO FEDERAL (1988 - 1989) Y PERSPECTIVAS PARA UNA ACCION ORGANIZATIVA: POLITICA Y SOCIAL"



T E S I S
ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL
P R E S E N T A N :
ALMANZA BELTRAN NATIVIDAD
CARDENAS GONZALEZ ALFONSO M.
PEREZ FALCON MIGUEL A.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

MEXICO, D. F.

NOVIEMBRE DE 1989



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE GENERAL

	Página
INTRODUCCION
CAPITULO 1. ANALISIS DE LA REALIDAD ECONOMICA POLITICA Y SOCIAL DE AMERICA LA - TINA.	
1.1. La teoría de la Dependencia	1
1.2. Carácter del Estado en las economías dependientes	15
1.3. Los Movimientos Sociales	30
CAPITULO 2. CRISIS URBANA Y CLASES SOCIALES EN MEXICO	44
2.1. La Población Relativa en el ciclo productivo	62
2.2. Desempleo y subempleo	66
2.3. Crisis Política en la Ciudad	70
CAPITULO 3. ORGANIZACION DEL MOVIMIENTO URBANO POPULAR.	
3.1. Antecedentes	79
3.2. Situación Actual del MUP en el Distrito Federal	91
3.3. Vinculación de las organiza- ciones que conforman el MUP con otras organizaciones. (Sindicatos independientes, partidos políticos y organi- zaciones campesinas)	101

3.4. Actitud del Estado frente al-		
MUP	108
CAPITULO 4. PARTICIPACION DEL TRABAJADOR SO-		
CIAL EN EL MUP.		
4.1. Antecedentes del Trabajo Social		
comunitario	110
4.2. Desarrollo del Trabajo Social		
dentro de la organización po-		
pular en América Latina	126
4.3. Evaluación de la participa -		
ción del Trabajador Social		
en la organización del MUP	134
CAPITULO 5. INVESTIGACION DE CAMPO EN LA		
COLONIA PARAJES BUENAVISTA.		
5.1. Características de la colonia		
Parajes Buenavista	138
5.2. Características de la organi-		
zación popular en la colonia		
Parajes Buenavista	142
5.3. Análisis de la práctica del		
Trabajo Social en la colonia		
Parajes Buenavista	150
CAPITULO 6. ALTERNATIVAS Y PERSPECTIVAS DE		
LA PRAXIS DEL TRABAJADOR SOCIAL		
EN LA ORGANIZACION POLITICA Y		
SOCIAL DEL MUP EN EL D.F.		

6.1. Necesidad de participación del Trabajador Social en la Organi- zación social y política del MUP.	158
6.2. Creación de una Cultura Polí- tica participativa en el MUP del D.F.	165
Valoracion Crítica	170
Conclusion	177
Bibliografía y Hemerografía	181

INTRODUCCION

No cabe duda que la sociedad mexicana ha cambiado. Es un cambio en que los sismos de 1985 y las elecciones presidenciales de 1988 jugaron un papel preponderante, debido a la implicación que tuvieron en común; la movilización social.

En ambos momentos históricos, el Sistema Político Mexicano fue cuestionado por la Sociedad Civil que exigió y exige democracia, y está dispuesta, por tanto, a participar activamente en los cambios políticos y sociales del país.

Tanto los sismos como las elecciones, fueron acontecimientos que afectaron directamente la vida social de la principal entidad federativa. Sin embargo, no fue ni uno ni otro -solo contribuyeron- los que generaron la situación actual de la ciudad (y el resto del país): organización popular y el deterioro de las relaciones entre sociedad y Estado; fueron las condiciones socio-económicas de la vida urbana.

Ello explica por qué las ciudades, y propiamente las contradicciones sociales, son producto del desarrollo desigual de la sociedad capitalista dependiente, y particularmente de la dinámica nacional.

Entre una de las contradicciones que se encuentra en la distribución de la urbanización son las llamadas "colonias populares". Estas están situadas en la periferia de

los centros hegemónicos, son las que se encuentran desprovistas de las condiciones mínimas necesarias para ser habitadas, carentes de servicios públicos (agua, luz, drenaje, atención médica, etc), así como de fuentes de empleo. No obstante, pese a que es el proletariado el que produce la riqueza social, se le obliga a asentarse en estas zonas deficitarias que impiden su reproducción social y familiar.

Ante estas condiciones de vida del proletariado, surge la necesidad de organización para hacer frente a la burguesía y al Estado, causante inmediato de su situación. El Movimiento Urbano Popular (MUP) como forma de organización, en primera instancia, lucha sólo por reivindicaciones económicas, pero es propiamente a partir del pasado proceso electoral (1988) cuando sus demandas también son políticas.

Dado el avance del MUP en esas dos coyunturas socio-políticas, la presente investigación tiene como objetivos primordiales: conocer el desarrollo y características del MUP en el Distrito Federal, analizar la participación del Trabajador Social en el MUP, así como plantear alternativas para una praxis socio-política en la organización popular.

En el MUP ha sido frecuente la participación del Trabajador Social; sin embargo, parece ser que la falta de verdaderos cuadros teóricos y científicos acordes a la realidad ha llevado la participación del trabajo so -

cial en la organización popular a apoyar sólo reivindicaciones económicas inmediatas en las comunidades.

Otra de las hipótesis que guía nuestro trabajo es - que, mientras mayor sea la crisis económica, política y social del país, mayor es la necesidad de una praxis del Trabajo Social en la organización política y social del NUP. Ante esta necesidad proponemos alternativas y perspectivas para la acción del Trabajador Social dentro de la organización socio-política del NUP.

El método de investigación y exposición corresponde al Materialismo Dialéctico, el cual permite una apreciación objetiva de la realidad social. Es decir, que a partir del método de lo abstracto a lo concreto, pretendemos conocer las relaciones causales de dicho problema social y ubicarlo en su totalidad.

Hemos tomado la colonia Parajes Buenavista, de la - Delegación Ixtapalapa como zona representativa de la organización popular independiente con sus respectivas implicaciones, en espera de contribuir al desarrollo científico de la práctica socio-política del Trabajo Social.

CAPITULO I

ANALISIS DE LA REALIDAD

ECONOMICA POLITICA Y SOCIAL

DE AMERICA LATINA

1.1 TEORIA DE LA DEPENDENCIA

Para el estudio económico, político y social de América Latina se requiere una teoría que permita exponer las causas de la situación actual de manera objetiva.

Esto es que, no sólo existe una interpretación de la problemática latinoamericana, han surgido diferentes enfoques que aluden a referentes generalmente cargados de ideología.

Por ejemplo, los apologistas del sistema han agrupado a los países en varios rubros: países del tercer mundo (los subdesarrollados), países del primer mundo (los desarrollados), e incluso del cuarto mundo (como Bangladesh). Tal división intenta desligar la relación entre las condiciones determinadas de un país y las potencias mundiales.

Una de las corrientes más utilizada para explicar la realidad latinoamericana es la funcionalista, con una visión "Ecológica-Sociológica" ofrece una concepción polarizada de la sociedad: de un lado se encuentra la sociedad rural con características culturales tradicionales y del otro, la ciudad como símbolo de "modernidad".

Para esta teoría, la sociedad tradicional latinoamericana mantendría un estado "híbrido" en su proceso de cambio a sociedad moderna; de ahí la denominación de países en desarrollo mantiene el supuesto teórico de considerar la modernidad como desarrollo de las fuerzas pro

ductivas y lo tradicional como el atraso, lo cual no explica las diferencias en el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas que caracterizan a este dualismo estructural.

Desde un punto de vista estrictamente económico, el grado de desarrollo de un sector productivo se establece mediante variables de diferenciación estructural de la economía, como son la estructura del empleo y la renta. Teóricamente el desarrollo de las sociedades se determina por ciertos indicadores: pautas de consumo, educación salud, grado de integración a instituciones culturales "desarrolladas", etc.

Para Vania Bambirra, "... el supuesto básico de que el desarrollo interesa a todos (sin importar qué tipo de desarrollo interesa a cada clase) daba la premisa clave para una ideología del desarrollo".¹

Las limitaciones de este cuerpo teórico se encuentran, por un lado, en el énfasis otorgado a los procesos de integración social y económica que no permiten una apreciación de la importancia de las relaciones productivas desde un punto de vista histórico y, por otro, en que no parte de una teoría del valor, producción-distribución-consumo de una sociedad, marcando con ello una polaridad: "sociedades rurales-sociedades modernas", estéril en tanto que no percibe la contradicción económica real.

¹ Bambirra, Vania - Teoría de la Dependencia: Una Autocrítica.
Ed. ERA. México 1978 p. 17

Otra de las teorías de gran influencia es la de Localización, que considera la organización espacial de las naciones latinoamericanas como producto del proceso histórico del crecimiento de las mismas. Se ha basado en una primera etapa, en la dinámica de la demanda externa de productos primarios y, posteriormente, en el proceso de industrialización orientado a la sustitución de importaciones. En ambas etapas la industria ha tenido que localizarse en las proximidades del núcleo exportador tradicional.

El comportamiento de la localización industrial ha obedecido a las ventajas ofrecidas por la región vinculada a las economías externas debido al mayor desarrollo de la infraestructura, una mayor concentración de la población consumidora y la posibilidad de importar bienes intermedios de capital, necesarios para la naciente industria nacional.

A medida que la industrialización alcanzaba en algunos países latinoamericanos niveles superiores como en Argentina, Brasil y México, también se acentuaba el proceso de concentración industrial, acompañado por la urbanización. Este último se explica por la fuerza de atracción que ejercen los núcleos industriales sobre los recursos humanos más calificados, dada las expectativas de capacidad por el aparato productivo.

La teoría de localización se complementa con la de Polos de Crecimiento, que afirma que el desarrollo econó

mico no se presenta de manera homogénea en todo el territorio de un país, sino que se concentra en ciertas áreas. Esto implica que las zonas geográficas que se desarrollen primero y con más rapidez obtendrán ventajas competitivas sobre las demás regiones.

Consecuentemente se plantea que las naciones menos desarrolladas deben integrarse a sus regiones dominantes con los polos de desarrollo de países más avanzados, para fortalecer así su poder de decisión y acceso a las innovaciones científicas y tecnológicas.

Las teorías anteriores merecen ser puestas en tela de juicio ya que tienden a dar una visión simplista de la realidad, al aludir la existencia de un perfecto mecanismo de mercado y de competencia.

Condiciones históricas que caracterizan una economía capitalista permiten apreciar que la ley de la oferta y la demanda no regula ese mercado de manera autónoma en virtud de que innovaciones tecnológicas y una mayor productividad industrial permiten al capitalista la ganancia extraordinaria[•] al no reducir los precios unitarios, es decir, al no contribuir al aumento de la oferta de los productos manufacturados debido a su "necesidad" de reproducción de capital.

[•]Tasa de ganancia por encima de la ganancia media de la producción industrial.

Explicar la realidad latinoamericana requiere una conceptualización objetiva y no teorías que justifiquen la explotación de países dependientes por parte de los desarrollados. En este sentido la corriente desarrollista de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) ha producido trabajos teóricos que contribuyen al pensamiento hegemónico en la burguesía industrial latinoamericana.

La CEPAL fue organizada a fines de los años cuarenta cuando en América Latina se resentían los efectos de la crisis de postguerra. En sus inicios suponían que a través de la difusión tecnológica la propia especialización permitiría aumentos en la producción autónoma de valor; la sustentaban ideas neoclásicas y keynesianas de donde nacieron conceptos estructuralistas pero, posteriormente, nacerían dos cuerpos teóricos definidos: la teoría del centro-periferia⁸ y después el esquema "modelo de la CEPAL".

Este modelo llegó a establecer el deterioro de la relación de los precios de intercambio para los países exportadores de materias primas e importadores de productos industriales, estableció la falsedad de la proposición de la "movilidad de factores" de las tesis liberales según las cuales "se llegaría a una elevación de la

"La noción Centro-Periferia subraya las funciones de las economías subdesarrolladas en el mercado mundial, sin embargo para Faletto, no existe gran importancia de los factores político-sociales.

productividad en los países productores de materias primas hasta la media mundial... esto significaría para la población un nivel de vida similar al de los países desarrollados".²

También elaboró el "movimiento hacia adentro y hacia afuera". El primero se caracteriza por el comercio interno a partir de la crisis económica de entreguerras y tiene como eje la industrialización, la expansión de la economía interna, sustituyendo importaciones permitiría un crecimiento interno equilibrado y de expansión a todos los sectores productivos.

El segundo por la vinculación de América Latina al mercado mundial en la época colonial, donde:

Las condiciones de negociación son determinadas por el sector financiero y comercial de las economías centrales y sus agentes locales, lo que supone la reorientación del aparato comercializador de las economías locales de tal modo que liquiden los 'intereses coloniales' en beneficio de los nuevos núcleos dinámicos del capitalismo que emerge con la consiguiente alteración de las alianzas políticas internacionales.³

La CEPAL proponía una política proteccionista implementada por el Estado para propiciar el estímulo a las ganancias, adaptación de la política económica y su adecuación para favorecer a la burguesía nacional. Así mismo propuso la intervención del Estado mediante políti

² Peño de la. Sergio. . Pensamiento Latinoamericano.CEPAL, PREBISH Y PINTO. I.I.Ec. UNAM, México 1980 pag.14

³ Cardoso, Fernando y Faletto, Enzo . Dependencia y Desarrollo en América Latina. Ed. Siglo XXI México, 1969 pag.47

cas de planificación dirigidas a acelerar el desarrollo del capitalismo en la región, aconsejaba recurrir al financiamiento externo para los reajustes de la balanza de pagos y defensa de mercados y precios de sus exportaciones.

Sus limitaciones se encuentran en que como institución formada única y exclusivamente para responder a las demandas de análisis, asesoría, información y capacitación de los gobiernos latinoamericanos no plantea cambios estructurales que liquiden las formas y contenidos de las relaciones productivas basadas en el libre cambio.

Las tesis dependentistas iniciales retomaron ideas de la CEPAL. Se gestaron en el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES) donde se han encontrado investigaciones teóricas y labores de docencia desde los años sesenta. "En cierta medida los estudios sobre dependencia constituyeron una especie de auto crítica dinamizada por el ardor de los que, sin haber pasado jamás por la escuela cepalina, supieron, entretanto criticarla".⁴

Hubo dos grandes vertientes; una que trató de incorporar críticamente los avances del desarrollismo cepalino y otra que planteó análisis abiertamente marxistas so

⁴ Según Sergio y Et. al. . Problemas del Subdesarrollo. Ed.
Nueva Imagen México, 1970 pag. 99

bre la dependencia latinoamericana.

TEORIA DE LA DEPENDENCIA

La teoría de la dependencia explica de manera más profunda la situación no sólo histórica, sino actual de Latinoamérica, ubicada a partir de la totalidad en donde el subdesarrollo de ciertos países es producto de la explotación y su inserción en el mercado mundial.

Así, la dependencia es entendida como una "relación de subordinación entre naciones formalmente independientes en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas, son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia".

La teoría de la dependencia es "la aplicación creadora del marxismo-leninismo a la comprensión de las especificidades que asumen las leyes de movimiento del modo de producción capitalista en países como los latinoamericanos cuya economía y sociedad... son redefinidos en función de las posibilidades estructurales internas, vale decir, de la diversificación del aparato productivo".

El rasgo fundamental de la dependencia radica precisamente en que la integración de las economías agro-exportadoras al mercado mundial se da en situación de desventaja, y asume diferentes características de acuerdo a

* Merlat, Rey. . Dialéctica de la Dependencia. Serie Popular ERA México, 1973 p. 18

* Bembibre, Vass. . op. cit. p.26

la formación socio-económica de la que se trate.

Esa situación de desventaja está marcada por un intercambio desigual de productos entre economías latinoamericanas y del capitalismo industrial. Mientras que en países como Inglaterra, Bélgica, Alemania y Estados Unidos la productividad permite reducir el valor social de las mercancías y reducir por ende el valor de la fuerza de trabajo, en Latinoamérica ese proceso de acumulación no lleva la misma lógica. Aquí la producción agrícola y de materias primas no mantiene un mercado interno donde se realice el capital, sino que cumple su ciclo de circulación en el exterior.

Así, el aumento de la masa de alimentos y materias primas en el mercado internacional contribuye a bajar el capital variable de los países industriales donde aún cuando por este efecto las leyes del mercado suponen una baja en el valor social de las manufacturas, éstas se siguen exportando a los países latinoamericanos al mismo valor. "La oferta mundial de alimentos y materias primas ha sido acompañada por la declinación de los precios de esos productos, relativamente al precio alcanzado por las manufacturas... el deterioro de los términos de intercambio está reflejando la depreciación de los bienes primarios".⁷

⁷ Merini, Ruy. • Op. cit. P. 30

En las economías locales esa separación de las esferas productiva y de circulación incide en una separación del consumo individual fundado en el salario (cuya demanda es casi nula por el nivel de ingresos) y el consumo individual engendrado por la plusvalía que da origen a la estratificación de un incipiente mercado interno.

Es sólo hasta el proceso de industrialización, que la esfera alta de la circulación (articulada con la oferta de productos manufacturados importados) es el sujeto de acción de una mutación de los ejes de acumulación. De la explotación del trabajador al aumento de su capacidad productiva.

El que la industrialización tienda a intensificarse -lo que no sólo se demuestra en Brasil y México, sino en Argentina, Chile, Colombia, Venezuela, y aún en Perú, El Salvador, Nicaragua o Panamá-, demuestra que hay un crecimiento de las fuerzas productivas que se expresa en el aumento de la fuerza de trabajo y del nivel de empleo, en la expansión y modernización de los medios de producción.

En este sentido el tipo de vinculación de las economías latinoamericanas al proceso capitalista estará marcado por las características específicas de éste, "... el paso de uno a otro modo de dependencia, considerado siempre como una perspectiva histórica debió fundarse en un sistema de relaciones entre clases o grupos generado

en la situación anterior".⁹

En la actualidad, el desarrollo capitalista se logra a través del control del sistema de inversiones directas en la industria, en los nuevos mercados nacionales y mediante el control de la estructura del financiamiento internacional.

No obstante, más recientemente, la última División Internacional del Trabajo parece eliminar el propósito económico del imperialismo capitalista al sustituir mediante sistemas computarizados, fuerza de trabajo para el proceso productivo.

Si el objeto de los inversionistas extranjeros era buscar una fuerza de trabajo más barata que en sus países de origen, ahora esa condición parece anularse por tres razones: 1) La robótica consume productivamente medios de producción mediante el proceso productivo, al igual que la fuerza de trabajo; 2) el consumo improductivo de la fuerza de trabajo tiene ahora la posibilidad de convertirse en capital constante en tanto mantenimiento de los medios de producción; 3) la programación de esos sistemas requiere fuerza de trabajo cuantitativamente mínima y una calificación de los mismos que los cuadros técnico-profesionales de los países dependientes no tienen.

⁹ Cardoso y Faletto. • Op. cit. p. 35

Sin embargo, las relaciones productivas son un proceso de cambio histórico donde no se pueden delimitar con precisión los momentos de apertura en donde mermaran las inversiones de capitalistas extranjeros en la economías locales, por lo que resulta ser sólo una hipótesis.

La crisis del capitalismo mundial es la crisis del capitalismo local. El proceso de industrialización sustitativa se ha agotado en las economías dependientes, sin alcanzar la producción de bienes de capital necesaria para hacerlo autónomo.

Lo ha existido un desarrollo capitalista independiente para las naciones dominadas de América Latina.

Aunado al fenómeno de la dependencia, las crisis económicas se explican como el producto de la sobreproducción y sobreacumulación de mercancías en una sociedad capitalista que ha llegado a un nivel muy alto en el desarrollo de sus fuerzas productivas.

La razón última de toda verdadera crisis es siempre la pobreza y la capacidad restringida de consumo de las masas con las que contrasta la tendencia de la producción capitalista de desarrollar las fuerzas productivas como si no tuviesen más límite que la capacidad absoluta de consumo físico de la sociedad...¹⁰

La lógica de la dialéctica capitalista a las economías latinoamericanas implica una extensión de las crisis económicas.

¹⁰ Marx, Carlos. . El Capital. Tomo III Ed. P.C.E. p. 445

Las relaciones de dominación en Latinoamérica permanecen, lo que cambia son las formas de explotación, así se explica como en la actualidad el sistema financiero ha obtenido las más altas ganancias de su historia a costa de los países sometidos.

La transferencia de capitales, a través del pago de la deuda externa, ha significado para las economías dependientes la imposibilidad de tener un desarrollo a su favor.

De 1982, año que se inicia la crisis de la deuda, a 1988, el endeudamiento total de los países dependientes pasó de 831 mil, millones de dólares, a un billón 320 mil millones, según datos de la Jornada.¹¹

Los países dependientes han pagado a sus acreedores "777 mil millones de dólares por servicio de la deuda... en lo que en promedio significa 100 mil millones de dólares anuales".¹²

La CEPAL calcula que la transferencia neta de recursos al exterior por parte de los países latinoamericanos alcanzó los 29 mil millones de dólares en 1988, lo que equivale casi la cuarta parte del valor de las exportaciones de bienes y servicios o al 4 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) total.

¹¹ Carrasco, Luceo. Rosales y Hernandez Puente, Francisco. . Balance Económico en la Jornada. 23/1/1989 Pág. 19.

¹² Ibidem.

Los países deudores han tenido que aceptar una serie de imposiciones no sólo de corte económico, sino político debido a su situación de dependencia. Así la imposición del Plan Brady por parte del Fondo Monetario Internacional (FMI) obedece a una estrategia política desde el momento que fue pronunciado por el Secretario del Tesoro Norteamericano, Nicolás Brady a raíz de la ola de saqueos de tiendas comerciales de Venezuela y Argentina.

Las políticas de austeridad impuestas por el FMI y el Banco Mundial (BM) aplicadas por los gobiernos latinoamericanos, tuvieron efectos sociales como los saqueos, y el Plan Brady es la reacción del aparato económico-político de los monopolios transnacionales para impedir estallidos sociales que pongan en peligro las condiciones sobre las cuales tales monopolios actúan en las economías dependientes.

"El carácter permanente que asume la actual crisis del capitalismo impone a instituciones como el Banco Mundial, no el objetivo de reducir la extrema pobreza, sino la previsión de las explosiones sociales en que ella puede derivar. Por tanto se trata de seguridad y control social y no de desarrollo".¹⁸

¹⁸ Somo Enrique. • Capitalismo en México. Ed. Siglo XXI México, 1980 pag. 122

1.2 CARACTER DEL ESTADO EN LAS ECONOMIAS DEPENDIENTES

El análisis político desde la perspectiva del Estado y la naturaleza de su intervención en las diferentes esferas de la sociedad, son elementos que juegan un papel preponderante para comprender en su totalidad las economías dependientes.

En primera instancia, la conceptualización de Estado que hace Antonio Gramsci: "todo el complejo de actividades prácticas y teóricas con las cuales la clase dirigente no sólo justifica y mantiene su dominio, sino también para lograr obtener el consenso activo de los gobernados".¹⁴

Así, la función económica del Estado consiste en mantener las relaciones de producción capitalistas mediante la creación de condiciones que permitan su reproducción (condición de supervivencia de toda formación social), así como la justificación y consenso que el Estado logra mediante lo que el mismo Gramsci denomina "la dirección moral e intelectual de la sociedad". En todo caso la finalidad última es el mantenimiento de relaciones productivas donde el lugar que ocupa la burguesía, respecto a ellas, es de propiedad privada de los medios de producción, acumulación de capital, y el

¹⁴ Gramsci, Antonio. Cuadernos de la Carcel. p 54

control y dirección del proceso productivo; en suma una posición privilegiada.

El Estado como expresión de la lucha de clases, mantiene un carácter de organización político-militar. En este sentido se organiza sobre la base de una división del trabajo en una situación histórica global donde a nivel político su función de dominio directo -la coerción- es ejercida por los Aparatos Represivos del Estado y por el gobierno jurídico.

La opinión pública y el consenso son creados por otra instancia, la sociedad civil (donde la diferencia establecida por el derecho burgués entre lo público y lo privado no elimina el propósito fundamental de sociedad política y civil: el mantenimiento de las relaciones productivas), que es centralizada, en ciertos aspectos, por la sociedad política.

La conceptualización de conjunto permite concebir un Estado como centro de conducción social en los niveles: económico, político, social, cultural, etc. . No obstante su propio desarrollo histórico, acepta períodos coyunturales en la lucha de clases donde se concerta el "pacto social" entre sus clases y grupos sociales. Tal pacto es catalizador de intereses diferentes y en una sociedad capitalista esos intereses resultan totalmente opuestos.

De ahí que los cambios y reformas sociales demandados por las clases sociales dominadas encuentren sus

limites en los intereses de la clase dominante.

Por tanto, es preciso evitar caracterizar al Estado como simple realidad jurídica más o menos inmvil o inmutable, al contrario, lo esencial de su funcionamiento reside en su naturaleza social.

El Estado es el centro de la lucha de clases a nivel político y por ello las clases sociales dominadas sólo podran imponer sus intereses en el momento en que puedan obligar a la clase en el poder a aceptarlos. Para lograrlo es preciso que desarrollen "poder social" y puedan controlar total o parcialmente al Estado, lo que supondría una nueva organización social.

El "poder social" de las clases oprimidas lo han desarrollado aunque muy parcialmente en América Latina. La experiencia histórica chilena en el período 1970-1973, el peronismo argentino, el movimiento armado de liberación nacional, manifestaciones en demanda de servicios públicos y empleo y más recientemente el nivel de organización que canaliza la oposición de izquierda en México, muestran -según el modelo de Gramsci- las vías en la consecución del poder, abarcando funciones sustraídas tanto a la sociedad civil como a la sociedad política.

Mientras que algunos movimientos utilizan la opinión pública y el consenso para lograr la "dirección moral e intelectual de la sociedad" en su conjunto, otros han optado por la utilización legítima de la

violencia política. La lucha de clases a nivel político sigue teniendo como centro la toma del poder, es decir el Estado.

Todas las luchas políticas al interior del Estado son el reflejo de las contradicciones sociales a nivel económico, social e ideológico, pero más aún tienen un alcance transformador porque su dialéctica consiste en la conciencia social de la problemática, que pretende una transformación necesaria en la consecución de un grado mayor de desarrollo del bloque histórico, es decir, de su situación histórico-global. De ahí que la lucha política no sea sólo un reflejo mecánico, sino un proceso de conciencia crítica y autocrítica, condición a su vez de desarrollo social.

En este marco se caracteriza a un Estado capitalista; no obstante, antes de pasar a observar su papel en las economías dependientes de América Latina, se pretenden unas precisiones:

Primero., a nivel económico, la organización estatal más que mantener relaciones de producción capitalistas, reproduce las condiciones que hacen posibles las relaciones de producción del capitalismo dependiente.

* Legítima en el sentido de que dichos movimientos representan la soberanía nacional, pero no legal en el sentido de que el derecho constitucional centraliza el uso de la violencia por las fuerzas militares del Estado.

Segundo; en el ámbito de las relaciones de poder, el Estado como centro del quehacer político mantiene una mayor autonomía respecto a la estructura social -y por ende de las burguesías locales- que el Estado capitalista de las naciones industrializadas.

Por último, el Aparato Ideológico-Cultural del Estado no depende tan directamente de la sociedad civil y por tanto ésta no ejerce "la dirección moral e intelectual de la sociedad".

América Latina como periferia de la lógica del mercado capitalista, está inscrita en relaciones productivas donde sus medios de producción y fuerza de trabajo no mantienen el mismo nivel de desarrollo que en los países centrales. Si el proceso de producción requiere relaciones productivas dirigidas a satisfacer las necesidades de un mercado mundial marcado por la División Internacional del Trabajo, entonces el Estado de las economías dependientes pretenderá reproducir esas relaciones productivas.

De la misma manera que América Latina está inserta en el sistema capitalista, el lugar que ocupa en la División Internacional del Trabajo no le permite movilidad práctica mayor. Sus economías, en el capitalismo imperialista, están ocupadas en las principales ramas (petróleo, gas natural, extracción de cobre y plata, productos manufacturados, suntuarios, etc.) por monopolios y oligarquías que como resultado de la exportación

de capitales, mantienen un peso político mayor que el de las burguesías locales.

De ahí que el Estado mantenga una "autonomía" respecto a esta clase social en virtud de su dependencia al capital extranjero. Pero el carácter de ser finalmente el representante de la burguesía se marca por el hecho del establecimiento de "vínculos" políticos, comerciales, productivos y financieros entre el capital local y el extranjero.

Respecto al aparato ideológico-cultural en su mayor parte está dominado por las mismas corporaciones internacionales que presentan la justificación y oscurecimiento de las relaciones de explotación mediante la "industria cultural" donde a través de códigos lingüísticos, símbolos, icónicos, paralingüísticos, estéticos y hasta lógicos se busca el mito del "hombre unidimensional" y la sociedad amorfa y homogénea.

Aclarado lo anterior, se pasará directamente al análisis de la intervención del Estado en América Latina.

La intervención estatal en las economías dependientes tiene sus inicios contemporáneos en la extensión del keynesianismo después de la "crisis del 29", una crisis de sobreproducción. El fenómeno social del desempleo provoca que el Estado mediante una política de gasto social invierta en empresas paraestatales como agente productor de valor y tratará de mantener a la

fuerza de trabajo en condiciones para la producción a través de instituciones sociales (educación, vivienda, salud, etc.).

Esta activación de la demanda absorbería la oferta del pleno empleo de las fuerzas productivas, lo que se manifestaría como un aumento de ingreso y consumo. Una parte del ingreso pasaría a ahorro que se traduce en inversión mediante la baja en las tasas de interés (que compiten con las de ganancia) y de esa forma el efecto multiplicador quedaría asegurado.

No obstante, en las economías dependientes el círculo de capital o su realización se dió fuera del mercado nacional pues el salario no alcanzó a constituir suficiente demanda de mercancías. Aún así, produjo un período de relativa estabilidad mediante el ingreso de grupos medios en servicios estatales no productivos y por tanto no acumulativos y, por consiguiente, sólo contribuyó el Estado dependiente a la acumulación de capital en los países centrales.

"Los Estados periféricos en cuanto Estados capitalistas son una mediación necesaria para la reproducción del capital a escala mundial y para la inserción subordinada y estable de sus economías en la división capitalista internacional del trabajo".¹⁸

Esta intervención estatal en las economías dependientes marcó los límites estructurales y orgánicos al desarrollo del llamado "Estado de Bienestar". Su función "anticrisis" esta limitada por su situación de dependencia.

Esta tendencia se orienta hacia la utilización del presupuesto público e impone límites al financiamiento de una socialización Estatal de la reproducción de la fuerza de trabajo en la periferia. El gasto público... no comprenderá sino una baja participación relativa de los llamados gastos sociales: el salario conocerá así una expansión sumamente limitada.

A largo plazo la intervención del Estado capitalista fué contraproducente y a partir de la década de los 60's empezó a surgir el monetarismo con propuestas distintas: El desequilibrio económico se debía a la insuficiencia de masa monetaria y no a la demanda efectiva.

Así los Estados Latinoamericanos empezarian a contratar empréstitos con el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) fundamentalmente, para sus reservas federales; empezaría a comprar bonos públicos para mantener la demanda de ahorradores.

El Estado impuso la rigidez salarial y el aumento artificial del dinero para que durante el período 1974-1975 la crisis de sobreproducción fuese acompañada por el fenómeno inflacionario. De esta manera la inflación es un fenómeno político, extraeconómico que pretende trasladar poder de compra de las clases dominadas a las

dominantes mediante el juego salario real-salario nominal, "la inflación es el instrumento de hierro que convierte a una minoría en dueña de la nación..., la expropiación social es la inflación como proceso estricto y único, por sus consecuencias es la ruptura del equilibrio en la distribución del ingreso..."¹⁸

La sociedad latinoamericana se caracteriza por un estancamiento económico acompañado por la inflación, el desempleo y la rigidez salarial. México fue el país latinoamericano que más tarde llegó a la crisis internacional en 1982 cuando se reconoce la incapacidad de pagar la deuda externa, se reorganiza la política presupuestaria y se ejerce la austeridad en el gasto público

Todas estas medidas son "recetadas" por el FMI, EM y BID a las economías locales cuyos Estados adoptan el neoliberalismo monetarista privatizando paraestatales para que las "fuerzas del mercado equilibren la oferta y la demanda". "El interés por comparar los efectos de la política monetarista en México con los que tiene Argentina y Chile se basa en sus coincidencias..."¹⁹

En Argentina la inestabilidad política y la debilidad del Estado agudizaron las dificultades estructurales. Ello y las organizaciones guerrilleras junto a movimientos populares a comienzos de los 70's hicieron que el reordenamiento monetarista se lograra sólo mediante una violenta dictadura militar.

¹⁸ ibid

Sin embargo, problemas de prestigio derrocaron la dictadura a raíz de la derrota en la guerra de las Malvinas sostenida con Inglaterra. La democracia personalista con Raúl Alfonsín no logró establecer el equilibrio dado la naturaleza del Estado dependiente frente a organismos internacionales.

"El Estado subdesarrollado... encuentra su razón de ser como instrumento de la dominación imperialista. Las peculiaridades de este tipo de Estado se explicarán en función del eje conceptual Estado imperialista dominante, clases medias y burocracia como instrumentos políticos de la dependencia".¹⁸

En el Salvador, el gobierno norteamericano interviene activamente para no permitir el triunfo de la guerrilla. Este tipo de alianzas del Estado dependiente-Estado norteamericano se han logrado en el caso de Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Uruguay, Perú y recientemente Colombia a raíz del problema del narcotráfico.

Excepciones coyunturales en este proceso generalizado en América Latina son Nicaragua y Panamá. El Estado nicaraguense surge de una revolución triunfante en 1979 y su programa económico de reestructuración empieza a fundarse con la ayuda de la Comunidad Económica Europea (CEE), así como con las gestiones políticas del

¹⁷ La Jornada. Marzo 1988 p 9

¹⁸ Políticas Culturales p 42, s/d

¹⁹ Bertr, R El Estado dependiente SURSUS p 105

Grupo Contadora cuyos mayores logros fueron los acuerdos de Esquipulas II.

Panamá enfrenta bloqueos económico-comerciales y financieros de E. U. para obligar a su organización estatal a tomar la línea neoliberal del imperialismo capitalista.

En Uruguay y Chile, la dictadura militar que caracteriza sus Estados mantiene la hegemonía norteamericana en los servicios básicos y el comercio exterior. Aunque en Uruguay el movimiento Tupamaros ha sido activo en su movilización, el militarismo estatal cumple su función coercitiva en beneficio del capital extranjero. El Estado chileno, por su parte, favoreció la privatización de las minas de cobre, principal rama económica de ese país.

"No cabe duda de que la dictadura militar de Pinochet... detiene la radicalización de la sociedad chilena que tiene lugar desde el gobierno de Salvador Allende. Las dictaduras militares no son un modelo viable para el porvenir latinoamericano debido a que cumplieron con su función de represión social al movimiento popular".²⁰

El caso de Colombia es más complejo en el sentido de que la acción estatal como violencia política se

²⁰ Lerner, Bertha. "El renacer de la Democracia en América Latina". Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Abril-Junio 1985 p 142

canaliza a movimientos guerrilleros y grupos de narco -
traficantea, donde la izquierda toma la iniciativa en
la negociación, correspondiendo al Estado local sólo un
papel pasivo, de respuesta. "La insurrección izquierdis-
ta de Colombia ha llevado al Estado... a apoyar el pro-
ceso democrático como un intento de lograr un pacto po-
lítico entre las fuerzas contendientes"²¹.

En Perú, el Estado es endeble. La reciente políti-
cación de la sociedad peruana debida a la acción del
grupo guerrillero "Sendero Luminoso", provocó el surgi-
miento de partidos y frentes políticos que han rebasado
al Estado en su capacidad de articular fuerzas de la so-
ciedad civil. "En Perú hay una gran movilización popu-
lar que desborda al Estado y presiona por la democracia
política..."²².

Ese desbordamiento del Estado peruano se produjo
por no haber canalizado la creciente demanda de las -
fuerzas políticas pese a que su intervención en la eco-
nomía (nacionalización de la banca, pago de la deuda -
externa al 10% de las ganancias en las exportaciones, -
etc.) fué activa pero sin beneficio para sector alguno.

"Ninguna de las decisiones adoptadas por Alan -
García, incluida la nacionalización de la banca, corres-
pondían a verdaderas prioridades, sino a una gestión -
personalizada del fracaso: a una huida de lo real..."²³

²¹ *Ibid.* p 139
²² *Ibid.* p 145

Finalmente, en México la "iniciativa" de reforma la tiene el Estado mediante el corporativismo como eje de las relaciones entre Estado y sociedad. El corporativismo es un modelo de organización política que se articula con organizaciones que agrupan clases y sectores sociales importantes en el país.

El papel del Estado mexicano como Estado dependiente está sujeto a las políticas de los organismos financieros internacionales y al neoliberalismo monetarista, de ahí que su función tendiera a la legitimación del régimen mediante el corporativismo y la represión desde el movimiento ferrocarrilero en 1958-1959, el movimiento magisterial en el mismo período, el movimiento médico en 1964-1965, el estudiantil en 1968 y 1971, la guerrilla encabezada por Lucio Cabañas y Genaro Vázquez etc.

La situación del Estado para 1976 ya era endeble:

Al terminar 1976 ya era indudable que el Estado fuerte mexicano había dejado de serlo. Colocado a la defensiva y obligado a reestablecer el "clima de confianza", atado por los compromisos con el FMI y sometido a la presión de la crisis económica... su estrategia... tenía que fundarse en el estrechamiento de lazos con el bloque social dominante y en el correspondiente desplazamiento a la Derecha, aunque ello redundara en la caída de salarios reales y la contracción del mercado interno, el incremento del desempleo y la marginalidad".²³

²³ Alpato, Juan María "Perú: el Fracaso de un Gobierno", La Jornada, 26 de Diciembre de 1988

²⁴ Parayre Carlos. "Estado y Sociedad" en México - Hoy, p 301

La aplicación de la política monetarista aunada a la violencia administrativa ó burocrática como resultado de un cambio en la táctica represiva del Estado - acompaña la ruptura que enarbola Miguel de la Madrid respecto al populismo Lópezportillista como respuesta a la crisis: "El FMI y algunos sectores de la burguesía - privada actúan en forma mancomunada presionando a - Miguel de la Madrid. La verdad es que tanto la ideología como la política, la economía, el derecho, etc, se mueven en un país subdesarrollado en el marco de una - realidad de presiones; no tiene una autonomía total".²⁵

En la actualidad, Carlos Salinas mantiene una - aplicación de medidas neoliberales en el campo de la economía, no obstante su carencia de poder social expresado en las elecciones de Julio de 1988; propuso un nuevo pacto social y así inaugurar la reestructuración en el sector público mediante la venta de paraestatales reestructuración del sistema fiscal y un destino del - gasto público hacia los "cuerpos de seguridad" en detrimento del nivel de educación, vivienda y salud entre - otros servicios sociales.

La característica de los Estados Latinoamericanos es su dependencia a estructuras internacionales basadas en la coalición de intereses entre las burguesías nacio y extranjeras para reproducir condiciones de producción

²⁵ Leiser, Bertha. "La ruptura frente al populismo, el compromiso con la austeridad y la renovación moral". Revista Mexicana de Sociología 1983 p 553

que perpetuan un régimen de capitalismo dependiente.

Los instrumentos para producir al interior de las economías locales la estabilidad política se logran - mediante la coerción y el consenso; es decir, mediante la acción y teoría de la sociedad política y civil. En este rubro "el ascenso de cuadros tecnocráticos en la política de los Estados Latinoamericanos conduce a que frente a la administración, la política pase a un lugar secundario. A todo proceso de concientización y movilización política... se enfrentan por lo general tales cuadros tecnocráticos..." ²⁸

²⁸ Lomar, Berthe. "El renacer de la Democracia ...

1.3 MOVIMIENTOS SOCIALES

En los países latinoamericanos es frecuente que se formen organizaciones sociales independientes, las cuales a veces llegan a constituir grupos de presión, cuyas demandas se centran en la tenencia de la tierra, vivienda, educación, salud, alimentación, aumento de salarios y prestaciones, así como en la exigencia de participación en la toma de decisiones a nivel estatal.

Los movimientos sociales como expresión de las contradicciones del sistema capitalista en ciertos momentos constituyen una fuerza política de legitimidad al poder estatal. Se trata de una formación social en la que se han generado una serie de complejas mediaciones e interacciones entre la sociedad civil y la sociedad política.

Los movimientos sociales en función de sus proyectos y demandas, que son expresión de voluntad política, son generadores de formas de negociación, y llegan a ser agentes políticos aunque no se conviertan en actores de partidos políticos.

En esta conjunción entre actores sociales y agentes políticos cobran importancia varias cuestiones que es necesario analizar para comprender la fuerza y perspectivas de los movimientos en el contexto en que se desenvuelven. Estas cuestiones son principalmente: las relaciones de los movimientos entre sí, sus espacios geográficos de articulación y sus relaciones con los partidos que operan en el sistema político.

Dentro del contexto estatal de los movimientos sociales, surge el populismo como un movimiento de masas que intenta dar respuesta a las crisis continuas de los países latinoamericanos. Es a partir de la "Alianza para el Progreso" (ALPRO), que Estados Unidos intenta controlar las movilizaciones populares mediante la asistencia técnica, el apoyo financiero y el gran despliegue ideológico, cultural y organizativo. El motivo de esta política norteamericana fué el triunfo de la Revolución Cubana que tenía gran simpatía en América Latina.

Así, "...el populismo latinoamericano corresponde a una etapa determinada en la evolución de las contradicciones entre la sociedad nacional y la economía dependiente."²⁷

Esta conceptualización no implica una auténtica lucha de clases ya que por una parte no es un movimiento homogéneo y por otra sólo busca la reforma social. Se encuentra en ella dos posiciones antagonicas; la del Estado, que manipula a las masas a través de una política de "Bienestar Social" fomentando la "Estabilidad" entre las clases sociales, y la del país en general, en donde algunas movilizaciones se encuentran escasamente organizadas en cuanto a sus objetivos, ya que la conciencia obrera está dominada por varios aspectos, como la llamada "movilidad social" impulsada por el Estado.

²⁷ Issel, Octavio et al. Populismo y contradicciones de Clase en Latinoamérica. Serie Popular ERA. México 1977. pág. 85

De ahí la necesidad de estudiar por separado los movimientos (obrero, campesino, indígena y popular), en tanto que sus luchas son la expresión de intereses hasta cierto punto autónomos.

MOVIMIENTOS CAMPESINOS

En el ámbito rural latinoamericano, la agudización de las contradicciones sociales y políticas ha creado el surgimiento de importantes movimientos campesinos. En general se puede decir que éstos han sido motivados por la demanda de tenencia y uso de la tierra, además de los bajos precios de los granos, las trabas para su transporte la inadecuada canalización de créditos y la falta de apoyo técnico y agrícola por parte del Estado, la creciente beligerancia de la burguesía rural y el clima de violencia política y represión local a la organización campesina.

Si bien es cierto que el fenómeno de movilización campesina ha tenido características propias en cada país, la preferencia hacia los grandes terratenientes (incluso a las grandes empresas transnacionales) por parte del Estado, es el rasgo común de los países latinoamericanos.

La movilización campesina obedece básicamente a una doble lógica: la crisis agrícola que tiene manifestaciones sociales cada vez más evidentes, y el hecho de que la propiedad de la tierra haya pasado de la dimensión social a la política.

Así, encontramos que en algunos Estados se ha seguido una política estatal de corte populista sin que se altere el predominio de la propiedad privada. Tal es el caso argentino y que al parecer continuará ahora con el gobierno de Carlos Saúl Menem.

En Brasil, cuando se intentó realizar una reforma agraria, se dió un golpe militar apoyado por los Estados Unidos.

En el caso de Perú, después de un golpe militar, que intentaba independizar al país a través de una reforma agraria, se vuelve a una política conservadora. Actualmente el grupo maoísta y radical "Sendero Luminoso", con un carácter netamente patrimonial, a través de actos terroristas, ha criticado fuertemente el plan populista desarrollado por Alan García.

Guatemala y El Salvador, presentan características similares en cuanto a la falta de tierras para la gran mayoría de campesinos que emigran a causa de las políticas socio-económicas y la guerra civil tan prolongada.

MOVIMIENTOS INDIGENAS

Debe destacarse que los diferentes movimientos indígenas que se han desarrollado prácticamente en todo el Continente forman parte del Movimiento Campesino. Sin embargo, vale la pena analizarlos en particular, ya que a lo largo de su historia enarbolan demandas étnicas y culturales.

Sus luchas coinciden con las de los campesinos, lo mismo que su demanda fundamental: la tenencia y uso de la tierra. Sin embargo, ésta adquiere para las comunidades indígenas un sentido vital de recuperación y de defensa del espacio de reproducción de su cultura. Su particularidad dentro de los movimientos sociales no reside solamente en esto, sino también en su larga trayectoria histórica de lucha y en las opciones propias de organización que de esta tradición se deriva. En este aspecto - destacan valores como la cooperación de ayuda mutua, la autoridad de los ancianos y la lengua que juega un papel importante.

Sus demandas se centran también en problemas de educación y cultura, como la construcción de escuelas y la instrumentación por parte del Estado, de sistemas de educación bilingüe y bicultural. En cuanto a su conformación los movimientos indígenas han estado formados por - diversas manifestaciones. Las células básicas de los movimientos indígenas han sido las presiones locales a partir de enfrentamientos con autoridades y terratenientes, llegando algunas veces a conflictos de nivel nacional o regional.

Tal es el caso de la Coordinadora de Pueblos Indios de México, Centroamérica y el Caribe cuya última reunión se realizó en enero de 1989, en México y en la que participaron miskitos de Nicaragua, mayas de Belice y Guatemala, kunas y emberas de Panamá, pipiles de El Salvador, -

bruncas de Costa Rica y garfonas de Honduras. En el caso de México, estuvo la Coordinadora Nacional de Pueblos Indios (CNPI) que declaró que "...es hora de que los indios hablen y dejen de ser los intelectuales quienes expresen lo que los indígenas quieren".²⁸

Mención aparte merece Bolivia, donde se cuenta con un gran contingente de población indígena que antepone su constitución étnica a cualquier participación partidista. Así mismo Perú, donde el grupo guerrillero "Sendero Luminoso" tiene influencia sobre los indígenas.

MOVIMIENTOS URBANO-POPULARES

Conforme ha avanzado el proceso de industrialización en América Latina, han crecido sus ciudades y se han multiplicado sus problemas y contradicciones. Esto es el resultado de un desarrollo desigual, es decir, el centro (la ciudad) crece a costa de la periferia (el interior). La ciudad se industrializa y crece a partir de que se relegan zonas que no entran en el proyecto nacional.

Se encuentra que en las zonas más pobladas de los países dependientes aumenta excesivamente el número de individuos -a través de la migración campo-ciudad ocasionada por la misma dinámica- sin posibilidad de incorporarse al proceso productivo (ejército industrial de reserva), teniendo que vivir del subempleo.

²⁸ El Día, 15 de enero de 1989, p.2

En El Salvador por ejemplo, la suma de los porcentajes entre desempleo y subempleo es del 70% actualmente.²⁹

Aunada a lo anterior, la política estatal sigue los lineamientos del FMI, como lo muestra el caso venezolano en su actual gobierno de Carlos Andrés Pérez con la devaluación de la moneda, "la venta de empresas públicas (paraestatales), la apertura externa a la economía, el alza de precios de varios servicios públicos y de gasolina y la eliminación de distintos tipos de subsidio".³⁰

A esto se suma la política restrictiva de los países dependientes en tanto a la creación de infraestructura y servicios públicos, y al monopolio del suelo urbanizado.

Es así que los movimientos urbano-populares, formados por los sectores populares (sectores medios de bajos ingresos, obreros y ejército industrial de reserva), se han agrupado, en primera instancia, en torno a la demanda del suelo y posteriormente en función de la proporción de servicios básicos.

Entre los movimientos que se han organizado en torno a estas demandas algunos las conciben y desaparecen, tal es el caso de las favelas brasileñas durante la década de los setentas y que actualmente tienen un papel menor de participación ya que la iniciativa la toma el Estado.

²⁹ Arreola, Gerardo. "Cuatro puntos de la coyuntura salvadoreña", en La Jornada, 3/II/1989, p.35

³⁰ Pipitone, Ugo. "Un socialdemócrata venezolano", La Jornada, 11/III/1989. p12

Otros han sido desarticulados por diferentes medios como la represión, su ejemplo más palpable es el Movimiento Villero peronista que fue desarticulado por la dictadura militar de 1976. Otro ejemplo es la Unidad Popular que se desintegra al ser derrocado Salvador Allende en Chile, en 1973.

Sin embargo, hay otros que han logrado continuidad, consolidando sus organizaciones y mantienen autonomía, entre los que se encuentran la Central Nacional Provienda (CENAPROV) de Colombia y la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano-popular (CONAMUP) de México, que después de los sismos de 1985 ha mantenido movilizaciones en la consecución de vivienda, suelos urbanos, agua, drenaje y proyectos de reconstrucción urbana.

En una primera etapa, los movimientos tuvieron rasgos de espontaneidad, sin embargo, en algunos casos lograron mantener un fuerte control con capacidad de gestión propia. En otros, se desarrollaron movimientos reivindicativos y se lograron construir frentes conjuntamente con campesinos y pequeños grupos de obreros.

Un ejemplo claro de esto es el movimiento estudiantil de 1968.

A últimas fechas, las medidas económico-políticas impuestas en Venezuela y Argentina han hecho que se presenten saqueos a establecimientos comerciales en algunas ciudades de estos países. En el caso de Chile, donde también se han realizado saqueos, se presenta un momento co

yuntural debido a las próximas elecciones presidenciales que han desatado una gran desobediencia civil.

En el caso de Argentina, cuenta con una gran politización que se inició con el movimiento peronista, cuyas bases son populares como lo demuestra la protesta por la guerra de las Malvinas y el reciente triunfo de Carlos - Saúl Menem en las elecciones presidenciales.

En Nicaragua, la participación urbana activa apenas inicia con las próximas elecciones presidenciales en 1990 y se explica por la dictadura que tuvo durante más de cuarenta años.

En el caso mexicano y uruguayo, el movimiento tiene una presencia reciente ya que generalmente había estado controlado por el Estado a través de sus organizaciones corporativistas; en el caso de México era la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP).

La siguiente etapa de los movimientos urbano-populares se presenta como un período de discusión y de búsqueda de organización.

MOVIMIENTOS OBREROS

Durante la década de los setentas, los movimientos obreros latinoamericanos tuvieron una gran participación debida a diferentes factores que se presentaron en ese momento y que conformaron el desarrollo de una nueva etapa de dichos movimientos.

Tales fenómenos fueron, entre otros: los primeros -

efectos de la crisis económica en el salario obrero y - las luchas por recuperar el poder adquisitivo, las escisiones en los mismos sindicatos, la formación de nuevos sindicatos y su organización en Frentes y Centrales, el desarrollo de amplias movilizaciones para protestar contra el autoritarismo y exigir reivindicaciones, y las dificultades de las Organizaciones Obreras para mantener su unidad y cohesión.

En este proceso desempeñaron un nuevo papel los intentos de formación de Frentes obrero-populares como formas novedosas de organización y aglutinamiento de sectores disgregados.

Al igual que en el caso de los Movimientos Urbanos, una de las principales características de estos Frentes es su carácter local o regional.

Actualmente, Bolivia presenta características especiales ya que el gobierno es incapaz de negociar con el movimiento obrero llegando a realizar actos de autoritarismo como sucedió con el gobierno de Hernán Siles Suazo quien utilizó unidades militares para el control de la capital ante la demanda de aumento salarial. El movimiento obrero boliviano aunque cuestiona los partidos políticos no ha llegado a figurar como representación social relevante.

En Perú, los trabajadores se manifestaron a través de grandes movilizaciones, en las que destacaron los empleados públicos, antes de realizarse las elecciones en

que volviera a ganar Alan García.

En Argentina y México se viven situaciones parecidas ya que en el primero, la Central General de Trabajadores (CGT), y en el segundo, la Confederación de trabajadores de México (CTM), han hecho política a través de la colaboración o la hostilidad con el gobierno respectivo. La CGT, por ejemplo, ha realizado huelgas en protesta de las políticas socio-económicas del gobierno, por su parte la CTM apoya decididamente al gobierno para detener al sindicalismo independiente.

MOVIMIENTOS EN OTROS SECTORES

Durante esta década han existido diferentes movimientos de diversos sectores, quienes han coincidido, primero, en que se trata en lo fundamental de movimientos y organizaciones de sectores medios (empleados públicos, - profesionistas, intelectuales, estudiantes, ecologistas, feministas, homosexuales, etc), en segundo lugar, en que cuestionan al Estado y los márgenes existentes para la - participación política. Aquí cabe mencionar los casos de las elecciones presidenciales tanto en México como en - Panamá, el plebiscito contra la dictadura militar en Chile y el golpe de Estado en Paraguay.

Junto a lo anterior, se encuentra la apertura del - sistema político (en el caso de México, con la reforma - electoral), la libertad para el ejercicio de los derechos de los habitantes y críticas a la orientación de los po -

líticos del gobierno, ya sean militares o civiles.

En este marco se inscriben algunos países latinoamericanos: Argentina, que ha realizado enjuiciamientos a militares del régimen anterior, la situación de ingobernabilidad y desarticulación social del gobierno de Bolivia, la insurrección de la izquierda en Colombia que ha llevado al Estado a apoyar el proceso democrático; sumándose a esto "el referendun uruguayo frente a la Ley de Caducidad, en declaraciones de oficiales brasileños sobre sus temores ante un posible triunfo de la izquierda en las elecciones presidenciales, en los allanamientos por tropas militares de Universidades peruanas o en las declaraciones de Pinichet sobre no abandonar el cargo de Jefe del Ejército".³¹

Entre los movimientos que han resonado a últimas fechas está el del magisterio mexicano, que además cuenta con el mayor número de afiliados en América Latina. Este movimiento surge en el mes de abril de este año con demandas de aumento salarial y aumento sindical. Después de una larga jornada de lucha y de más de veinte días de paros y movilizaciones, los maestros mexicanos logran sus objetivos. Sumándose a ellos encontramos los del magisterio guatemalteco, ambos movimientos en este momento se encuentran en proceso de consolidación.

En México, se aprecia una fuerte participación por parte de la Derecha a través del Partido Acción Nacional

³¹ Osorio, Jaime. " El conflicto entre civiles y militares", La Jornada, 25/IV/1989, p.37

(PAN), que lo conforman empresarios con una mayor participación en política supervisando directamente el proceso político, así lo demuestran los resultados de las elecciones estatales en Baja California.

En Costa Rica, dadas sus propias características, - existe un marco legal y legítimo de participación política y ello abedece a que hay un "funcionamiento normal" - del sistema electoral.

Mención aparte merecen aquellos movimientos que han sido gestados con características particulares y que - crearon guerrillas.

En la década de los setentas, los países centroamericanos, son testigos de la irrupción autónoma de las masas populares en la escena política; tal presencia que - se produce de manera violenta, es respuesta al carácter permanentemente represivo de la dominación capitalista. La dictadura militar, en sus diversas modalidades, es la forma que adopta esa conformación del poder de las clases dominantes.

Todo esto es la acumulación de un largo proceso que tiene sus raíces nacionales particulares. En caso nicaragüense, su población vivió cuarenta y tres años de dictadura. En El Salvador hay una guerra civil⁴, que ya es bastante prolongado, contra el proceso "democrático" legal que es apoyado por Estados Unidos. Otro ejemplo lo constituye el grupo guerrillero "Sendero Luminoso" en el Perú.

⁴ Misma que es impulsada por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), y que cuenta con el apoyo de la población civil a su reciente propuesta de paz.

Estos movimientos han traspasado el ámbito nacional para convertirse en un fenómeno regional centroamericano a nivel político a tal grado que se han creado comisiones especiales de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), y la conformación del grupo Contadora y el de apoyo.

CAPITULO II

GRISIS URBANA Y

CLASES SOCIALES EN MEXICO

2. CRISIS URBANA Y CLASES SOCIALES EN MEXICO.

Por fines metodológicos y didácticos es necesario hacer primeramente una exposición teórica del capitalismo y las clases sociales para comprender las causas de la crisis urbana en México, que obedece a la lógica del capitalismo mundial.

Bajo el capitalismo, la propiedad de los medios de producción pertenece a un conjunto de individuos, constituidos como clase dominante: la burguesía, mientras que quien realiza el trabajo es el proletariado. Tanto la fuerza de trabajo como los medios de producción son mercancías, una y otra son portadoras de valor de cambio.

Lo que da su especificidad al capitalismo es el hecho de que la fuerza de trabajo se haya convertido en una mercancía donde las condiciones históricas de su existencia no se dan con la mera circulación de dinero y mercancías, surgen sólo cuando el propietario de los medios de producción y subsistencia se encuentra en el mercado con el trabajador libre que vende su fuerza de trabajo.

" La forma que asume la explotación en el capitalismo es la producción de la plusvalía, la cual se genera en el proceso de explotación de la fuerza de trabajo articulándose y reproduciéndose a partir de las relaciones de producción que imperan en el ámbito de la producción social."

Castellón, Esteban

. La determinación económica de las clases sociales en el capitalismo. CELA. P. 7

La obtención de la plusvalía es un objetivo del sistema capitalista, por lo que todas las actividades en el mismo están encaminadas a obtenerla. Este objetivo propulsor se consolida en el ámbito de la producción a partir de su ley general de acumulación.

Por otro lado, se hace necesario especificar el papel de las clases fundamentales de la sociedad. La burguesía y el proletariado, son fundamentales en tanto que su existencia se desprende del modo dominante de la producción en una formación económica-social concreta.

Después del establecimiento de la gran industria y del mercado universal, la burguesía conquistó la hegemonía del aparato económico y político de la sociedad, "ha aglomerado la población, centralizando los medios de producción y concentrando la propiedad en manos de unos pocos".²

La clase antagónica a la burguesía es el proletariado, carente de medios de producción y por ende de subsistencia, pero poseedor de su fuerza de trabajo, libre de ofrecerla en el mercado para reproducirse como individuo - a través del pago de esa fuerza que es remunerada bajo la forma de salario metálico.

¹Según Glezerman en Clases y lucha de Clases también existen las clases no fundamentales. Así mismo denomina clases transitorias aquellas que, engendradas por un modo de producción, se conservan dentro de otro.

² Marx y Engels. Manifiesto del Partido Comunista. En Obras Escogidas. Tomo I P. 115.

Para el análisis marxista las clases sociales son:

Grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran frente a los medios de producción, por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y por el modo y la proporción en que reciben parte de la riqueza social de que se dispone...³

Esta definición lleva a ubicar conceptualmente las fracciones de clase en la ciudad. Se encuentran las clases medias, la pequeña burguesía propietaria, pueden ser los pequeños comerciantes y trabajadores independientes del sector servicios, caracterizada esta clase por su reproducción independiente y no contar con fuerza de trabajo a la que tenga que pagar un salario.

Para los fines de estudio de crisis urbana y clases sociales es necesario presentar una exposición de los semi-proletarios formados por varios estamentos sociales que no forman parte del proletariado en un sentido estricto, pero que no pueden caracterizarse como lumpemproletarios porque éste último es "producto pasivo de la putrefacción de la sociedad, las capas más bajas, (sic) puede aveces ser arrastrado al movimiento de la revolución democrática proletaria: Sin embargo, en virtud de sus condiciones de vida está más bien dispuesto a venderse a la reacción para servir a sus maniobras".

³ Lenin "Una gran iniciativa" en Obras Escogidas. ED. Progreso. Moscú Vol. III

⁴ Marx.C . op. cit. pág. 120

El semi-proletariado se genera por la incapacidad de la estructura industrial urbana para absorber la fuerza de trabajo excedente del país. Se dedica por lo general, a actividades de tipo improductivo.

CRISIS URBANA.

Antes de exponer el fenómeno de la crisis urbana en la ciudad de México es necesario realizar algunas consideraciones teóricas que permitan ubicar el problema en la actualidad.

El origen de las crisis no fue discutida por los economistas clásicos, los que mostrando una falta de perspectiva histórica para ubicar el problema de la crisis, don consideraron que éstas no podían presentarse en base a la Ley de los mercados de Say, llamada así por referencia - al discípulo francés Adam Smith y contemporáneo de Ricardo, Jean Batista Say.

La ley de Say sostiene que una venta sigue invariablemente a una compra, no interrumpiéndose el ciclo D-M-D con ello los economistas clásicos cierran el camino a una teoría de crisis.

Es Carlos Marx quien posteriormente da una explicación más amplia de la crisis, Expone de manera científica

Su enfoque equivocado se debía a que el análisis lo ubicaban desde la reproducción simple de mercancías, no tomando en cuenta la reproducción ampliada, específica del capitalismo.

ca la interrupción del proceso de circulación provocado por un descenso de la tasa de ganancia más allá del nivel ordinario.

Paul Sweezy, en base a las proposiciones de Marx, explica dos tipos de crisis económica: las relacionadas con la tendencia descendente de la tasa de ganancia³ y las de realización.

La primera provoca la sobreproducción, la especulación y el excedente de capital, junto con el de población. La segunda proviene de la desproporcionalidad entre diversas líneas de la producción que crean un subconjunto de las masas. La imposibilidad de vender mercancías en sus valores íntegros, se le ha llamado el problema de realización.

En la crisis se capitaliza una parte más pequeña del ingreso, la acumulación se retrasa y el movimiento del alza de salarios se define. Esta reacción está caracterizada por una restricción de la actividad inversionista.

México, inserto en la economía mundial, se define dentro de la dinámica de las crisis. Hay un acuerdo entre los economistas en el sentido de que la crisis es producto tanto de la depresión de la economía mundial como de las contradicciones propias de la economía mexicana.

Si no hay ganancia o ésta empieza a reducirse, los

³ La Tasa de Ganancia es la proporción de la plusvalía con respecto al desembolso total de capital $\frac{P}{C + V}$.

dueños de los medios de producción no acumulan y, por consiguiente, la producción y el empleo descienden, como consecuencia el consumo de la sociedad es menor, las ventas bajan y las empresas reducen aún más su producción.*

Partiendo de un enfoque histórico, económico y político que explique la situación actual nacional se inicia con los acontecimientos de la década de los setentas, - porque es aquí donde México emprende una fase crítica - por la desaparición de los signos exitosos del desarrollo estabilizador.

En 1970 se da una contracción de la inversión pública de -9.4 por ciento en términos reales y una disminución de la inversión privada⁵. El apoyo del Estado al sector industrial se hace insostenible, la posición frente a la iniciativa privada nacional y extranjera había - llevado a un déficit, el cual se cubrió con préstamos - del extranjero.

Se presenta también una disminución de exportaciones, decae la producción de bienes de consumo duradero, y la falta de créditos lleva a los capitalistas privados a reducir sus inversiones.

La tasa de crecimiento del PIB provocó un aumento de la desocupación y de la capacidad productiva no utilizada..., esta contradictoria evolución habría de seguir la economía mexicana a partir de la década de los setentas.⁶

* En este momento de crisis el desarrollo de las fuerzas productivas encuentra obstáculos para su evolución.

⁵ González Casanova Pardo et al. México Hoy. Ed. Siglo XXI, P. 48.

⁶ Ibid. p. 50.

En 1974 la deuda externa aumentó en 41 por ciento con respecto a 1973, se da un excesivo incremento de importaciones, fuga de capitales, y un creciente pago por el servicio de la deuda externa.

Para 1976 la crisis recrudece, producto de un proceso ininterrumpido de contradicciones del capitalismo. En septiembre de ese mismo año se da una devaluación, y las pugnas políticas que tuvieron lugar el último semestre del gobierno de Luis Echeverría no hicieron sino acelerar el proceso. Es en éste año donde se registra la tasa más baja de crecimiento en los últimos veintitres años.

Así, bajo este curso de acontecimientos las tendencias depresivas en la actualidad económica se siguieron presentando en la década de los ochentas, caracterizada por la situación recesiva, la inflación, la falta de empleo, desequilibrio en la balanza de pagos y el deterioro del bienestar. Ante esta situación algunos ideólogos del sistema han propuesto una solución a la crisis actual en los términos siguientes; "resolviendo el problema de la deuda externa, recuperando la eficacia del gasto público, descentralización de la economía y política...Debe mencionarse también que uno de los factores que han contribuido en México a la crisis, es la dinámica demográfica del país".⁷

⁷ Reyes Heróles. "La crisis mexicana y su solución" La Jornada 7/XII/1988.

Ante estos criterios, que se asemejan a esquemas -
dados en otros países, la solución de la crisis llega a -
ser de tipo estructural, por otro lado las corrientes -
demográficas no hacen un análisis profundo de la problemá -
tica actual.

Roger Hansen considera que para la década de los -
ochentas y las posteriores, el problema económico lo re -
presentan las actuales tendencias demográficas del país. -
Considera que entre el 45 y 50 por ciento de la población -
tiene menos de quince años, por lo que esta distribución -
demográfica del país representa una tremenda carga al sis -
tema educativo y limita por tanto la capacidad de ahorro.

Esta explicación no alude el principal problema que -
ha generado la estructura del capitalismo dependiente, -
por lo que no se puede afirmar que la causa de la crisis -
nacional sea el endeudamiento externo o bien el crecimen -
to de la población.

Los efectos de la crisis actual inmiscuyen tanto a -
la ciudad como al campo, el hecho más significativo es -
que entre 3 y 5 millones de indígenas han abandonado sus -
comunidades por falta de expectativas de vida, su princi -
pal destino es la ciudad de México.

El período gubernamental de Miguel de la Madrid ha -
sido uno de los más restrictivos en tanto a política eco -
nómica. Durante 1987 y 1988 los salarios mínimos tuvieron -
un deterioro real de 6.98 por ciento. De enero a abril de

1988 se han recibido en la Junta de Conciliación y Arbitraje 2392 emplazamientos a huelga, de los cuales 62 se han llevado a cabo.*

La deuda del sector público -interna y externa- representa el 70 por ciento del PIB, mientras que en 9500 localidades no se han introducido servicios médicos de primer nivel.

Ante el problema de la crisis y las fuertes contradicciones de clase, traducidas en una lucha creciente por parte de los sectores más afectados, se plantean una serie de medidas burocráticas en contra de la crisis y la recesión. Al respecto se destaca un proyecto definido como Pacto de Solidaridad Económica (PSE), cuya base es la concertación política entre los agentes económicos; sindicatos, empresarios y gobierno.

Esta concertación se da bajo bases desiguales, en los trabajadores recae la carga del pacto: restricción salarial y el despido masivo de trabajadores asalariados. La acción del Estado es la restricción del Gasto Público y crear en apariencia las condiciones para la regulación de precios.

El pacto incluye explícitamente el congelamiento de salarios como elemento esencial en la contención de presiones inflacionarias.

* Datos obtenidos del periódico Uno más Uno. 2/IX/1988.

El PSE se prolongó con el presidente actual Carlos Salinas de Gortari llamándolo Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE), busca alcanzar los más bajos índices inflacionarios en la historia de la crisis "El motor del nuevo crecimiento, vendrá en lo fundamental al ahorro interno. Sin embargo en materia de deuda externa, la situación actual impide un balance de recuperación".⁸

En la búsqueda del crecimiento económico, uno de los obstáculos más fuertes que considera el Estado es la transferencia del PIB al exterior (declarando que es del 5 por ciento) por servicio de la deuda. Por ello busca una renegociación en donde se disminuyeran los intereses al 35 por ciento, pero esto con un objetivo claro; seguir siendo sujeto de crédito y mediatizar la lucha de clases manteniendo la "estabilidad social".

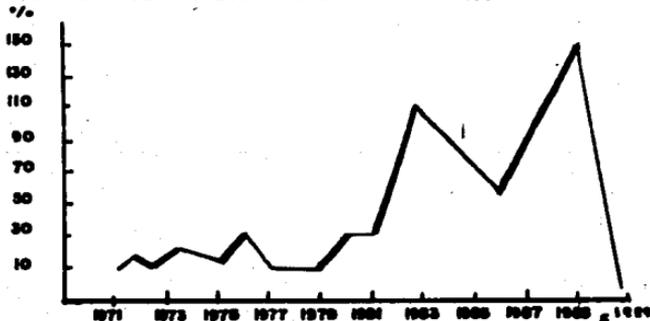
Se debe tener en consideración lo que implica la aparente recuperación de la crisis económica y social ya que actualmente se elaboran balances optimistas de recuperación para hacer creer un abandono del período de recesión. Se hace alusión a que en el primer semestre del año, el PIB creció el 2.4% y que la industria manufacturera el 3.4 % así como la electricidad el 8.4 %, según datos de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

⁸ Balance Económico. La Jornada pág. 24 7/XI/1989

Las cifras anteriores deben equipararse con el crecimiento del agro mexicano que tuvo un rezago del 0.9 por ciento en el primer semestre. Este rezago es producto del desarrollo desigual y combinado, en donde la ciudad crece a costa del campo. "Actualmente hay un atraso del 34 por ciento de la superficie sembrada, se calculan pérdidas de 2.7 millones de toneladas de básicos".

Los datos son significativos mientras no se les afis-le del contexto, y tendenciosos cuando se separan. Así, cuando se habla de inflación y su baja en este año al 1.5 por ciento (obsérvese la gráfica No 1.) se debe analizar el costo social que ha implicado el control infla-cionario.

GRAFICA DEL PROCESO INFLACIONARIO DE 1971 HASTA ENERO 1989.



Fuente Carrasco Lico, inflación: "antes y ahora". Balance Económico
La Jornada 30 Enero 1989.

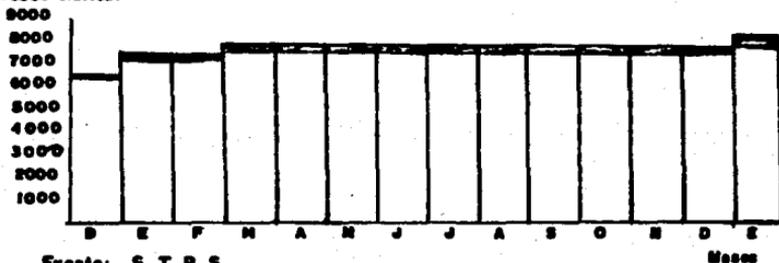
Los ajustes por medio del PECE han llevado a una de-pauperización de los niveles de vida, se han estancado los salarios desde 1987, y si bien se ha contenido el alza de algunos productos de canasta básica, en otros no ha habido control como es el caso de las rentas. "Tomando en cuenta que entre el 52% y el 60% de los habitantes del D.F. y zona circunvecina habitan en casas alquiladas, el alquiler ha subido en 155%".¹⁰

Pese a los aumentos de varios artículos en la canasta básica y lo específico en las rentas, los salarios no han tenido alzas y mantienen los mismos niveles. Así, el aparente logro en la reducción de la inflación se dió sólo contrayendo el salario. Véase la gráfica No. 2 (vid

infra)

Pesos fuertes.

SALARIO MÍNIMO NOMINAL DIC. 1987 ENERO 1989.



Fuente: S. T. P. S

La alternativa de este sector de mini-salarios frente a la reducción del consumo adquiere rasgos económicos

¹⁰ Hernández, Evangelina. La Jornada. 2/I/1989.

fundamentales; la incorporación de otros miembros de la familia a actividades remuneradas, ampliando la economía del desempleo, sustituyendo bienes de consumo por otros de inferior calidad,

De 1987 a 1989 el salario sólo ha tenido un alza nominal de tres mil pesos, que obviamente no va a la par de las alzas generales de precios en la canasta básica. La contención salarial se ha contemplado como uno de los factores de mayor peso en el control de la inflación y la caída de salarios reales ha significado el elemento de presión social más importante en las últimas décadas.

El aumento de los precios en los productos no incluidos en la canasta básica relega a ésta como representativa del gasto total del trabajador, están generando una situación de extrema pobreza y de abatimiento nutricional."

El nivel de los precios en productos básicos se encuentra disparado en cuanto al monto del salario mínimo (Ver cuadro No. 1), por lo que el trabajador asalariado no alcanza a adquirir lo necesario para reproducirse física y mentalmente.

Cuadro No. I en la siguiente página.

CUADRO 1

PORCENTAJE DE SALARIO MINIMO REQUERIDO PARA LA ADQUISICION DE
ALGUNOS PRODUCTOS BASICOS
(SALARIO MINIMO EN EL D.F.)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Salario mínimo en el D.F.	280.00	485.00	680.00	1080.00	1650.00	2050.00	278500
Cerdo de puerco.	62.0	66.6	62.6	113.1	86.7	86.8	84.0
Cerdo de res	48.7	62.3	62.2	90.6	76.7	66.6	66.0
Cerdo de pollo	19.6	32.8	42.2	47.1	37.6	47.5	64.0
Aceite de cártamo	15.4	20.9	19.1	23.6	20.7	25.7	34.0
Huevo	11.6	13.7	14.7	16.7	16.1	18.9	21.9
Frijol	7.6	7.0	4.7	5.9	13.9	11.4	10.2
Leche	6.2	4.9	6.2	6.3	7.3	7.4	7.6
Azúcar estender	4.6	6.2	6.6	6.1	6.6	6.4	6.7
Tortilla	2.1	2.4	2.3	3.0	2.7	4.3	3.5
Pan blanco	0.2	0.2	0.3	0.5	0.5	0.8	0.6

Fuentes: Instituto Nacional del Consumidor.

Comisión Nacional de los Salarios mínimos.

El contexto anterior explica las verdaderas causas de la crisis urbana que se contraponen a explicaciones demográficas o funcionalistas en donde la solución de la crisis la plantean por una simple refuncionalización del espacio urbano para mantener el "equilibrio" de la ciudad.

La crisis urbana se constituye por la acción de un conjunto de elementos particulares que se estructuran al todo social y se desenvuelve en la ciudad como espacio socio-económico.

La ciudad creó una concentración del ingreso por sus características industriales que concentran la fuerza de trabajo, pero al interior de la economía urbana se genera también una serie de contradicciones.

La crisis urbana, producto de la crisis nacional, tiene una economía de recesión que "impide proveer las condiciones materiales que posibiliten la reproducción ampliada de capital y que de manera general impiden la reproducción del orden social vigente".¹²

Así, la reducción del gasto público ha tenido como efecto los crecientes déficits y carencias en las condiciones de vida urbana de la mayoría de la población que habita en las ciudades de México. Pese a lo anterior, el informe de Avance Presupuestal del D.F. publicado el día 16 de agosto del año en curso, habla de la reducción del déficit presupuestal al 60.4 por ciento, así como el

¹² Moctezuma Pedro, "Crisis, Clase Obrera y Movimientos Populares". En Cuadernos de Investigación. I.I.Ec. P. 132

crecimiento de la producción industrial, teniendo un superávit en el D.F. de 914 mil 724 millones de pesos.

Estos datos se desmienten cuando las condiciones de las zonas más alejadas del centro siguen en un nivel deficitario en cuanto a servicios públicos y posibilidades de empleo.

Por otro lado surge la incapacidad del Estado para dar una respuesta viable en tanto a empleo y vivienda a las clases trabajadoras, o bien, a la población emigrada del campo.

Los asentamientos irregulares en la zona metropolitana son en la actualidad de 16 mil 500 has ... la dinámica poblacional se genera por su propio crecimiento en un 45 y 55% por migración campo-ciudad... en ésta zona se reporta el 26.5% de la Población Económicamente Activa (P.E.A.), la gente de más bajos recursos se ha asentado en el oriente de la ciudad.¹⁸

Se habla de crecimiento económico, pero éste sólo beneficia a un sector de la sociedad. Así, el costo social que han tenido que pagar las clases trabajadoras los ha llevado a una baja cada vez mayor en sus niveles de vida. La crisis urbana ha creado los severos déficits fiscales frente a impostegables necesidades de equipamiento y servicios urbanos.¹⁹

¹⁸ **Bellaco, Víctor** "16 mil has. de asentamientos en el D.F." La Jornada. 13/VII/1989. P. 26.

¹⁹ De 538 autobuses suburbanos del Estado de México el 98% penetra a las terminales del D.F. no habiendo servicios en las zonas conurbadas. Tomado de la Jornada del 6/IV/89

La consecuencia más aguda de la crisis urbana es el hecho de la imposibilidad que tiene el individuo para re producir sus condiciones materiales y las de su familia, como es el alimentarse y tener una vivienda con las condiciones mínimas para ser habitada. Un obrero con un salario mínimo destina aproximadamente el 70 por ciento - del mismo para el pago del alquiler de la vivienda, por lo que para cubrir sus demás necesidades sólo destina en ocasiones el 30 por ciento restante, es lógico que tendrá por lo tanto niveles de subalimentación, generando la desnutrición, una de las causas de mortalidad no sólo infantil.

El cuadro No. 2 muestra que México es uno de los países con la tasa más alta de mortalidad infantil, al igual que otros países dependientes de América Latina.

La tasa de mortalidad en menores de cinco años es de 78 por mil nacidos vivos. En cuanto a las causas de los decesos infantiles están las enfermedades inmunodepresibles y la desnutrición. La mayoría de ellas, enfermedades de etiología social.

TASA DE MORTALIDAD

Cuadro No 2

PAIS	Tasa de mortalidad infantil (de cada mil) 1986	Tasa de mortalidad de menores de 5 años (de cada mil) 1986	PIB per capita (dolares) 1986	Porcentaje de la población bajo peso al nacer (%)
CUBA	18	19		9
CHILE	20	28	1430	6
GUYANA	31	39	800	20
FILOFINAS	46	78	790	16
MEXICO	48	71	2080	18
BRASIL	65	69	1640	8
PERU	91	128	1010	9

Fuente: UNICEF, Informe 1988

Por otro lado, los índices de morbilidad generados - por las condiciones de vida han ido en aumento; las enfermedades infecciosas y parasitarias ocupan los primeros lugares.

La crisis urbana es entonces producto, entre otros factores, de las exigencias que imprimen al uso de las - ciudades mexicanas las necesidades dominantes productivas del gran capital, en donde el proletariado asume la carga de la crisis.

2.I. LA POBLACION RELATIVA EN EL CICLO PRODUCTIVO.

Las exigencias de la acumulación de capital pueden - exceder el aumento de la fuerza de trabajo en las econo - mías capitalistas, en su progreso se da un cambio entre el capital constante (medios de producción) y el varia - ble (fuerza de trabajo). Se presenta una proporción que anteriormente era de 1:1,1:2,1:3 llegando posteriormente hasta 1:7 de manera sucesiva.¹⁴

Al crecer el capital constante también crece el variable pero en una proporción constante decreciente. La acumulación capitalista produce constantemente, en proporción a su intensidad y a su extensión, una población obrera - excesiva para las necesidades medias de la explotación de capital, es decir, una población obrera remanente o sobrante.¹⁴

La población excedente es el Ejército Industrial de Reserva (E.I.R.)¹⁵ integrado por obreros desocupados, que mediante su competencia activa en el mercado de trabajo, ejercen una presión constante, hacia abajo, en el nivel de los salarios. Son por tanto el pivote sobre el cual opera la ley de la oferta y la demanda de trabajo.

La existencia de una sobrepoblación obrera produce - un contingente disponible que brinda material humano al

¹⁴ Esta proporción la explica Marx de manera amplia en sus obras de el Capital.

¹⁵ ~~Marx~~ El Capital . Tomo I P. 575

¹⁶ También llamada por Marx, Población Excedente relativa.

capital, dispuesto siempre a ser explotado en la medida que así lo reclamen.

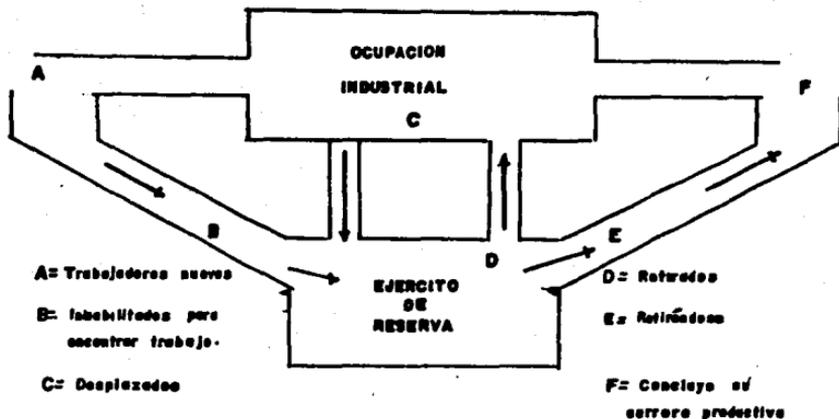
El surgimiento del E.I.R. se da en la medida que los medios de producción ganan en volumen y eficacia mayor rendimiento, esto también por los avances tecnológicos - en la producción, por lo que la oferta de trabajo crece más rápidamente que la demanda de obreros.

Una explicación diferente es la que dan los economistas clásicos al fenómeno de la población relativa, exponen que se inicia por el alza generalizada de salarios que estimulan el rápido crecimiento de la misma, por lo que el mercado de trabajo se satura. Esta explicación no se adecua a las consecuencias que trae consigo el avance de la producción y acumulación de capital.

En términos del movimiento de capital social-total, la mecanización significa un alza en - la composición orgánica de capital, es decir, un aumento en los gastos de los capitalistas en maquinaria y materiales a expensas del - trabajo.¹⁶

El esquema de la siguiente página muestra el flujo que tiene el E.I.R. en el ciclo productivo.

¹⁶ Swosey, Paul . Teoría del Desarrollo Capitalista. P.102.



El diagrama se explica a partir del cuadro mayor don de está la gran masa de trabajadores en empleo industrial. La industria es alimentada de una parte por la corriente de nuevos trabajadores que consiguen puestos por primera vez en la industria capitalista (A), y de la otra por los desocupados del E.I.R. que se incorporan a la industria (D). Abandonan el empleo industrial, primero, los trabajadores retirados que han concluido su carrera productiva (F), y segundo, aquellos que son desplazados por la industria (C) y, por lo tanto, pasan al E.I.R. Para comprender el diagrama se concluye con dos corrientes más: Los nuevos trabajadores que, no han logrado encontrar empleo se incorporan al Ejército de Reserva (B); y los que, después de un período de desocupación, abandonan la búsqueda de puestos (E).

La población relativa reviste tres formas constantes; la flotante, en donde los obreros están empleados según las necesidades del capital de manera irregular; la población latente, que son empleados cuando las proporciones de la industria crecen, su número es muy reducido y la población intermitente, forma parte del ejército obrero en activo, pero con una base de trabajo muy irregular.

Los últimos despojos de la población relativa son los que se refugian en la órbita del pauperismo, que sin ser lumpemproletarios, tienen niveles de vida deplorables. En sentido estricto, esta capa se halla dividida por tres categorías. Primera; personas capacitadas para el trabajo; segunda, huérfanos e hijos de pobres que son candidatos al E.I.R. y tercera, los degradados, incapaces para el trabajo.¹⁸

Finalmente el E.I.R. está constituido por desempleados (dentro de ellos los subempleados) producto de la acumulación capitalista, en espera de cualquier oportunidad para integrarse al ciclo productivo.

¹⁸ Marx, C. op. cit. P. 587

2.2. DESEMPLEO Y SUBEMPLEO.

La población excedente relativa es parte del proletariado, se encuentra en una situación de desempleo como consecuencia de la atrofia que tiene el aparato productivo.

El subempleo es una de las actividades que ha tenido que desarrollar la población relativa para reproducir sus mínimas condiciones de vida. Entre estas actividades se encuentra el comercio ambulante, labores domésticas y otros servicios que no requieren medios de trabajo costosos, son por lo general actividades poco remuneradas, llamas en ocasiones empleo disfrazado.

En México, el desempleo es uno de los efectos más fuertes de la crisis nacional desde 1970, por ello su solución ha adquirido una connotación política, se ha tratado de ocultar la gravedad del fenómeno eludiendo cifras en los informes de gobierno, y en general las estadísticas ocultan los hechos.

El régimen de Miguel de la Madrid, caracterizado por la reducción del Gasto Público y empleo arrojó en 1984 cifras de 3 millones 432 mil mexicanos^{*} en edad de trabajar sin posibilidad de empleo. Oficialmente se había anunciado en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) que los buscadores de empleo descenderían a 400 mil de 800 mil.

*Según datos del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

Además se insistió en la preocupación por parte del Estado en proteger el nivel de empleo y las condiciones de vida de las mayorías. Sin embargo, el cuadro No. 3 palpa los elevados índices de desempleo, tomando en cuenta que la PEA se ha incrementado en estos años en una cantidad cercana a los seis millones de personas.

Se expresa también en el cuadro que para 1988 el nivel de empleo global permanece estancado en poco más de veinte millones de plazas. Por esta razón, casi todo el incremento de la PEA ha tenido que engrosar en las filas del indefinido "desempleo abierto".

Tendencia de la población y el empleo
MEXICO 1981 - 1988

CUADRO No 3

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	Promedio
Población millones	69.4	72.1	75.1	78	79.8	78.8	80.3	82.4	78.7
Incremento (%)	2.9	2.7	2.6	2.5	2.4	2.4	2.5	2.4	2.5
PEA millones	20.7	21.4	22.2	23	23.8	24.2	25.0	26.6	23.0
Empleo millones	20.2	20.4	19.8	20.1	20.0	20.5	20.3	20.3	20.0
Desempleo abierto millones	-0.5	-1	-2.6	-2.9	-3.2	-4.4	-5.3	-6.2	-5.2
Tasa de desempleo abierto (%) de la PEA	2.4	4.7	11.7	12.6	13.4	17.8	20.7	23.4	18.7%

FUENTE: Múncu, Informe sobre la crisis, 1988

La realidad ha mostrado que el aumento del desempleo es cada vez mayor, agudizándose en 1985 por los sistemas debido al derrumbe de los centros de trabajo en varias ramas. En el D.F., según datos de la CEPAL, 150,000 personas quedaron sin trabajo de manera inmediata. Se afirmó que estas repercusiones serían transitorias.

Sin embargo, tan sólo en la industria del vestido 40 mil personas habían quedado sin empleo, reubicándose el 15 por ciento de ellas posteriormente. Actualmente las cifras de desempleo rebazan los seis millones de personas.

Ahora el Pacto para la Estabilidad y Crecimiento busca dar solución al problema de desempleo a través del crecimiento de la planta productiva. Así mismo, el Plan Nacional de Desarrollo (PND) busca cubrir las demandas de trabajo de manera gradual a través de una política económica de empleo.

El PND en materia de empleo plantea dos bases económicas fundamentales; la creación de actividades y de empleos bien remunerados y el incremento de salarios reales sobre la base de una evolución económica que permita el fortalecimiento del empleo.¹⁷

En la realidad resulta paradójico lo planteado en el PND por el presidente, cuando los salarios nominales sólo han tenido mínimas alzas desde 1987. Por otro lado, cuando se puede hablar de una cifra de siete millones de mexicanos desempleados y del despido masivo de 22,621 personas que perdieron el trabajo en 1988, es difícil entonces hablar de recuperación.¹⁸

En éste contexto, el ejercicio de actividades improductivas se da como una posibilidad para seguir subsistiendo. Incluso se dice que son 650 mil personas ocupadas en la venta de casa en casa, se considera a profesionistas y técnicos.

¹⁷ Solinas, Cortes. PLAN NACIONAL DE DESARROLLO, junio 1989.

¹⁸ Becerra, Andrés, s.d.

El comercio ambulante no puede competir con el organizado, porque carece de cualquier infraestructura, pero es parte del subempleo al que tienen que recurrir millones de mexicanos, al no generarse empleos en ningún sector de la producción.*

Los seis millones de desempleados "registrados" no parecen expresar la vivencia social de la realidad nacional debido a una reconstitución de mercados de trabajo. Preocupa por lo tanto, el futuro que se perfila.

* A excepción de la maquilación que ha podido continuar como generadora de empleo, aunque no en la cantidad requerida.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

2.3 CRISIS POLITICA EN LA CIUDAD

La organización de lo que se ha llamado Sistema Político Mexicano, correspondió a Plutarco Elías Calles y a Lázaro Cárdenas. Por un lado, Calles aglutinó a todas las fuerzas revolucionarias (pacto político) en la creación del Partido Nacional Revolucionario; y por otro, Cárdenas transformó el partido en PRM como una organización de sectores (pacto social).

Históricamente en el sistema se reconocen dos momentos: el de crisis política y el de estabilidad política. Estos dos términos, antagónicos entre sí, reflejan claramente la agudización de la lucha de clases y la ausencia de la misma, respectivamente.

Como el propósito no es rehacer historia, comencemos por considerar como punto de partida, y a modo de ejemplificar, lo que se ha nombrado como el Milagro Mexicano. Tal período comprende de 1940 a 1968, y se caracteriza por la estabilidad política y el crecimiento económico.

Se considera que es con Cárdenas donde se sientan las bases del presidencialismo como eje de acción de la vida política y social del país; sin embargo, es propiamente en los 40's, con Avila Camacho, cuando se consolida. Es el inicio en que el presidente será quien evite y anule cualquier lucha por el poder estatal depositado en él entre grupos o fracciones de clase; ello porque, tendrá la capacidad de decidir a quién heredará o transmitirá el poder.

La era de las Instituciones, definida así por Calles estaba en auge. Todas las negociaciones o peticiones por parte de la Sociedad Civil debían darse a través de los canales e instrumentos del Estado: las instituciones políticas; en todo caso, cualquier situación que desobedeciera el mandato gubernamental era objeto inmediato de la violencia política, como sucedió con las manifestaciones sinarquistas en la ciudad de León (1940) o las huelgas ferrocarrileras en la ciudad de México (1958). Así, cualquier conflicto quedaba sujeto a una negociación subordinada con el Estado y sus aparatos de control político.

No obstante, ya que de 1968 a 1984 comienza a gestarse el proceso de resquebrajamiento de este sistema autoritario sustentado en una burguesía nacional y un partido único. Es coyuntural la represión al movimiento estudiantil del 68 para la pérdida de legitimidad -ante la Sociedad Civil- del poder gubernamental, y se refleja claramente con el abstencionismo en las elecciones de 1970.

Por ello, la primera tarea que enfrenta la administración de Luis Echeverría es cicatrizar las heridas del 68 para restablecer las relaciones entre Estado y Sociedad y la comunicación entre sistema político y grupos disidentes. El intento es a través de la apertura democrática: liberación de presos políticos, alago a intelectuales, aumento del presupuesto a universidades y consentimiento para que se gobiernen por cuenta propia, tolerancia a la información y a comentarios de tipo crítico, etc. (sic)

¹⁰ González Casanova . et. al. México Hoy . pág. 298

Sin embargo, la matanza del jueves de Corpus en 1971, la formación de grupos "porriles" en los centros de enseñanza, el golpe a Exelsior y el fraude en las elecciones en Nayarit redujeron a cero la credibilidad y legitimidad hacia el gobierno.

Para entonces era ya imposible mantener por más tiempo el mito del Milagro Mexicano. Contradictoriamente al proyecto de modernización, el desempleo, la marginación al campo, la desigualdad social en la ciudad, entre otros conflictos sociales, se presentaron en la realidad mexicana y contribuyen a ver más la incapacidad de la llamada "funcionalidad" del sistema político mexicano.

Al terminar el régimen de Echeverría (1976) el Estado mexicano había dejado de ser el Estado fuerte. Las fracturas del sistema en los 70's son fiel muestra de la crisis política: Insurgencia sindical, ocupación frecuente de tierras, organización de colonos en diversas ciudades, rebelión empresarial, etc.

"Según cifras de la CEPAL, la tasa de crecimiento cayó de 7.3 por ciento en 1973, a 5.9 por ciento en 1974, a 4.2 por ciento en 1975 y a 1.9 por ciento en 1976. El deterioro de la economía mexicana se conjugaba con el desgaste del sistema político".²⁰

Ante esta situación, López Portillo recurre a la demagógica Reforma Política institucional (1977-1982), en un

intento de la burocracia gobernante de reajustar el entorpecido funcionamiento del sistema a través de legitimar el poder conservado por medio de la violencia.

Con la Reforma se hace posible institucionalizar los conflictos sociales, más que una ampliación del espacio legal para la acción de las corrientes políticas opositoras. En realidad el impacto de la Reforma fue en el proceso electoral, como fuente de legitimidad del Estado.

De hecho desde la legislación electoral de 1946, concretamente con la Ley Electoral del mismo año, los partidos políticos quedan sujetos a un estricto control gubernamental, ya que el objetivo de una lucha política a nivel electoral, no era poner en peligro la estabilidad del Estado, sino la de controlar toda oposición al régimen y legitimar a una clase hegemónica. Por ejemplo, antes la participación de los partidos no estaba sometida al registro previo, ahora es la gobernación quien otorga o niega el registro.

Es en sí el desgaste de los mecanismos de control y legitimación del sistema lo que conduce a la Reforma Política—presentada por Jesús Reyes Heróles—, plasmada en ciertas modificaciones a la constitución y en una nueva Ley Electoral, Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPE).

Con la reforma se trata de encauzar toda inquietud y descontento popular a una vía electoral, que evidentemente tendrá una dinámica de mecanismos de control que alie-

nará a los partidos de oposición, detrás y no en contra del Estado. En todo caso, la efervescencia popular vista en movilizaciones, huelgas y luchas por reivindicaciones inmediatas, y en sí todo brote de descontento, es reprimida.

Desde entonces se acostumbra expedir leyes electorales cada sexenio, que respondan a las necesidades inmediatas del gobernante en turno y a las condiciones socio-políticas del país. Todo con el fin de mantener el sistema de partido de Estado.

Otro hecho coyuntural para el deterioro del sistema, fueron los sismos de septiembre de 1985 en la ciudad de México, la urbe más poblada del mundo (18 millones de habitantes). A la par de la crisis social se presentó la crisis política.

Los sismos provocaron un cambio total en la vida social de la ciudad: se paralizaron las actividades productivas, se interrumpió el suministro de energía eléctrica, gas y agua; las universidades, escuelas y oficinas públicas se transformaron en hospitales, albergues o centros de abastecimiento de medicinas, ropa y alimentos; se dió especulación de productos básicos, y se formaron brigadas solidarias, espontáneas y democráticas para el rescate de víctimas.

Ante los sismos, el gobierno pretendió mantenerse en su acostumbrado autoritarismo en la toma de decisiones,

tratando de presentar la falsa imagen de control sobre la catástrofe y sus repercusiones, alardéandose de contar - con los medios materiales y humanos para, en término de horas, regresar a la normalidad. Se tomaron medidas totalmente erróneas, todo con el objeto de resguardar el poder gubernamental y no poner al descubierto su incapacidad de resolver la problemática.

Ante la respuesta solidaria de la población se decidió acordonar las zonas dañadas y sitiar la ciudad. Había policías y militares por todas partes, impidiendo una - temida organización popular. La organización resulta sumamente peligrosa para el gobierno, por lo que sus estructuras burocráticas lo llevaron a crear de inmediato organismos coordinadores para abocarse a la situación emergente, y así impedir la participación ciudadana.

Sin embargo, las brigadas de rescate desafiaron el mandato gubernamental al cruzar las cercas y enfrentarse constantemente con los cuerpos policiacos y militares. - Mientras los primeros se apresuraban a sacar víctimas de los escombros, la policía y ejército permanecían aferrados a su fusil, dedicándose a saquear y "vigilar". Con esta situación, la Sociedad Civil deja de creer en las - instituciones y en sus mecanismos de acción, como el famoso plan de emergencia DNIII.

De nuevo se inicia ese ciclo dialéctico; el gobierno pierde credibilidad y por tanto legitimidad, surge enton-

ces la organización y movilización (colonos de la Unidad Juárez, las costureras, etc.), y por tanto se ejerce la violencia política para reprimir y así controlar, recuperando con ello el poder perdido en los sismos.

Estos acontecimientos serán el origen del significado del proceso electoral, en donde se emplearon nuevas estrategias tanto del partido oficial como de la oposición, y donde la Sociedad Civil juega un papel preponderante.

La función de las elecciones en las democracias es netamente político, genera representación, legitimidad y convencimiento para aceptar un nuevo gobierno. En México los procesos electorales, y propiamente el sistema electoral, son resultado de la situación económica y social del país, así como del tipo de política nacional que históricamente se ha ejercido. Así es como los sismos y la agudización de la crisis económica que se enfrenta provocaron que el reciente proceso electoral, para la elección de presidente, diputados y senadores, se tradujera en una crisis política.

El sistema presidencialista coloca como principal figura política al presidente, lo que hace que la contienda electoral se centrara más en la designación y elección del mismo. Para ello el PRI, partido oficial, empleó nuevas estrategias políticas: se designaron seis precandidatos, a la par que se da una lucha en el interior del partido por interferir y moldear la decisión sobre la designación.

nación del candidato oficial.

En esta lucha la Corriente Democrática, encabezada por Cuahutémoc Cárdenas, queda marginada y tiene que buscar otros medios para que sea postulado como candidato.

El PMS postula cuatro precandidatos y se da una pre-elección para decidir quién será el candidato del partido, es un verdadero ejemplo de un intento por actuar democráticamente. En el PAN también se dan tres precandidatos, sólo que la decisión recae en los dirigentes del partido.

La aparición de la Corriente Democrática fue un síntoma de la notoria erosión experimentada del partido oficial...El desplome de la hegemonía - priísta llevó a otros partidos que habitualmente giraban en torno al candidato oficial (PPS y PST), a postular también a Cuahutémoc Cárdenas como candidato...²¹

El proceso electoral fue el espacio donde se desembarcaron todos los sectores marginados y clases medias en contra de una política autoritaria que ha llevado al país a una aguda crisis económica que azota principalmente a ésta población. El repudio y la indignación ante un sistema político autor de la represión y la crisis económica, culminando en una cultura política más auténtica por parte de la Sociedad Civil, manifiesta el 6 de julio de 1988.

²¹ Pereira, Carlos. En la Jornada.

Más del 70 por ciento de los ciudadanos votaron ese día no tanto por Cuahutémoc Cárdenas, sino por una convicción de que era necesario el saneamiento y corrección de todo el sistema institucional, en realidad fue un voto de oposición al régimen.

Así, el hecho de que la principal entidad federativa desafiara al gobierno con su voto a la oposición, es tan significativo para demostrar la evidente crisis política de la ciudad.

Un papel preponderante en dicho proceso fue el surgimiento y consolidación de organizaciones políticas. Ello en el sentido que el matiz que tomó el proceso electoral provocó un cambio casi radical en algunas organizaciones populares que decidieron participar políticamente.

Así es como la crisis del sistema político mexicano, producto de un modo de actuar inoperante, por la dialéctica de toda sociedad política, exige a la clase en el poder buscar nuevos procedimientos de control, y a su vez a la sociedad civil le exige prepararse para hacer frente a las agresiones y violaciones a los Derechos Humanos.

CAPITULO III

ORGANIZACION DEL

MOVIMIENTO URBANO POPULAR

3.1. ANTECEDENTES DEL MOVIMIENTO URBANO POPULAR.

En la actualidad existe una etapa de crisis, no sólo económica, sino política y social, producto del desarrollo capitalista y no de la formación metropolitana ni del crecimiento industrial y menos aún del progreso tecnológico.⁵

Las causas de la crisis se localizan en las condiciones del capitalismo así como en las implicaciones políticas del proceso de urbanización.

El proceso de socialización de las fuerzas productivas en las ciudades se acompaña de un crecimiento del proletariado urbano y la ampliación del E.I.R., generalizando el desempleo y subempleo. La incapacidad del individuo de introducirse al ciclo productivo produce un descenso en las condiciones de vida.

El modelo de desarrollo asignado anteriormente ha conducido a una estructura regional macrocefálica. Ésta ha creado la forma espacial de la concentración económica y, en buena medida, de la polarización social, donde las relaciones de dominación se producen a nivel intraregional e infraurbano.

El acceso diferenciado a la riqueza social, producto del desarrollo desigual en las sociedades capitalistas dependientes se materializa en el acceso diferenciado de

⁵ Visión defendida por parte de algunos grupos ecologistas que definen la crisis como producto de la "monopolización" y consumo de los recursos naturales.

de la población a la tierra urbana y los servicios públicos.

Las clases afectadas por el modelo son segregadas a las zonas más alejadas llamadas "colonias populares". Las contradicciones de clase encuentran su expresión en la agresión cotidiana a las clases urbanas depauperadas, en su expulsión a la periferia, en su confinamiento en viviendas insalubres y nuestra indiferencia ante el caos de los servicios".¹

Por consiguiente, surge la necesidad de organización de las clases urbanas más afectadas; algunos teóricos desconocen este proceso al considerar que las clases están determinadas por las constantes ideas burguesas y pequeño burguesas por lo que están imposibilitadas a llevar a cabo una verdadera lucha contra la clase en el poder.²

Sin embargo, "Debido a las contradicciones del capitalismo también se dan las de clase, surge el requerimiento básico; hacer frente al Estado y a la Burguesía".

Los movimientos urbanos que nacen bajo este contexto son definidos como:

¹ "Hacia el futuro que queremos". en NEXOS de noviembre de 1985. p. 18

² Herbert Marcuse llega a esta conclusión. Toma como punto de partida la definición marxista de clase en el poder por lo que pone en duda el potencial revolucionario del proletariado.

³ Mandel, Ernest. Teoría Leninista de la Organización. Serie Popular Era. 1984. P. 13.

Movilizaciones y luchas sociales... desarrolladas por aquellos sectores populares que (identificados a partir de carencias, problemas y desigualdades que viven en común con sus respectivos barrios y colonias) se manifiestan y organizan frente al Estado... para exigir una solución a sus problemas inmediatos".

Estos movimientos de las clases dominadas en latinoamérica aparecen como acciones colectivas de amplios sectores de la población en torno a la defensa de sus ya escasas condiciones de vida, referidos en primera instancia al acceso del suelo urbano, la vivienda y los servicios públicos.

Por requerimientos teórico-metodológicos, analizamos los diferentes períodos del Movimiento Urbano Popular (MUP), esperando no caer en una mera descripción cronológica que llevaría a una exposición meramente estructuralista.

Los períodos a analizar se consideran por sexenio, salvo en el correspondiente a Miguel de la Madrid por dos sucesos que le dieron un viraje a los movimientos urbanos: los sismos del septiembre de 1985 y el proceso electoral (constituído por la designación del Ejecutivo, Diputados y Senadores) de 1988.

Antes de analizar los KUP en el sexenio correspondiente es necesario describir las siguientes generalidades -

³ Ferrer, Xavier. Prieto Diego. . "Hacia una caracterización de clase del MUP" en Estudios Políticos. Octubre de 1985 a Marzo de 1986. P.6.

des:

La lucha de clases urbana no constituye un fenómeno reciente, se habla de ella desde los años veinte con una óptica centrada en la lucha por la tenencia de la tierra, se trata de movimientos inquilinarios que luchaban en contra de los desalojos y de los aumentos de renta, exigiendo la congelación de las mismas.

La primera mitad de la década presenció la aparición de numerosos sindicatos de inquilinos en Guadalajara, Veracruz, México y Puebla. A diferencia de Manuel Ramírez Saíz, que considera estos movimientos como desarticulados y efímeros, Martha Shteningart los considera como movimientos de presencia significativa. Las luchas de los años veinte se agotaron a finales de la década.

En el posterior período comprendido de 1936 a 1968 el movimiento urbano se organiza en un contexto de acelerada urbanización, de concentración de la población y la ampliación del proletariado urbano.

La población carente de medios de vida se relega a las zonas más deficitarias en tanto a condiciones de existencia. En estas zonas abundan las vecindades así como la ocupación de tierras ejidales que el mismo Estado propicio a través de líderes pertenecientes a organizaciones del PRI (CNOP, CAM, CGI), de esta manera se maniató la verdadera organización del MUP y se garantizaba el sistema de control de los procesos populares.

"El período de 1936-1968 no es considerado como organizado e independiente para los MUP, se dieron brotes aislados que no lograron consolidarse, dominando el Estado - las reivindicaciones urbanas".⁴

Para algunos autores, los períodos anteriores no son considerados importantes ya que las características que asume el Movimiento Urbano no lo lleva a un nivel de verdadero movimiento social por parte de las clases urbanas explotadas.

Para Manuel Castells estas movilizaciones no tienen definición de MUP ya que por su nivel de movilización sólo logra obtener ciertas reivindicaciones inmediatas que no tienen mayor influencia fuera de su ámbito limitado de acción.

En tanto Movimientos Sociales Urbanos (desarrollados a partir de los 70's) son aquellos movimientos que por su grado de desarrollo y su presencia política, así como los objetivos transformadores y las prácticas que impulsan pueden alterar procesos implícitos en la lógica capitalista del desarrollo urbano que afecta más directamente a los sectores populares.⁵

⁴ Ramírez Ser, M. . El Movimiento Urbano Popular. Ed. Siglo XXI México. 1986. P.40-41.

⁵ Steinberg, Martha. " El Movimiento Social Urbano en Latinoamérica", en Revista Mexicana de Sociología. Vol IXLVI. Octubre-diciembre de 1984. P. 108.

El MUP adquiere un papel decisivo a partir de las - condiciones económicas, políticas y sociales de la década de los 70's.

SEXENIO ECHEVERRISTA.

Para 1970, México ya era un país con predominio urba no industrial,¹ habiéndose producido el crecimiento en - varias ciudades y gran crecimiento de las ya existentes. Se suma a este crecimiento el del desempleo "calculado en 35 por ciento de la PEA del D.F. , ascendiendo al 47.6 por ciento en 1978".²

La causa de las contradicciones de clase en la urbe no es fortuita, está inserta dentro de la crisis nacional que impide proveer las condiciones materiales urbanas - que posibiliten la reproducción no sólo del capital, sino del individuo.

En este sexenio se constituye la formación de organi zaciones independientes que luchan por el suelo, hacen - frente al déficit habitacional, carencia de infraestructu - turas urbanas esenciales y falta de servicios mínimos.

Las luchas del MUP de 1973-1976:

Marcan una segunda etapa de crecimiento y ↘ expansión a lo largo y ancho del país...se ve - rifica la ampliación y consolidación de las - ya existentes...sobresalen principalmente -

¹En 1980, México tenía un predominio de población urbana del 54.1 por ciento.

²Ibid. P. 112.

aquellas organizaciones que, surgidas de invasiones de terrenos, desarrollan iniciativas propias de control territorial, democracia de base a través de asambleas y mecanismos de gestión.⁷

Entre las condiciones del país que influyeron fuertemente en los Movimientos Urbanos se encuentra la llamada apertura democrática dada por el reclamo de los diferentes sectores de la sociedad, específicamente producto del conflicto estudiantil de 1968. Estos hechos imprimen al movimiento una orientación diferente a la que había tenido anteriormente las organizaciones y luchas de colonos.

Los Movimientos Urbanos más importantes se realizaron en el norte del país y Distrito Federal, como el caso de la invasión de terrenos en Chihuahua, organizada con independencia de los organismos del PRI. En Nezahualcóyotl surge el movimiento restaurador de colonos (1969 - 1973) para hacer resistencia a los fraudes cometidos por fraccionadores. En esos años se crea el Frente Popular Independiente (FPI).

En 1975, la unión de colonos de Santa María Iztacalco e Iztapalapa emprenden una lucha formando el Campamento 2 de Octubre, siendo éste uno de los focos más activos y radicales del MUP en el Valle de México.

⁷ Muctezuma Pedro, Navarro B. Crisis, Clase... P. 135.

Para caracterizar la época echeverrista es preciso - definir sus rasgos más esenciales "La ruptura inicial o progresiva con los aparatos del PRI, escasa formación - ideológica de las bases, ausencia de coordinación de las luchas a nivel nacional, estructura orgánica incipiente - y permanencia de formas caudillistas de dirección...".⁸

"A finales de 1976 las luchas urbanas sufren un repliegue, sólo superado en un breve paréntesis en el cambio presidencial".⁹

Sin embargo, a finales del sexenio, la apertura democrática ya no se ejerce y se desconoce a los líderes del MUP, así como la legitimidad de las organizaciones independientes más beligerantes; "Así mismo, se utilizó la - represión estatal selectiva contra los movimientos más - radicales y con un mayor grado de combatividad".¹⁰

Un ejemplo de esta represión es el incendio al Campamento 2 de Octubre por dos veces consecutivas y el asesinato de seis poseionarios en la Colonia Granja Sanitaria por las patrullas de "Protección Ciudadana" (sic) en Monterrey, Nuevo León.

PERIODO DE JOSE LOPEZ PORTILLO.

Ante una política de impulso industrial, de desarrollo del turismo y remodelación urbana que busca la obten-

⁸ Ramírez, Juan M. . op. cit. P 50

⁹ Id . P. 54

¹⁰ Moctezuma, Pedro. Novaro Crisis, Clase... P. 137

ción de una ciudad más "eficiente" a costa del endeudamiento externo, sin invasiones ni fraccionamientos clandestinos. el MUP tiene que asumir una posición no sólo defensiva, sino ofensiva.

El proyecto urbano excluye a los trabajadores que habitan en las ciudades mexicanas, sufriendo desalojos violentos e impidiendo el crecimiento de áreas urbanas de uso popular, incluso por medio de cercamientos.

"Estas acciones 'renovadoras' y 'eficientistas' del Estado han propiciado el desalojo de 25 mil familias de sus viviendas... y provocando respuestas de los sectores afectados".

El período lopezportillista también se caracterizó por el embate contra el sindicalismo independiente y las corrientes democráticas. Por ello se intentó contrarrestar esta posición con la creación de organizaciones de tipo defensivo, como son los Frentes de Acción Popular (FAP) que se crean en Saltillo, Puebla y Guadalajara. En el Valle de México aparecen movimientos con agrupaciones amplias y se crean las colonias independientes.

Lo que define a estas luchas no es el surgimiento de nuevos frentes, sino la búsqueda de formas alternativas

¹¹ ibidem

¹² No siempre se han organizado los inquilinos desalojados ya que el gobierno ha contenido sus protestas con indemnizaciones irrisorias.

¹³ Muchos de los cuales desaparecen rápidamente a causa de: la dialéctica de su tradición de lucha, corporativización estatal, paliativos gubernamentales, etc.

de organización y lucha, así como las divisiones que por esta razón se provocan. El crecimiento del MUP en esta fase no es cuantitativo, pero busca aunar fuerzas y mantenerlas pese a su aún débil estructura.

En 1980 se lleva a cabo el primer Encuentro Nacional de Colonias Populares y tiene cierta trascendencia para el MUP: "El rasgo fundamental de este año es la articulación y agrupamiento entre los movimientos, es decir, la organización de masas a nivel local y regional así como las instancias orgánicas independientes".¹²

El encuentro lo convocaron cuatro Frentes; el de Durango, Comité de Defensa Popular y la Unión de Colonias Populares (UCP) del Valle de México así como el Frente de Monterrey. Los objetivos eran intercambiar ideas y sistemas de formas de lucha, definir el papel del Estado frente al MUP. El evento culminó con la constitución provisional de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular.

En 1982, se consolida la Coordinadora Única del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP), y surge también un proceso de recomposición de las distintas fuerzas independientes. La CONAMUP se consolida en un contexto histórico donde la economía mexicana sufre una de las más severas recesiones de los últimos años que inmiscuyen a todos los sectores de la sociedad.

¹² Ramírez Saiz, Manuel . óp. cit. P.64

REGIMEN DE MIGUEL DE LA MADRID.

Al iniciar el sexenio de Miguel de la Madrid el país se encontraba en una crisis prolongada de la década anterior y de carácter general. El aparente dinamismo que había dado la producción petrolera desapareció con la caída de los precios del petróleo en el mercado mundial.

Así mismo, el crecimiento de la deuda externa, la devaluación de la moneda, la caída de importaciones y el recorte presupuestal, especialmente en el rubro de "bienestar social", han tenido en la actualidad repercusiones en las masas trabajadoras al reducir su poder adquisitivo.

En los primeros años de ejercicio del Poder Ejecutivo se plantea por parte del MUP, la unidad ante la intransigencia del Estado que reduce el poder de negociación. Pese a que el MUP busca la unidad, subsisten en su interior diferencias entre movimientos meramente reivindicativos, organizaciones estables y los frentes amplios.

El Movimiento Urbano busca en este momento articular demandas inmediatas con otras generales, y las económicas con las de corte político. Por otro lado, la lucha urbana empieza a tener alcance nacional, las movilizaciones locales se adhieren a un programa que se aplica en otros ámbitos del país.

Sin embargo, pese a las alianzas entre todas las clases explotadas de la sociedad no se logra desarrollar un proyecto nacional que tenga verdadero impacto político y que plantee la toma del poder.

Esta visión se encuentra extrapolada en el seno de los MUP, ya que algunas organizaciones plantean la participación electoral y otras rechazan esta práctica; la polémica provoca la escisión del MUP. Lo anterior se constata en el IV Encuentro de Colonias Populares:

Mientras la Unión de Colonias Populares, del Valle de México (UCP), habla no sólo de reivindicaciones inmediatas, sino de impulsar una formación ideológica de los afiliados que lleve a la formación de un partido como forma de maduración de la organización¹⁵, la CONAMUP, en cambio, se definió como una "coordinadora amplia, democrática y unitaria de organizaciones urbano-populares de lucha dirigida a la acción, es independiente de la burguesía y del Estado...(y) autónoma en relación a las organizaciones políticas"¹⁵.

En este sentido la UCP mostró rechazo a los acuerdos del encuentro y criticó la posición antipartidista de la CONAMUP.

Hasta 1984 el MUP no logra articular una lucha de acciones más amplias, aunque pretende avanzar en cuadros teóricos y tácticos frente al capitalismo; en este momento no se logra la unidad nacional por las diferentes corrientes al interior de los movimientos, hecho que el Estado aprovecha para desarticularlos y debilitarlos en todos los sentidos.

¹⁵De acuerdo a una apreciación leninista.

¹⁵Ibid., p. 170

3.2. SITUACION ACTUAL DEL MUP EN EL D.F.

CONSECUENCIAS DEL SISMO.

Por las características de los sismos del 19 y 20 de septiembre de 1985, el estudio del MUP, para ubicarlo en la situación actual, se abordará a partir del momento en que coyunturas favorables a la organización coordinada, - dieron paso a una nueva fase del MUP.

El marco en el que se produce el sismo fue el de una crisis financiera del sistema mexicano. El gobierno de Mi guel de la Madrid abandonó la estrategia expansionista e - hizo un proyecto de reordenación y ajuste de corte restriccionista, acorde a las sugerencias del PMI.

En 1985 la política de ajuste entró en crisis. Es en pieza a notar descontento por parte de los trabajadores - del gobierno que son liquidados. Adquieren relevancia las demandas relacionadas con el abasto para el sector urbano - popular: tortilla subsidiada, despensa, instalación de le cherias y tiendas CONASUPO administradas por las Organiza ciones Populares.

Las condiciones económicas y políticas del país tu- vieron una agudización mayor a partir del fenómeno sísmico. A consecuencia de tal fenómeno natural se dió un cambio no sólo en la ciudad, sino en el país entero.

"El terremoto del 19 de septiembre dejó un saldo de numerosos muertos y heridos, decenas de miles de damnificados, destrucción de viviendas y edificios; mostró tam-

bién la ineptitud de un gobierno paralizado por la catástrofe... incapaz de movilizar recursos públicos"¹⁴

El sismo suscitó de inmediato reacciones colectivas desconocidas en la vida de la ciudad de México, a partir de allí se logró la organización de barrios y colonias en tareas de rescate, fue una irrupción de fuerzas desconocidas que cuestionaron la organización del Estado ante las emergencias del país. Cabe señalar que "esas energías no las creó el desastre, las fue generando la vida misma de la ciudad y encontraron ahora posibilidad de manifestarse".¹⁵

Las consecuencias sociales del fenómeno han sido determinadas en parte por las características del esquema de organización social vigente. Así, las estructuras verticales de juntas vecinales y jefes de manzana mostraron su inoperancia en un momento de exigencia popular.

La organización ciudadana es, en un primer momento, espontánea y no obedece a la conciencia de clase ni al nivel de maduración política de los movimientos urbanos. La acción estuvo encaminada a una ayuda emergente y necesaria al margen de las instituciones públicas. Sin embargo, en muchas ocasiones se le ha querido definir a esta participación como producto de una sociedad en descontento, politizada y con capacidad para la toma de poder.

¹⁴ Montes, Eduardo. "Defienden su vivienda", en La Jornada. 13/11/1988. p. s.d

¹⁵ "La ciudad que queremos" en NEXOS. No. 94. Octubre, 1985.

"Lo que distingue a la vanguardia obrera de las masas es el hecho de que ni aún durante un período de calma abandona el frente de la lucha de clases... lucha en fondos de resistencia permanente".¹⁶

La organización no se define como una práctica emotiva-irracional, "es un momento justo de cristalización de experiencias y necesidades de años, de un sector excluido que decide no delegar ya pasivamente su representación y condensa de golpe sus exigencias y manera de ser".¹⁷

Después del momento inmediatista que caracterizó al sismo, se da otro de búsqueda de agrupación colectiva; re surge entonces la sociedad civil, no como un bloque homogéneo, sino heterogéneo en tanto a intereses y perspectivas. Sin embargo, busca la homogenización para hacer frente al Estado y a la clase hegemónica.

A partir del sismo, la sociedad civil se condujo en un marco de acción ciudadana en oposición a las instituciones. La sociedad civil es un ente dialéctico que se explica en sus cambios económicos y políticos. Dentro de ella hay un segmento no reconocido oficialmente porque no representa intereses y perspectivas de grupos dominantes, se trata de una organización creada para defender nuevos derechos ciudadanos y que lucha por la tierra, la vivienda y diversos proyectos sociales.

¹⁶ Vladimir, Lenin . Op. cit. p. 19

Maneuvas, Carlos, Entrada libre. p. 61.

Surgen entonces grupos de ciudadanos que se fortalecen y que son parte de la sociedad civil, pero que no necesariamente la constituyen en su totalidad. Tienen rechazo al concepto de normalización manejado constantemente por la burocracia, por lo que crean instancias de lucha urbana ante la incapacidad del gobierno para dar solución a la "tragedia".

Después del sismo, el gobierno no responde a la petición de indemnización, desconoce su compromiso y el de las instituciones encargadas como el Fondo Nacional de la Habitación Popular (FONHAPO) para la restitución de viviendas.

Son más de 50 mil familias las que tuvieron que aceptar albergues, aunque el Banco Nacional de Obras y Servicios públicos (BANOBRAS) afirmaba haber destinado recursos por 400 mil millones de pesos para la reconstrucción.

Ante estos hechos, la lucha colectiva tiene que dejar su espontaneísmo para empezar a formar cooperativas y organizaciones de barrio, como es el caso de la Coordinadora Única de Damnificados (CUD) que agrupa varias uniones vecinales. La CUD calcula que aglutina cerca de 30 mil personas organizadas en 25 uniones. Por otro lado, la CONAMUP busca la articulación regional y nacional de permanencia para la lucha urbana popular.

Las formas que asume la lucha son diferentes movilizaciones, plantones, mítines, la democratización de base y la presión al Estado para que sus demandas reivindicativas sean atendidas. "Se quiere encontrar formas de repre-

sentatividad ciudadana amplias y democráticas... la sociedad civil base de la democratización".¹⁸

Para estas organizaciones "la democracia es fundamental, el aprendizaje a la resistencia civil que se inicia en la defensa de la legalidad, ante la ilegalidad practicada desde las esferas de poder económico y político".¹⁹

Pese a los avances de la organización popular no se plantea hasta este momento la ascensión al poder; aunque se da un marco de deslegitimización del gobierno, se critican las estructuras autoritarias del Estado y la política económica sustentada hasta entonces.

Las necesidades urgentes son los problemas relacionados con la reconstrucción, la vivienda, la protección del ingreso y generación de empleos.

En este espacio histórico se modifican los esquemas tradicionales de organización y, dada la evolución de los acontecimientos, es posible prever una posible polarización de las posiciones del Estado y el MUP. Se delimitan fuerzas hasta entonces desconocidas que modificaron la concepción de la vida urbana.

¹⁸ Cernito Gloria et. al. "Repercusiones sociales y políticas del sismo del 19 de Septiembre de 1985 en la ciudad de México". Revista de Estudios Latinoamericanos. Julio-diciembre de 1986 P. 18

¹⁹ Monsevilla Carlos op. cit. , P. 11

EL MUP EN EL MARCO DEL PROCESO ELECTORAL.

Las condiciones generales del país han determinado en gran medida las contradicciones de clase, agudizándose a partir de la coyuntura del sismo en 1985. La movilización nacional tanto agraria como urbana acompañó al sexenio de Miguel de la Madrid, prolongándose en el actual período salinista.

El descontento de la política reduccionista y la aplicación de proyectos que atentan contra la clase trabajadora (como el PSE y el PECE), ha llevado a reafirmar las acciones organizativas por parte de la sociedad civil existiendo con ello una pugna con el Estado y la Burguesía; "entre 1985 y 1987 hubo en distintas regiones del país 1160 movilizaciones masivas contra los fraudes electorales en defensa de la voluntad popular."²⁰

* Manifestaciones, marchas, mítines y plantones.	588
* Denuncias públicas de fraude y toma de palacios municipales.	332
* Toma de lugares públicos.	181
* Acciones beligerantes a autoridades impuestas.	71
* Actos de desobediencia civil.	18

Fuente: Corra la Voz de ORPC..

²⁰ La Jornada. 13/V/1988.

La lucha ha tomado diferentes caminos ante un hecho unificado que produce descontento con las estructuras de poder actuales. En los últimos dos años se ha demostrado que el MUP ya no se encuentra tan sólo en la etapa de repliegue, y pese a que muchos de ellos han sido corporativizados o reprimidos por el Estado,² sus respuestas se han tornado más generales y al mismo tiempo mantienen la iniciativa social y política.

Por otro lado, se sigue luchando por la unidad a través de uniones de vecinos, como la UCP que establece alianzas con otras organizaciones Urbano Populares. Plantea la participación electoral y el repudio a las políticas económicas de austeridad y, lo más importante la creación de cuadros ideológicos para la participación política.

Así como la UCP del Valle de México, la Asamblea de Barrios, la Unión Fuerza y Solidaridad y la CUD, entre otras, han hecho planteamientos unificados en torno a vivienda, educación, salud y democracia. A esta lucha se han unido en ocasiones asociaciones cristianas que se solidarizan como lo hicieron ver en el encuentro del Movimiento Cristiano que plantea lo siguiente: "En la misma iglesia queremos que se renueve, se deslinde y deslice de sus ataduras contra la hegemonía capitalista y se comprometa con el pobre... con las organizaciones sociales y políticas...".³

²Como es el caso de la CONAMUP en la colonia San Miguel Teotongo de la delegación Iztapalapa cuando el 7 de febrero de 1988, militantes del PRI agredieron a miembros de la coordinadora con piedras y armas de fuego.

³La Jornada. 13/V/1989.

En tanto que la CONAMUP definida como una coordinadora amplia y democrática, planteaba hasta antes del proceso electoral de 1988 estar al margen en tanto a su participación en la lucha electoral¹, puesto que se definía con estructuras orgánicas propias.

Las formas de organización del MUP han tenido otra connotación a partir del proceso electoral, ya que las organizaciones que se habían mantenido al margen de los acontecimientos políticos se insertan en la contienda electoral.

El hecho que marcó esta participación, aparte de la ya deslegitimizada estructura de poder desde los sismos, fue la aparición de la Corriente Democrática surgida de la escisión en el partido oficial. Dicha corriente plantea un proyecto nacional más democrático movilizándolo a las bases para destruir a la clase que sustenta el poder estatal.

La Asamblea de Barrios² y la CUD se unen al proyecto de lucha, al igual que otras organizaciones populares, exigiendo la planeación democrática que implique la igualdad de derechos políticos en los habitantes del Distrito Federal. "La Asamblea de Barrios se define cardenista y agrupa a más de 55 mil familias y 300 colonias"³.

¹ Manifestado esto en el II Enduentro Nacional llevado a cabo en Durango en 1981.

² Surgida en abril de 1987.

³ Cebalero, Gley. S. ñ. La Jornada 30/IX/1989.

Estas acciones colectivas son propuestas del proletariado en tanto que comparten una situación de desventaja y pauperización de sus condiciones de vida. Sin embargo, falta un avance mayor del MUP que no sólo se coloque en una posición negociadora, sino que cree cuadros más amplios de democracia; falta aún un proceso maduro de concientización que eleve a una verdadera posición de clase por parte de los integrantes del MUP.

El movimiento Urbano exige actualmente democracia desde la base, debe ser por tanto un conducto hacia la sociedad. "EL MUP hoy no quiere foro para sus problemas; requiere de que sus propuestas se hagan gobierno... Por tanto a este gobierno se le deberá exigir solución a sus problemas... el MUP no sólo deberá estar integrado por organizaciones que luchan por vivienda y servicios... deberá estar integrado por movimientos estudiantiles, proletarios, ecologistas, etc" ²³

En este sentido se forma la Convención del Anahuac en donde se encuentran más de 80 organizaciones sociales y civiles, es una instancia contra el corporativismo en favor de los movimientos sociales.

Los avances se darán en la medida que se integre la verdadera organización de base y en la lucha por la formación de una cultura política participativa fuera de los cuadros de dominación.

²³ Rescoé, Marcos. "Vivienda y debate, propuesta Popular" La Jornada. 7/11/1989.

Los MUP lanzan proclamas a favor de una nueva lógica participativa que construya una nueva óptica fuera del oficialismo del Estado y que se tenga una práctica política definida. En este sentido la CONAMUP declaró en la conmemoración del quinto aniversario de los sismos, (Marcha realizada el 19 de septiembre de 1989) la aspiración por constituir un país gobernado por el pueblo ejerciendo con ello el poder popular.

Un cambio cualitativo en la declaración de la CONAMUP es su vinculación en tanto a lucha con algunos partidos políticos, estando en esa ocasión el FRD; guardando aún independencia orgánica, política y democrática, hecho que anteriormente se encontraba fuera de sus cuadros.

El MUP, constituido en la actualidad por desempleados, subempleados y asalariados (obreros), manifestó en todo momento su repudio al PECE, así como a la privatización y al proyecto modernizador de Salinas de Gortari, que excluye de manera práctica a los sectores populares y por último, al repudio a los golpes sindicales y organizaciones independientes.

Prueba de lo anterior son las constantes movilizaciones que se han dado en 1989, sumándose a las demandas, el rechazo al fraude electoral en el país, como las realizadas por el CUD frente a Palacio de Gobierno, o las de la CONAMUP y la CPI, La UPREZ frente al Departamento del Distrito Federal.

3.3. VINCULACION DE LAS ORGANIZACIONES QUE CONFORMAN EL MUP CON OTRAS ORGANIZACIONES (SINDICATOS INDEPENDIENTES, PARTIDOS POLITICOS, ORGANIZACIONES CAMPESINAS, ETC.)

La lucha de clases urbana ha tomado diferentes matices de acuerdo al tiempo y el espacio en el que se ha desarrollado.

A partir de los años setentas el MUP busca una coordinación sistemática para contrarrestar la violencia política del Estado, en alusión a los sucesos políticos de 1968. En 1973 se integra el primer Frente Popular con una organización más amplia, llamada Frente Popular Independiente (FPI)*, el cual aglutina no sólo colonias populares, sino también sindicatos independientes. Ésto marca una significación para la articulación posterior del MUP con otras organizaciones de lucha.

En un primer momento la vinculación del MUP se logra de manera relativa. Pese a que forma Frentes, Bloques y Uniones populares aún existe una ausencia de coordinación de luchas a nivel nacional.

Para 1976, la lucha urbana se encamina a la vinculación de sindicatos independientes de tendencia democrática como es el caso de los trabajadores electricistas de la República Mexicana. Así mismo, hay movimientos urbanos

* Vinculado posteriormente a la Unión de Colonias Populares del Valle de México.

que cuentan desde sus inicios con la participación de núcleos militantes de una clara definición político-ideológica de izquierda y que encabezan la dirección de los movimientos.*

Ante la necesidad del MUP de vincularse con otras organizaciones a nivel nacional se generan encuentros de una amplia cobertura (1980-1982), lo que constituye un avance cualitativo en la organización popular.

En 1982, año de la consolidación de la CONAMUP, se realizaron los primeros acercamientos entre la misma y otras coordinadoras sectoriales de masas, tales como la Coordinadora Plan de Ayala (CNPA), representante de algunas organizaciones campesinas y la Coordinadora de Trabajadores de la Educación (CENTE), incluso con el obrero. Hecho significativo para la organización de lucha que ya no plantea sólo la demanda de vivienda y servicios urbanos, sino la participación democrática de la Sociedad Civil.

El sentido de clase se incrementa en el MUP al solidarizarse con otras luchas democráticas y revolucionarias de otros países (Nicaragua, El Salvador y Guatemala), aun que los movimientos enfatizan su carácter independiente y exigen reconocimiento de sus organizaciones y validez de sus demandas.

En este período la CONAMUP se manifiesta al margen de los partidos políticos a diferencia de la UCF.*

Sheteligert, Merthe. op. cit.

*En 1982 se alía con el PRT, posteriormente con el partido obrero y actualmente con el PRD.

Hasta antes del proceso electoral de 1988, varias organizaciones populares se encontraban al margen de la lucha política ya que implicaba legitimar el poder del partido oficial. En la actualidad la lucha electoral representa otra perspectiva, no se lucha por hacer proselitismo político, sino por la democracia que quiere conquistar la Sociedad Civil. Se repudia el autoritarismo político actual, así como la represión.

La CONAMUP plantea hasta antes de 1988 la necesidad de mantener "Relaciones de autonomía y respeto mutuo entre los partidos democráticos de izquierda y el movimiento de masas..., el avance de la participación política popular no se limita a la participación electoral".²⁵

Actualmente se sigue planteando la autonomía frente a los partidos, pero ahora se traduce a una vinculación en tanto a lucha, con la Corriente Democrática para una lucha unificada frente al Estado y Burguesía. "En 1988 el MUP participa en una etapa de ascenso de movilizaciones sociales y políticas".²⁶

En este sentido la Asamblea de Barrios se comprometió no sólo con la lucha de vivienda y empleo, sino aceptar el apoyo del Frente Democrático Nacional, ahora PRD, para registrar a sus candidatos a diputados. En la con -²⁷

²⁵ Moctezuma, Pedro. Estudios... P 34.

²⁶ Bellinas, Victor. . "Este año el MUP amarro... 11/IX/1988 P. 13

²⁷ Declaración de la Asamblea de Barrios publicada en La Jornada el 5/III/1988. P. 19

tienda electoral también participaron organizaciones de la CUD, Unión de Inquilinos de la Pencil, Peña Morelos y Cuartos de Azotea.

En una época de crisis tan aguda, la unificación de la lucha urbana y campesina es coyuntural y necesaria. Por ello en la movilización del 19 de septiembre del año en curso se planteó la CONAMUP en sus cuadros de acción - unificar el movimiento popular a nivel nacional capaz de luchar por el poder estatal, es decir, la lucha se plantea también a niveles políticos.

De hecho el proyecto de unidad del MUP también fue planteado por otras organizaciones, obreras, campesinas y de partido. Por ejemplo el MUP ha tenido que vincularse al Movimiento Proletario Independiente (MPI), el que le ha entregado apoyo material de diversa índole; camiones - de Ruta 100, instalaciones, pintura, mantas etc.

Pese a que las vinculaciones buscan la unidad de la lucha proletaria del país, existe gran limitación para lograr una efectiva coordinación con otras organizaciones debido a su constante desacuerdo y diferencia en sus respectivos cuadros ideológicos. Por otro lado, el Estado - aprovecha esta división de las organizaciones político-p~~o~~ pulares para enfrentar y destruirlas de manera aislada; los mecanismos han sido diversos, desde los paliativos hasta la represión militar.

3.4. LA ACTITUD DEL ESTADO FRENTE AL MUP.

El nivel de conciencia política de los Movimientos Urbanos es variable, pueden expresar uniones espontáneas y efímeras pero también pueden alcanzar altos niveles de movilización convirtiéndose en verdaderas luchas sociales.

El Estado mexicano está al tanto de la magnitud y trascendencia de la lucha urbana. En un sentido estricto, el Estado tiene como eje el corporativismo; es un modelo de organización política que se articula con organizaciones que agrupan las demandas de la sociedad, este agrupa a las mismas a las filas del oficialismo, además mediatiza las demandas de las clases explotadas.

Dentro del corporativismo entran los sectores urbanos, que no se les define como Movimientos Urbanos, por su falta de visión y organización ante las estructuras de dominación, este sector corporativizado no tiene estructuras organizadas, ideales democráticos, ni actividades colectivas de participación.²⁸

Este sector urbano se encuentra dentro de las filiales de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) perteneciente al PRI, por ello "no se puede hablar de libre incorporación de masas, sino de agrupamiento o afiliación clientista".²⁹

²⁸ Moctezuma, Pedro. Estudios... P. 31

²⁹ Ramírez Seliz. M . op. cit. P. 42

El tipo de movilización de éste sector se genera a partir de los cuadros de la cultura oficial, en donde el caudillismo representa los intereses de masas. No existe, por tanto, una organización de base (fomentada a partir de asambleas, discusiones, movilizaciones), sino una imposición de estructuras definidas por el PRI. Así se establece una relación articulada entre estos grupos y sus respectivos líderes con el Estado, el cual los usa en campaña partidista.

Fuera de la estrategia corporativa, el Estado ha utilizado diferentes formas de estancar la lucha urbana de acuerdo a las condiciones políticas del país. Relega ante todo las posiciones democráticas y negociadoras del MUP, busca institucionalizar el proceso de lucha para legitimar con ello su poder de control y dirección del país.

El Estado ha ido cambiando las formas para mantener "la estabilidad social" del país. A partir de los ochentas se crearon los Comites de Manzana, Juntas Vecinales y Consejos Consultivos, con el fin de limitar los espacios de organización popular y dirigir las demandas por la vía oficial.

Sin embargo, cuando la organización sale de la vía reglamentada y no se logra cooptar al movimiento, se utiliza entonces la represión masiva y selectiva, con las torturas o asesinato a dirigentes de las coordinadoras -

colocando así la lucha en la clandestinidad.

Actualmente el Estado mantiene un modelo político -
cuasi-corporativo y represivo frente a los MUP. Una de -
las actitudes ofensivas ante la organización amplia y -
democrática es la de "comprar" líderes manipulables.

El Estado promueve el divisionismo al interior
de la organización urbano popular. Busca perma-
nentemente deslegitimar la organización comu-
nitaria... si el movimiento rebasa límites to-
lerables en esa región o sector hace uso de -
la represión.³⁰

Desde 1984 el gobierno empezó a calificar como deli-
tos penales a una serie de acciones ligadas a la lucha -
popular dirigida en contra de la especulación ilegal con
el suelo. Es así como el derecho es otro instrumento para
coartar la organización y lucha popular.

En los últimos años se ha rechazado el populismo -
de los sexenios pasados y se han reducido los márgenes de
concesiones y atención a demandas que crecen por la cri-
sis económica. Por ello se ha intentado refuncionalizar
la CNOP para controlar las movilizaciones.

Un nuevo elemento manejado por el Estado para media-
tizar las contradicciones de clase es la concertación,
base de la retórica salinista "El gobierno capitalino no
desea entablar relaciones violentas con los Movimientos
Sociales Urbanos... Aseguró Camacho Solís, titular del --

³⁰ Moctezuma P. Nevarra. Crisis, Clase... P. 35

Departamento del Distrito Federal...ofreció a las organizaciones civiles llevar a cabo un proceso de concertación.

El Estado postula la concertación mientras el MUP no rebase lo institucional y su organización no ponga en peligro la estructura de poder actual. Si esto sucede ejerce la violencia. Ejemplo histórico es el caso de los desalojos masivos en el Ajusco, "seis batallones de granaderos; elementos del Grupo Zorro, la policifa montada femenil, bomberos y 400 trabajadores de la Delegación Tlalpan iniciaron el desalojo de miles de personas que habitaban en Lomas del Seminario".³¹

Estos desalojos violentos han sido muy frecuentes en la presente administración. Por lo tanto, en tal marco represivo no se puede hablar de negociación o concertación con el poder de Estado. Algunas de las acciones que la actual política estatal ha puesto atención para mantener la "estabilidad social" son las siguientes:

1. Fortalecer organos de masas del PRI.
2. Hace uso de la planificación urbana como instrumento de regulación y dominación de masas haciendolos participes de los foros de consulta popular que son una falacia.
3. Tolerancia, alianza y complicidad con los enemigos del MUP.
4. Incrementa el divisionismo entre las organizaciones.

³¹ Ramirez Casares E. "No desea el gobierno capitalino relaciones violentas con los movimientos sociales urbanos".

El Día. en Metropolit. 13/I/1989

³² La Jornada. 5/IX/1988

5. Tácticas de desgaste, infiltración y enfrentamiento.
6. Control a través de los aparatos represivos; ejército y policía.

El papel del Estado "Benefactor" se ha reducida ante las condiciones actuales. Con su política modernizadora - comprometida con el FMI, es incapaza de atender las demandas de la clase explotada.

El MUP por lo tanto, ha tenido que buscar acciones de la unidad para la lucha y poder hacer frente a las - estrategias del Estado, por lo cual ha logrado en cierta medida desarrollarse y consolidarse.

Es claro que el MUP tiene que avanzar en la forma - ción de cuadros prácticos, creas espacios de expresión - democrática que no coercione el Estado, lo que logrará - sólo a partir de la coordinación extensiva con organizaciones, e incluso partidos que luchen por un mismo fin: Democratizar al país con todas las implicaciones que la palabra y la acción sugieren.

CAPITULO IV

PARTICIPACION DEL TRABAJADOR SOCIAL

EN EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR

4.1 ANTECEDENTES DEL TRABAJO SOCIAL COMUNITARIO

Desde sus orígenes, el Trabajo Social ha estado ligado al contexto histórico de la sociedad. Se ha hecho presente en el momento en que se agudizan las contradicciones de clase alcanzadas por el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, las relaciones de producción y las formas de dominación establecidas.

De esta manera, el Trabajo Social surge, junto con otras disciplinas, como agente mediatizador ante las constantes crisis originadas por la lucha de clases, que aparecen en el plano económico, político y social, formando parte de saberes prácticos que justifican al propio sistema.

Los orígenes epistemológicos del Trabajo Social se ubican en la Edad Media caracterizando al asistencialismo a través de la caridad, la filantropía y la beneficencia de las clases dominantes hacia las dominadas.

Durante este período de transición de la sociedad feudal a la precapitalista se produjeron movimientos migratorios de grandes masas de campesinos hacia las ciudades, donde habrían de vender su fuerza de trabajo al capital de los centros artesanales. Esta población pasó a formar parte de un gran ejército de desempleados.

Ante esta problemática, el sistema fue creando formas concretas de justificación para contener a esta masa. Así surge el asistencialismo.

Este asistencialismo encuentra su explicación histórica en dos hechos importantes; por un lado la época de transición, que necesariamente generaba problemas sociales; y por el otro, el predominio ejercido por la Iglesia durante la Edad Media, la cual se encargó de legitimar - ciertas formas de asistencia pública. Para esta época, la Iglesia Católica fue el sostén - del régimen feudal; según su doctrina, el Estado tal y como estaba, era inamovible, toda vez que era producto de Dios.¹

Así, por intereses de la Iglesia se inicia el Trabajo Social benéfico-asistencial y por tanto las organizaciones se fundan con principios y objetivos meramente cristianos como la paz, el amor, la igualdad, la caridad del desinterés, la verdad, la razón, la justicia, etc.

Es en este marco que se encuentran los precursores del Trabajo Social, entre los que están Juan Luis Vives San Vicente de Paul, Benjamín Thompson y Thomas Chalmers.

La Revolución Industrial, que acontece a finales - del siglo XVIII, trae consigo múltiples implicaciones - sociales, la máquina no sólo pretende una tecnología - ahorradora de mano de obra, sino que además crea problemas de hacinamiento, vivienda, salud, desempleo, jornadas excesivas de trabajo, bajos salarios, etc.

Ante tal situación, las formas de asistencia basadas en la caridad, beneficencia y filantropía se vuelven inoperantes porque la transición al capitalismo re-

¹ Boris, Lino. .Contribución a la Epistemología del Trabajo Social. Buenos Aires, Argentina. Ed. Humanitas 1971 pag. 54

quería nuevos aparatos estatales que sistematizaran y controlaran la asistencia social.

Esa mutación en los ejes asistenciales del clero - al Estado es la consecuencia lógica de una mutación en la propiedad territorial del clero a la burguesía. La influencia social del clero es ahora mínima en relación a la asistencia social estatal.

De esta forma surgen diversas organizaciones que dan origen a la llamada Asistencia Social. Aparecen programas, entre los organismos que los desarrollan se encuentra la "Organización de la Caridad en Londres" en 1869 y en los Estados Unidos, Clara Barton (1821-1912) organiza la "Cruz Roja Americana" que pone énfasis en programas de asistencia médico-social.

En Estados Unidos, Charles Loring funda la "Sociedad de Auxilio Infantil". En 1873 se inician las primeras actividades de capacitación de personal en asistencia social, pero es hasta 1899 que se crea en Amsterdam el primer Instituto de Formación para el Servicio Social.

Estas organizaciones, tienen un carácter nítidamente positivista basado en la teorías de Saint Simon, August Comte, John Stuart Mill y Herbert Spencer, quienes consideran que el hombre no cuenta sino como un medio para conseguir un orden social al cual este "adaptado".

En este mismo contexto se ubica Robert Owen, quien

trata de formar comunidades para mejorar el estilo de vida del obrero, pero no llega a vislumbrar las causas de la desigualdad y la explotación.

Posteriormente, la burguesía inicia una serie de acciones que tienen por finalidad afianzar el capitalismo, para ello pone a la ciencia a su servicio que hasta entonces había estado en manos de la Iglesia. Los inventos y descubrimientos contribuyeron al desarrollo de las relaciones capitalistas.

Por todo ello, el asistencialismo pasa a una nueva fase, en la que alcanza su mayor grado de afinamiento a finales del siglo XIX, período en el cual logran las ciencias un mayor auge, principalmente las sociales.

Algunas tesis de ese momento, formulaban la idea de que los fenómenos sociales se presentaban con cierta regularidad, y de alguna manera esto resultaba obvio, pues el origen era siempre de igual naturaleza.

El Trabajo Social por su parte, como agente mediatizador que había surgido, se quedó en el plano exterior de dichos fenómenos, elaborando tipologías sin incursionar en sus causas ni en sus relaciones internas.

En este período los Estados Unidos, que se afianzaban como el país capitalista hegemónico, promueven el desarrollo del Trabajo Social. Este pretendía "encontrar la verdad de los conflictos sociales a través de su acción orientada básicamente hacia los intereses subjetivos del individuo".²

² Ibid. p. 62

En estas condiciones aparece el "Trabajo Social de Casos" impulsado por Mary Richmond en 1917. En él, sostiene la necesidad de individualizar la asistencia, además de establecer determinadas etapas, mismas que son aspectos operativos de la medicina del momento. En este sentido tiene relevancia el diagnóstico y el tratamiento.

Posteriormente, con la crisis económica de 1929, que repercute en la estructura socio-económica de los Estados Unidos, el Trabajo Social vuelve a tener un empuje dada la nueva efervescencia de la lucha de clases.

Con la depresión aumenta el número de desempleados y subempleados, lo que origina que la burguesía adopte medidas tendientes a la creación de nuevos servicios. Basándose en las políticas keynesianas, el Trabajador Social tiene una participación paternalista e individual orientada al aspecto psicológico, que incluye nuevos conceptos y criterios tomados del psicoanálisis.

Para 1930, existe un gran interés por el estudio y trabajo con grupos, cuyos orígenes son los grupos de la "Asociación Cristiana de Jóvenes" y la "Asociación Femenina", en 1906. El carácter hasta entonces era meramente recreativo, pero Gisela Konopka le otorga un énfasis terapéutico, aún así, no se analiza el cambio a nivel de las estructuras sociales y se considera que las contradicciones pueden superarse a través del cambio de los individuos en interacción grupal.

En el caso de América Latina, el Trabajo Social aparece de manera oficial en 1925 con la creación de la primera escuela de Trabajo Social, "Dr. Alejandro del Río" y cuatro años después, en 1929, con la escuela "Elvira Matte de Cruchaga", ambas en Chile.

Posteriormente, en 1933, se funda en México otra escuela de Trabajo Social y tres años más tarde en Venezuela. Todas ellas supeditando la enseñanza y la aplicación a las exigencias del Estado latinoamericano.

Durante esta época nace la orientación para-médica que pretendía desarrollar un mejor tratamiento de las enfermedades, y la para-jurídica como intérprete de la legislación imperante.

En la postguerra, los Estados Unidos propugnan por una planeación económica y social que permitiera la acumulación de capital para estabilizar al sistema como respuesta al fracaso de la guerra fría y las guerras civiles.

De esta manera, dando la imagen de un Estado "benefactor y protector" impulsa la creación de nuevas escuelas de trabajo Social en América Latina; aportando nuevas teorías económicas de desarrollo y planeación, pero sin ningún compromiso ideológico hacia los movimientos políticos y sociales.

En ese momento, El Trabajo Social mantiene un gran impulso a través de los métodos de caso, grupo y comunidad, este último teniendo como antecedente inmediato la

formación de la "Asociación para el Estudio y la Organización de la Comunidad" creada en 1946, en Estados Unidos.

En otros países, el Desarrollo de la Comunidad se inicia en la década de los veinte, cuando la "Oficina Colonial Británica" lleva a cabo programas educativos y de mejora ambiental en sus colonias de Asia y Africa. Primero, como concesiones para mantener la dominación, y después como medio de integración; el Desarrollo de la Comunidad se aplicó en Birmania, Ceilán, Afganistan, Pakistán, Tailandia, Filipinas, Corea y la India, este último impulsa un programa bajo la inspiración de Gandhi en -- 1941.

Con esta perspectiva, la Organización de la Comunidad era inherente a las áreas urbanas mientras que el Desarrollo de la Comunidad correspondía al "mundo subdesarrollado" y rural.

En este sentido, los Estados Unidos tenían como objetivos del Desarrollo de la Comunidad: a) absorber y neutralizar el malestar campesino y de los pobladores suburbanos mediante su institucionalización y, b) preparar a estos sectores para una masiva introducción a la sociedad de consumo.

Así, mientras la problemática latinoamericana se agudiza por el modelo de desarrollo adoptado, basado en la sustitución de importaciones, surge el populismo como respuesta a las graves contradicciones del capitalismo -

dependiente.¹

En este contexto, la Revolución Cubana provoca un gran impacto en todo el continente, lo que hace que Estados Unidos implemente la ALPRO, firmada en Agosto de 1961 en Punta del Este, Uruguay.

El programa tenía por objeto "atacar" los problemas que presentaban los países dependientes mediante la asistencia técnica, el apoyo financiero y el despliegue ideológico, cultural y organizativo; para llevarlo a cabo se tomaba como modelo a los países "desarrollados".

La serie de proyectos involucraba directamente al Trabajador Social como parte integrante de la política y planeación del desarrollo de estos países², en tanto que agente socio-político sueditado al sistema institucional dependiente, incorporando su acción en el campo del liderazgo y dando una importancia fundamental al proceso de Organización y Desarrollo de la Comunidad.

De esta manera:

...desde las Naciones Unidas se va conformando el concepto y el método del Desarrollo de la Comunidad, a partir del proceso de Orga

¹El populismo es llamado por Gramsci "Cesarismo", el cual mediatiza la lucha a través de una conciliación de clases.

²En este sentido, Andor-Egg considera que el desarrollo es un aspecto singular del proceso general del cambio social y está ligado más bien a transformaciones mentales y sociales que a factores propiamente económicos o políticos.

nización de la Comunidad y mediante el sustento de teorías económicas sobre el desarrollo y las técnicas de planificación. Con el objeto de intervenir en lo local, y a partir de allí emprender la búsqueda del cambio social y el "despegue" de las economías subdesarrolladas, especialmente rurales.³

En los años sesenta aparecen las versiones latinoamericanas del Desarrollo Comunitario: Ricardo Pozas, - Carlos María Campos Jiménez, Rubén Darío Utría, Herman Kruze, Carlos Acedo Mendoza y Ezequiel Ander-Egg. „Este último definiendo al Desarrollo de la Comunidad como - "...un complejo de procesos progresivos o sea un conjunto de fases y etapas sucesivas, con una dirección determinada, destinadas a alcanzar una serie de objetivos o una meta prefijada".⁴

Para tal empresa, propone el siguiente esquema de acción bajo el lema: "al mayor ritmo y al menor costo",

- I. Investigación Preliminar
- II. Diagnostico Preliminar
- III. Planificación de la Acción Preliminar
- IV. Ejecución del Plan Preliminar
- V. Evaluación Preliminar
- VI. Investigación General
- VII. Diagnostico General
- VIII. Planificación General
- IX. Ejecución del Plan General
- X. Evaluación General

³ Ibid. pag.91

⁴ Ander-Egg, Ezequiel. . Desarrollo de la Comunidad. -

Esta tendencia se siguió presentando durante los siguientes Congresos realizados en San José de Costa Rica (1961), Lima, Perú (1965) y Caracas, Venezuela (1968).

Por consiguiente, los objetivos del Desarrollo de la Comunidad plantean modificar las actitudes que actúan como freno al "desarrollo" económico y social a través de "despertar" en el hombre la capacidad para resolver sus propios problemas y con ello elevar la propensión a trabajar e innovar.

Es importante destacar que las cualidades que requería el Trabajador Social en ese momento, y que siguen vigentes en la actualidad, son:

- mística y vocación de servicio.
- convicción y confianza en que los hombres tienen capacidad para levantarse de su situación.
- capacidad para vencer dificultades.
- don de gentes.
- madurez emocional e intelectual.
- habilidad para motivar.
- sentido común.

En América Latina, los Trabajadores Sociales inconformes con todo este complejo metodológico creado a raíz de la ALPRO, inician en el sur el Movimiento de Reconceptualización.

Este movimiento intenta superar la teoría que supone el concepto funcional de "marginalidad", que tenía por finalidad "mejorar" el sistema social con la intervención de la población a través de un proceso de "bienestar".

Aquí tiene una gran trascendencia la Teoría de la Dependencia, que considera el nivel de desarrollo de los países latinoamericanos como consecuencia del desarrollo de países industrializados y la relación de dependencia de los primeros ante los segundos en todos los ámbitos de la vida social.

Es decir, los Trabajadores Sociales latinoamericanos rompen con la metodología tradicional ya que se consideraba como insuficiente e incompleta, que dividía la realidad socio-política dando una visión superficial de la misma sin permitir un análisis macrosocial.

Entre los factores que contribuyen a la Reconceptualización se encuentran: la necesidad de adecuar los métodos y técnicas a las necesidades históricas, políticas y económicas de la realidad latinoamericana, la necesidad de redefinir la metodología del Trabajo Social, y la reformulación de los sistemas de enseñanza de las diferentes escuelas de Trabajo Social.

En este sentido, la principal característica del Movimiento es la reformulación metodológica, la cual tiene tres vertientes: a) el perfeccionamiento de la metodología, b) la integración de los diferentes métodos, y c) la creación de una nueva metodología.

Dentro de la integración de los diferentes métodos destaca el Método Integrado o Polivalente que es el uso simultáneo de los métodos tradicionales y que resulta ser una simple revisión que intenta hacer más efectiva

la participación del Trabajador Social dentro del sistema. Este método tuvo mucha difusión tanto en Venezuela - como en Puerto Rico, su país de origen.

En cuanto a la creación de nueva metodología destacan varios métodos o modelos, entre los que se encuentran:

- El Método ó Modelo Básico, que propone cinco puntos dentro de la participación del Trabajador Social: Investigación, Diagnóstico, Planificación, Ejecución y Evaluación.

Este modelo es similar al que plantea Gomezjara en Técnicas del Desarrollo Comunitario, donde considera que el Desarrollo Comunitario es la forma de "...organizar - independiente y democráticamente a los explotados de las comunidades rural y urbanas no para adaptar, incorporar o modernizarlas, según el modelo capitalista, sino para oponerlos y sacarlos de ese proceso, a través de la crítica y la acción cooperativa solidaria en favor del cambio social radical".⁸

- El Método o Modelo Unico, que plantea la transformación de las condiciones sociales existentes a través - de la acción racional y que conduce a cuatro aspectos de la participación del Trabajador Social:

- Educación Social
- Investigación Social
- Planificación Social
- Asistencia Social

⁸ Gomezjara, Francisco . Técnicas de Desarrollo Comunitario. Ed. Nueva Sociología México, 1980 p. 13

Dentro de todo este contexto de creación de nueva metodología destacan diversos métodos o modelos, entre los que se pueden citar los siguientes:

- Modelo de Intervención en la Realidad, de Boris Lima.
- Modelo de Investigación-Intervención, de Natalio Kisnerman.
- Modelo o Método del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Caldas (Manizales-Colombia).
- Método de la Escuela de Servicio Social de la Universidad Católica de Minas Gerais (Belo Horizonte-Brasil).
- Método de Práctica Social, de Nidia A. de Barros Mónica J. de Barros y Margarita Quezada de G., creado en Chile.
- Propuesta Metodológica, de Moserrat Colomer impulsada desde España.

En 1967 aparece el Documento de Araxá y posteriormente el de Teresópolis, ambos aportando nuevos métodos como: Trabajo Social Societario, Trabajo Social Institucional, Trabajo Social con Organizaciones y Trabajo Social Familiar.

Ezequiel Ander-Egg, retomando algunos de estos métodos o modelos, plantea que la metodología básica en Trabajo Social está configurada por la integración de cuatro componentes que él llama "estructura básica de procedimiento":

- Estudio-Diagnóstico
- Programación de Actividades
- Ejecución
- Evaluación

Define la metodología como "...el conjunto de operaciones o actividades que, dentro de un proceso pre-establecido, se realizan de una manera sistemática para conocer y actuar sobre la realidad social", y así plantea su Metodología de la Militancia y del Compromiso que marca la práctica militante, el conocimiento de la realidad "desde dentro", (conocer con y para el pueblo), el carácter instrumental de los métodos y técnicas y el compromiso con el pueblo.

Aunque reconoce que esta metodología está condicionada; "...lo primero y más fácil de constatar son los condicionamientos de tipo político... la aplicación de una metodología de acción social también está condicionada por lo institucional... por último está el condicionamiento personal, la posición del trabajador social";⁷

Posteriormente Ma. Angélica Gallardo Clark, en base al Materialismo Dialéctico e Histórico, propone el Modelo de Aproximaciones Sucesivas. Después, Ma. del Carmen Mendoza plantea un modelo basado en la Teoría Materialis

⁶ Ander-Egg . Ezequiel . Metodología del Trabajo Social.

Ed. El Ateneo México, 1982 p. 15

⁷ Ibid. p. 18

ta-Dialéctica del Conocimiento argumentando que "...es necesario obtener el conocimiento profundo de la realidad (conocimiento racional), sistematizarlo y analizarlo (aproximaciones sucesivas), para planear en base a esto el desarrollo de acciones que coadyuven en la transformación de los fenómenos".⁸

En la mayoría de los modelos o métodos citados, se observa que la programación de actividades se relaciona con los aspectos de:

- Organización de Cooperativas
- Autoconstrucción de Viviendas
- Creación de Centros Sociales
- Crédito Agrícola y Extensión
- Educación para Adultos
- Salud Pública

Analizando el Movimiento de Reconceptualización en su conjunto y con todos los modelos o métodos aportados por los diferentes autores, se encuentra cierto avance - debido al cuestionamiento, a nivel ideológico, político y científico de las teorías Estructural-Funcionalistas - en que se basa la práctica profesional; el rechazo a las posiciones teóricas tradicionalistas y el planteamiento de la necesidad de asumir una práctica en base a un análisis científico de la realidad.

⁸ Mendoza, R. Ma. del Carmen . Metodología en Trabajo Social. copias fotostáticas ENTS-UNAM México, 1978 p. 3

Sin embargo, pese al avance mostrado, se observa también que existen algunas contradicciones. Se manejan superficialmente algunos conceptos y leyes generales del Materialismo, sin hacer un análisis serio y profundo de los mismos y por ello no se supera el formalismo y el empirismo que se pretende cuestionar.

Al mismo tiempo, la relación teoría-práctica es concebida mecánicamente, y a pesar de la importancia que se le pretende atribuir a la teoría como guía de la acción, ésta es desplazada por los datos empíricos volviéndose la investigación meramente descriptiva de la realidad.

Sumado a esto, el Movimiento de Reconceptualización pierde impulso a partir de los años setenta cuando asumen el poder gobiernos militares en el Cono Sur, mismos que reprimen a los Trabajadores Sociales que in tentan continuar con el movimiento.

Al mismo tiempo, en otros países, la Reconceptualización es tomada como moda y por consiguiente no se entienden sus alcances y objetivos. Aún así, de manera independiente surgen grupos y asociaciones que intentan dar un nuevo enfoque a la participación del Trabajador Social tomando como base la Educación Popular.

4.2 DESARROLLO DEL TRABAJO SOCIAL DENTRO DE LA ORGANIZACION POPULAR EN AMERICA LATINA

A lo largo de la historia de América Latina han existido múltiples experiencias de organización popular desarrolladas tanto por los sectores intelectuales comprometidos como por los mismos cuadros avanzados de las organizaciones populares.

Una primera experiencia, es la que realizó Augusto César Sandino durante los años veinte en Nicaragua, don de dió gran importancia tanto a los aspectos educativos como a la lucha militar.

Después, José Carlos Mariategui, precursor y fundador de una corriente que interpretó el marxismo desde una perspectiva latinoamericana, impulsó y desarrolló una gran cantidad de tareas organizativas y formativas.

Posteriormente, con la implementación de la ALPRO en el subcontinente y la incorporación del Desarrollo de la Comunidad, se presentaron nuevos conceptos como "participación", "concientización", "desarrollo", etc.

En este marco, la Iglesia se hace presente a través de la "Teología del Desarrollo", que planteaba pasar de una situación de "subdesarrollo" a otra de "desarrollo". Aunque se implementó toda una metodología, técnicas y recursos didácticos, el planteamiento de fondo era desarrollista, ya que no cuestionaba al sistema y sólo buscaba el "mejoramiento" de las clases -

explotadas.

A mediados de los años sesenta aparece la "Teoría de la Marginalidad", encuadrada en la Democracia Cristiana Chilena, según la cual, "... la sociedad está dividida en participante y marginal. La participante, que es minoría, contribuye 'activamente' al proceso de desarrollo mientras que la otra, mayoritaria, está al margen de esta realidad".⁹

Esta corriente considera a los "marginados" como separados del proceso social, ya que según ella, no generan ni aportan al proceso de desarrollo y por tanto no reciben el mínimo de bienes y servicios.

Al inicio de estos años, los sesenta, Paulo Freire desarrolló en Brasil sus teorías pedagógicas de la liberación. Sin embargo, éstas no son conocidas hasta su exilio en Chile durante el gobierno de Salvador Allende (1970-1973).

Freire incorpora el análisis de las clases sociales, poniendo especial énfasis en la necesidad de trascender el carácter pragmático de la participación propuesta por el Desarrollo de la Comunidad.

De estas teorías, la concientización sólo se interpretó como algo meramente pedagógico y educativo, dejando de lado el carácter político de la misma.

⁹ Nunez, H. Carlos . Educación para Transformar, Transformar para educar. IMDEC Guadalajara, México 1985 p.38

Así, se consideraba que la concientización, de manera independiente, permitía superar la concepción tradicionalista de la educación popular. El método sostenía - que, ante la conciencia "ingenua" o "mágica" con que contaba el pueblo, era preciso impulsar un proceso educativo para transformarla en conciencia "crítica". Es decir, las masas oprimidas debían tomar conciencia de su situación para luego "motivarse" a una acción transformadora.

Posteriormente, un hecho que repercutió en todo el continente y en especial en las organizaciones populares fue la aparición de los Documentos de Medellín, que marcan el inicio de la "Teología de la Liberación" en 1968.

Esta teoría no sólo era la expresión de una corriente dentro de la Iglesia que intentaba romper con la concepción dualista de la sociedad y de la historia, sino - que era un aporte de los cristianos para superar el enfoque y la connotación exclusivamente política del término "liberación" para darle un sentido más integral y dinámico.

Estos nuevos aportes ubicaron en definitiva a muchos grupos que venían desarrollando una acción netamente educativa y que por falta de experiencia, mitificación e interpretación incorrecta del único método que se conocía (Freire), habían creado un espacio entre las formulaciones teóricas y la práctica concreta.

En el caso de México, además de estos dos hechos , otro de enorme trascendencia es el Movimiento del 68. El

sector estudiantil y universitario así como el intelectual se sumaron y comprometieron con el trabajo popular; se iniciaron experiencias tanto en barrios populares como en comunidades campesinas. El sector progresista de la Iglesia se sumó también, de esta manera aumentaron los grupos, instituciones, movimientos, congregaciones, etc., que dieron un gran impulso a las escuelas de capacitación, grupos de alfabetización, cooperativas, organización sindical, etc.

Los mismos educadores populares reconocieron que la educación y la organización popular no eran procesos desligados sino que, por el contrario, estaban íntimamente relacionados.

En esta perspectiva, la educación popular presenta una alternativa opuesta al carácter de clase de la educación burguesa. Por ello no basta con decir que la educación popular es una educación no escolarizada, ya que la educación burguesa cumple sus funciones de reproducción del sistema por mecanismos extraescolares.

En este sentido:

...el aparato escolar capitalista, como parte del aparato ideológico destinado a garantizar la reproducción del sistema capitalista, perpetuando la división entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, ejerce una función económica e ideológica para la formación y selección de sus clases dirigentes, la calificación de la fuerza de trabajo, la transmi-

sión de la ideología burguesa y la represión - de la ideología de las clases populares.¹⁰

Con la concepción que se tuvo de la concientización se había desligado la práctica educativa de la organizativa y política. La razón de este desfase fue la convicción de que la concientización era un momento previo a la acción y que la labor educativa no formaba parte de la lucha de clases.

Posteriormente se reconoció la "dimensión política" de la educación popular, articulando de esta manera experiencias educativas con el proceso de organización y movilización popular.

El desarrollo posterior de experiencias en las que se vinculo la acción política con el trabajo de educación popular, permitio vislumbrar la propia dinámica de la lucha de clases, en el propio dinamismo de las acciones políticas de las organizaciones populares, donde se ubica la tarea de la educación popular.

Un balance de estas experiencias, en base a la propia práctica, llevó a concluir que no es posible llevar a cabo ningún proceso de fortalecimiento de la concientización de clase al margen de la acción política de las masas populares.

¹⁰ S/D Breve Referencia a la Educación Popular en América Latina. copias fotostáticas. ENTS-UNAM México, 1985

En este sentido, toda práctica de educación popular es educación política y por el contrario, no toda práctica política constituye una práctica educativa en sentido estricto. La práctica política supone la idea de conducción, de dirección de las luchas populares. Pero la práctica política no siempre considera la necesidad de partir de niveles de conciencia y de organización realmente existentes.

Por lo tanto la educación popular es una herramienta de lucha, es una actividad complementaria al accionar político; ella no es capaz, por sí sola, de ser una forma de lucha política.

"La educación popular, al situarse en la organización popular hace de la práctica de la organización, el principal objeto de análisis de reflexión y de transformación".

Dentro de todo este contexto, el Trabajador Social latinoamericano ha participado dentro de la educación y organización popular, aunque esto no se presenta claramente en todos los países.

Actualmente, los Trabajadores Sociales en América Latina, siguen dos vertientes en su participación; por un lado, continúan desempeñándose como mediatizadores

" Nuñez Henrique Boggio. , et. al. "Educación Popular en América Latina", Rev. Tarea No. 16 Diciembre de 1986 Asociación de Publicaciones Educativas TAREA Lima, Perú p. 17

desde las instituciones oficiales; por otro, participan activamente en instituciones alternativas que permitan el desarrollo del mismo en una perspectiva más amplia y donde su aporte a las clases trabajadoras sea mayor.

Entre estas últimas hay organizaciones, aunque no son las únicas, tales como:

- Fundación "Casa del Trabajador", Brasil.
- Centro de Educación Popular "Qhana", Bolivia.
- CAM y CEDECO, Ecuador.
- ALTERNATIVA y TAREA, Perú.
- PRISA, Puerto Rico
- ECO, Chile
- INDEC, México

Los principales objetivos que se plantean son:

1) generar cambios a nivel de la conciencia, y 2) fortalecer y enriquecer la vida organizacional de las clases populares. Sin embargo, esta participación es escasa en relación a todo el contingente de Trabajadores Sociales que hay en el subcontinente, pues la gran mayoría sigue participando dentro del Estado.

Mención aparte merecen países como Cuba y Nicaragua donde el Trabajador Social, a raíz de los movimientos sociales, políticos y económicos que se han presentado en ambos países, ha transformado su participación vinculándose directamente con las clases populares.

En el caso específico de Nicaragua, a partir de 1979, el Trabajador Social cuestionó tanto el origen co-

mo su quehacer profesional. Posteriormente se incorporó al proceso revolucionario a través de la Asociación Nicaragüense de Trabajadores Sociales "Mildred Abaunsa", en la que se plantea la necesidad de un nuevo papel.

En el momento actual, el Trabajador Social nicaragüense participa en sectores como: salud, vivienda, educación, conflictos laborales, bienestar y seguridad social. Existe comunicación tanto con el Estado como con las organizaciones populares, lo que ha permitido que intervenga en la definición e implementación de políticas sociales, de esta forma "...la participación popular... tiene una expresión concreta a través de la participación de las distintas organizaciones del pueblo en las instancias de decisión y de dirección del pueblo".¹²

¹² Suarez, Xenitris . "El Trabajo Social en Nicaragua".
Rev. Acción Crítica No. 18 Democracia, Vida Cotidiana y
Movimientos Sociales CELATS-ALAEYS Lima, Perú
Diciembre de 1985. p. 8

4.3 EVALUACION DE LA PARTICIPACION DEL TRABAJADOR SOCIAL EN LA ORGANIZACION DEL MOVIMIENTO URBANO POPULAR

El perfil del Trabajador Social, hasta el momento, ha sido como mediatizador entre el Estado y la clase trabajadora subordinando ésta a aquél a través de los programas sociales de las instituciones gubernamentales creadas para tal fin.

Esto tiene una lógica evidente pues el Trabajo Social es un instrumento del Estado para legitimarlo teniendo por objeto desarrollar las potencialidades del ser humano, y su propósito fundamental es el de prevenir y controlar el comportamiento humano.

Así, la participación del Trabajador Social tiene un enfoque asistencialista⁴ en base a los objetivos que plantea la institución, considerando que la población es incapaz de pensar por sí misma.

En el caso del Desarrollo de la Comunidad, donde se presenta la organización popular, aún prevalecen concepciones que consideran que "...un verdadero cambio es un auténtico desarrollo humano y éste se dará cuando pueda ser posible transformar hábitos, eliminar prejuicios, modificar conductas y modos de seres que se resisten a ha-

⁴En México, el setenta y cinco por ciento del Trabajo Social que se realiza tiene este enfoque.

cerlo, porque ellos mismos no han sido capaces de asumir su propia responsabilidad de ser conscientes de su situación y tener la audacia de trabajar y esperar otra manera de vida más humana y más digna".¹³

Este tipo de participación del Trabajador Social re toma teorías funcionalistas que aceptan acriticamente la integración de la comunidad a un desarrollismo económico del sistema y no plantean la necesidad de cambio en las estructuras sociales para conseguir de manera perdurable el bienestar colectivo.

En México el Trabajador Social se encuentra desliga do del MUP y se niega a participar decididamente en acti vidades de organización y coordinación para la movilización popular; todos ellos, factores determinantes en la construcción de una cultura política participativa.

Las escasas experiencias del Trabajador Social con el MUP se han dirigido al desarrollo de la responsabilidad, solidaridad y participación social a través de una educación social desligada del aspecto político del país. Se plantea la educación social encerrada en los parámetros ideológicos de la función de la organización social y la de un Partido Político, correspondiendo a aquella el papel asistencial.

¹³ Aguilar Fernández, Guadalupe . "El Desarrollo de Comunidad"
Rev. Trabajo Social No. 1 Agosto, 1983 ENTS-UNAM p44-45

Así lo demuestra también la participación del Trabajador Social posterior a los sismos de 1985 en la Ciudad de México, en que diversos grupos de Prácticas de Trabajo Social de la Escuela Nacional (UNAM), se vincularon con la población afectada a través de las diferentes instituciones involucradas realizando trámites administrativos, canalización, asesoría y promoción, dejando de lado la autentica organización popular.

Existe la diferencia cualitativa entre el Trabajo Social vinculado al MUP en nuestro país y el realizado en otros países latinoamericanos como Nicaragua, Cuba, Chile, Argentina, Costa Rica, Guatemala, Perú, Bolivia y El Salvador.

La diferencia se encuentra en que en estos países, la participación del Trabajador Social retoma aspectos históricos, realiza una práctica profesional al aplicar proyectos fundamentados en una teoría científica como el Materialismo Dialéctico e Histórico, produce teoría con enlaces socio-políticos de sociedad política y sociedad civil, y coordina acciones de organización popular.

Sin embargo, lo fundamental de la diferencia radica en que, en estos países, se pretende la creación de un sujeto histórico, agente transformador de su realidad; para lo cual el papel del Trabajador Social se dirige a la educación socio-política y su perfil se forma a través de un conocimiento más exacto de la realidad y sus procesos sociales.

En cambio, en México ha tenido que ser un perfil - adecuado a las necesidades e intereses de una clase en - el poder, y aún en casos de vinculación Trabajo Social- MUP el proceso de concientización del propio Trabajador Social es lento en relación a la exigencia de satisfactores sociales de la comunidad.

Sólo a partir del sismo de 1985, por la magnitud social del desastre, el Trabajador Social participa más activamente en la búsqueda conjunta de mecanismos que satisfagan demandas inmediatas de vivienda, salud, trabajo, etc., no obstante el nivel de organización está limitado por el inmediatez de las necesidades sociales y por el "encierro ideológico", producto de la formación educativa, de la confusión social-asistencial.

Pero la vinculación de centrales urbanas como la CO NAMUP, UPREZ, UCP, etc., con coordinadores regionales - del Movimiento Urbano Popular latinoamericano, mantiene la posibilidad de un cambio de perfil profesional pero - no a través del cambio de planes de estudio (que obedecen a la política social oficial), sino de la conciencia de clase que propician los acontecimientos históricos.

CAPITULO V

INVESTIGACION DE CAMPO DE LA

COLONIA ~~PARAJES~~ BUENAVISTA

5.1 CARACTERISTICAS DE LA COLONIA PARAJES BUENAVISTA

ASPECTOS FISICOS

Para la ubicación geográfica de la comunidad Parajes Buenavista es necesario reconocer sus características físicas generales que, aunque no son las que determinan directamente las condiciones de existencia de la población, si influyen en su vida social.

Parajes Buenavista se encuentra situada en el perímetro de la delegación Iztapalapa* (una de las más grandes del Distrito Federal) y está localizada en una región llana desde la época prehispánica ya que llegó a formar parte del lago de Texcoco.

Es una colonia ubicada en una extensa área llamada Buenavista. Colinda al Sur con cerros de mediana altura (zonas de relieve) que delimitan la delegación, al Oeste con las colonias Reforma Política y Palmitas, además de algunas minas (de arena y grava) de Santa Cruz Meyehualco, al Norte con la colonia Lomas de Santa Cruz y al Este con la colonia Tenorios y un basurero de desechos industriales.

Su clima es semi-seco, con dos períodos cortos de lluvias aisladas, uno durante febrero y otro de julio a

* Tiene una extensión de 116 km. y pertenece a la zona Centro-Este del Distrito Federal.

agosto. El tipo de suelo es de origen volcánico y arenoso, la segunda característica de éste impide la construcción de viviendas en tanto que la humedad tiende a tomar otro nivel de densidad; pierden con ello, firmeza los suelos, lo cual dificulta la solidez y seguridad de la construcción.

La ventaja mínima que ofrece este tipo de morfología es el de proporcionar recursos materiales de origen natural (piedra volcánica y arena) para la construcción de las viviendas, mientras que las desventajas son múltiples: el suelo no permite el desarrollo de la vegetación, existen pocos árboles y las áreas verdes son nulas. Esto repercute en la economía familiar ya que hace difícil la cría de cualquier tipo de ganado* y la población tiene que recurrir sólo a aves de corral.

Parajes Buenavista se funda aproximadamente en 1975 como producto de los asentamientos irregulares que ha propiciado la dinámica del capitalismo dependiente. Receptora de la migración campo-ciudad, en la actualidad mantiene las mismas condiciones en cuanto a dotación de servicios desde hace 14 años: carencia de drenaje, pavimentación, agua potable, servicios médicos (clínicas públicas),** comunicación telefónica (un solo teléfono) y educación primaria (una sola primaria).

*A excepción de las cabras cuya constitución biológica las hace más resistentes.

** Actualmente sólo cuentan con un consultorio de la Fundación Mexicana para la Planificación Familiar (MEXFAM A.C.)

Pese a que las características físicas del lugar no son propicias para ser poblado, el proletariado se ha visto en la necesidad de establecerse ahí, donde las condiciones atmosféricas, además, son deplorables en virtud de la contaminación microbiológica originada por defecación al aire libre, los tiraderos de basura de Santa Cruz y el povo flotante producto de la extracción de grava y arena de la compañía minera "La Chatita".

ASPECTOS SOCIALES

La formación de las colonias populares es consecuencia del desarrollo desigual de la sociedad capitalista, en donde la clase proletaria es relegada a la periferia del centro de desarrollo económico, político, social e incluso cultural.

Parajes Buenavista se forma como una alternativa de sobrevivencia para el proletariado por ser un espacio sin legislación jurídica. En esas condiciones de vida, los habitantes no cuentan con ningún tipo de servicio público; el agua tiene que ser pagada en tres mil y cinco mil pesos por semana para que abastezca la población cada dos días por semana.

En estas condiciones, el salario real de la población PEA se contrae; así mismo se afecta el ingreso de los desempleados y subempleados. Tomando en consideración que el salario mínimo es poco más de nueve mil pesos diarios, el pago del servicio privado del agua, así como el de transporte (peseros) afectan su economía ya

deteriorada por el bajo ingreso per cápita de la población.

Por otro lado, es importante indagar en la Estructura Poblacional. La Mayor parte de los pobladores son originarios de Oaxaca, Puebla y Veracruz, así como de otras zonas del Distrito Federal. Su importancia radica en que dentro de la PEA, el 78 por ciento se encuentra en el sector terciario.

Cabe señalar que en cuanto a la salud no se cuenta con la infraestructura mínima para la atención de la población, por lo que se tiene que recurrir al consultorio de MEXFAM. En cuanto a educación, la escuela primaria es insuficiente para satisfacer la demanda de ampliación de la matrícula escolar. Al carecer de medios para la educación media básica y media superior, la población en edad de ingresar a estos niveles de educación se ve obligada a trasladarse a otros lugares, o bien, a desistir en su intento ante el alto costo -en relación al ingreso- para trasladarse a los planteles del área metropolitana.

Se registra un elevado índice de morbilidad, no sólo infantil, sino en toda la comunidad, donde predominan la desnutrición y las enfermedades infecciosas y parasitarias; así mismo, las condiciones ambientales por falta de pavimentación y drenaje han contribuido a esta etiología.

En lo que respecta a la tenencia de la tierra, la colonia ha enfrentado una serie de problemas desde su -

formación debido a que las tierras eran de origen ejidal y se fueron fraccionando paulatinamente. Del mismo modo, por sus características morfológicas, el Departamento del Distrito Federal la ha declarado como zona inhabitable, por lo que son constantes los intentos de desalojo, por parte de las autoridades delegacionales.

En enero de 1988, la delegación Iztapalapa mandó destruir algunas de las construcciones* argumentando que la zona estaba accidentada, además de declararla reserva ecológica.

A partir de septiembre del año en curso, el DDF - por medio de la Comisión Coordinadora para el Desarrollo Rural, empezó a realizar notificaciones para evitar la construcción de las viviendas, y nuevamente declara a Parajes Buenavista como zona de reserva ecológica.

Resulta paradójico que se limite la autoconstrucción de vivienda cuando la estructura de las mismas es precaria; pocas son de material durable como tabique, techos de loza y pisos de lozeta. En su mayoría, son de tabique con techos de cartón o lámina de asbesto, sin través ni castillos y pisos de cemento o tierra.

Sin embargo, la contradicción mayor reside en que la concentración económica y política de la vida nacional se encuentra en el centro de la ciudad, y el Estado se

* Aunque el número de construcciones destruidas fue mínimo, fueron afectadas más de 10 familias.

preocupa por consensar en la sociedad la descentralización poblacional reduciéndola a un simple desplazamiento físico, manifestando su incapacidad para la descentralización económica y administrativa, mediante la creación de fuentes de trabajo y servicios sociales en el interior de la república.

Finalmente, aunque se dan notificaciones de desalojo, el Departamento no plantea en ningún momento la reubicación de los mismos habitantes.

5.2 CARACTERISTICAS DE LA ORGANIZACION POPULAR EN LA COLONIA PARAJES BUENAVISTA

Inicialmente la colonia Parajes Buenavista se formó a través de la venta ilegal de terrenos en la parte baja por fraccionadores clandestinos. Posteriormente, como en muchas zonas de la ciudad, se realizaron invasiones por parte de diferentes grupos, quienes se apoderaron de la parte alta principalmente, a pesar de la amenaza de la delegación de no proporcionarles ningún servicio.

Los primeros intentos de organización se dan a partir de la construcción de vías de acceso, para permitir la entrada del servicio de agua por medio de camiones - cisterna. Pero una vez satisfecha esta demanda decae la participación de la población y se detiene el proceso de organización.

En este primer momento, ante la amenaza de desalojo por parte de la delegación Ixtapalapa, la representación de la colonia la asumen algunos fundadores de la misma. Así, la organización se presenta de manera formal, al constituirse las Asambleas Generales de Colonos en las que se tiene una clara tendencia oficialista, realizando los representantes solamente trabajos de tramitación administrativa.

Tiempo después se observa una división en la población, cuyo origen es la mala relación de la organización con los verdaderos intereses de la colectividad, algunos habitantes optan por vincularse a otras organizaciones - como la CONAMUP.

Así, ante los constantes desalojos a los que se ha visto sujeta la colonia Parajes Buenavista se fue conformando una coyuntura para la organización popular en donde la gente crea medios para defenderse de las agresiones del Estado y la burguesía.

La organización popular busca la lucha colectiva a partir de una identificación de clase entre los colonos, pese a esto, no siempre esta organización constiene cuadros preparados en tácticas socio-políticas, de manera reiterativa se cae en prácticas populistas y espontaneístas.

Parajes Buenavista ha estado inmersa en la dialéctica de la movilización popular; su lucha no ha sido constante pero en ciertos momentos ha cobrado fuerza para hacer frente a las acciones del poder. El proceso histórico de movilización es acorde al contexto económico, político y social del país.

Esta colonia no se halla ajena al contexto político nacional. En las elecciones presidenciales del año pasado (1988), los colonos de Parajes Buenavista participaron de alguna manera en la efervescencia político-electoral; en cambio, ahora la situación de repliegue de estas fuerzas sociales en lucha afecta también a la colonia objeto de estudio.

La organización popular ha tenido dos formas de lucha en la colonia. Una al lado del oficialismo, es decir,

aliada al PRI, a ella pertenece el sector urbano popular no contando con estructuras democráticas propias, y se encuentra al margen de las decisiones del partido; la organización se plantea de acuerdo a un caudillismo ya anacrónico en la actualidad. Las mejoras en la colonia se atribuyen a los líderes locales (Presidente de Colonia, Jefes de Manzana, etc.) por se sólo gestores en los trámites administrativos para hacer llegar las demandas de la colonia a las autoridades delegacionales.

La ayuda económica y material que recibe el sector urbano de la colonia, la paga al asistir a cualquier manifestación del partido en el poder para legitimar su estructura dominante. El nivel de conciencia de este sector no se ha desarrollado fuera de los cuadros ideológicos de la clase en el poder, la verdadera conciencia de clase proletaria la da directamente la acción democrática.

La otra forma de lucha, por servicios y regularización de la tenencia de la tierra, se ha realizado de manera independiente al partido oficial y sus instituciones. A esta forma de organización pertenece el MUP, considerado como parte de un proceso político de organización democrática y lucha independiente.

La lucha más fuerte del Movimiento Popular se ha dirigido contra los desalojos, en donde intervienen la CONANUP y la UPREZ. No obstante, aún la fuerza de la CONA-

MUP en la colonia no ha mantenido una estabilidad combativa para lograr hacer un Frente amplio, la lucha sólo - se produce de manera más significativa en los momentos - de desalojo.

La organización popular independiente en Parajes - Buenavista se ha visto coartada tanto por la división en tre la población, como por el hecho de que logra aglutinar a una parte de la comunidad sólo a través de concesiones otorgadas por el Estado. Sin embargo, la organización democrática propone canales para producir sus propios mensajes, así mismo, busca alternativas para dotar en primer lugar de servicios públicos a la comunidad.

Las formas de lucha empiezan dentro de un ámbito local con una comunicación alternativa: asambleas, juntas, círculos de estudio y boletines dirigidos a la comunidad en general. El trabajo popular persigue el avance de las colonias en cuanto a organización de cobertura más amplia, la vinculación con otras luchas no sólo urbanas , sino agrarias y la unidad para poder conquistar lo que - les pertenece como clase generadora de la producción y - la riqueza social del país.

La organización popular busca también elevar el nivel de conciencia de la población. En este sentido la CO NAMUP sostiene la necesidad de realizar una lucha constante, que deje de ser espontánea e intermitente porque ello los debilita como organización independiente. Esto

se ha hecho notorio en Parajes Buenavista, donde la lucha popular se abandona constantemente por parte del sujeto histórico para iniciar un vaivén dialéctico de momentos coyunturales álgidos y bajos en relación a su necesidad socio-histórica de transformación.

Actualmente, la CONAMUP de Buenavista aglutina colonias como Lomas del Seminario, Lomas de Santa Cruz, Villacampa, Degollado y Parajes Buenavista, entre otras.

Esta última ha tenido participación fuerte pero sólo durante ciertos períodos por lo que se hace necesario realizar un trabajo de base que intente fortalecer los fondos de resistencia formados durante luchas anteriores.

El nivel de consciencia de la organización independiente no tiene el nivel de clase proletaria porque no ha existido una lucha continua y porque el desarrollo de consciencia de clase se ha practicado en menor medida, por la teoría y, en menor grado por el conocimiento práctico adquirido en la lucha urbano popular.

La organización en la colonia se ha logrado básicamente por reivindicaciones de tipo económico, pero a partir del pasado proceso electoral comienza a gestarse una inquietud por la participación política. Pese a que la CONAMUP declara mantenerse al margen de las elecciones, exige la democratización del país y, por ello, en este proceso electoral tuvo una participación activa.

En este momento, la Coordinadora se manifiesta en -

contra del autoritarismo estatal y busca formas de lucha más avanzadas que no sólo cuestionen las estructuras de poder, sino que se organice para su derrocamiento.

Faltan aún serios avances del MUP en la colonia Parajes Buenavista, pero estos se propiciarán en la medida en que se aprovechen los momentos coyunturales políticamente. Así mismo, en la medida en que se incremente la capacidad de las organizaciones para hacer partícipe y conciente a la población de la exigencia de un cambio social. La acción unitaria y coordinada de la sociedad civil y los partidos propiciarán, en un primer momento, las condiciones de cambio social.

5.3 ANALISIS DE LA PRACTICA DEL TRABAJADOR SOCIAL EN LA COLONIA PARAJES BUENAVISTA

El Trabajo Social como una disciplina práctica de las ciencias sociales, está presente en la problemática urbana y rural. Pero esto no garantiza que su acción este sustentada por una teoría y una metodología acorde a las necesidades de la sociedad.

La práctica del Trabajo Social en la colonia Parajes Buenavista tiene dos esquemas: el académico y el institucional. El primero tiene como finalidad brindar al alumno un proceso cognoscitivo que le permita acumular experiencias a través de la práctica, vinculándose con la clase obrera en comunidades con características similares.

El segundo busca aplicar políticas de bienestar social por parte del Estado, que mediaticen la lucha de clases, además de buscar la "integración" al mundo capitalista. Organiza a la población a partir de los esquemas lineales dados por las instituciones públicas, implementando una estructura jerárquica y paternalista.

El nivel de vida de la población se halla en relación directa al monto de la riqueza social percibida; de manera que el Trabajador Social está limitado en su quehacer profesional si se encuentra encerrado en el argumento ideológico (que no nacido de una teoría científica) de lo social.

Este agente político-social se encuentra inserto en la práctica de las políticas de bienestar social mediadoras que no cuestionan la base material de la supervivencia de una sociedad. El nivel de vida no lo dan los elementos superestructurales en sí mismos, sino la posibilidad económica de consumirlos; e ahí el límite de la acción de este Trabajador Social de institución gubernamental.

La primera consideración, en torno al trabajo académico en la colonia, nos lleva a definir el trabajo realizado como mero activismo, de acuerdo al análisis de los programas y proyectos respectivos aplicados para elevar el nivel de vida de la población. Si bien es cierto que se trata de una práctica escolar, esto no implica que se tomen caminos rígidos sin fundamentación teórica que limitan con ello el pensamiento y la acción social.

La práctica escolar comenzó por la investigación, buscando acercarse al objeto de estudio. A pesar de esto, el trabajo concluyó con una mera descripción de la comunidad, lo que no permitió llegar a una profundización del estudio a fin de transformarlo para alcanzar niveles de bienestar más elevados.

Este Trabajador Social académico retoma la comunidad como objeto de estudio y no plantea un cuestionamiento de condiciones sociales que llevarían a convertirlo de objeto a sujeto de su historia. El carácter académico de los planes de estudio impide una permanencia del Tra-

bajador Social, más allá de los requerimientos cognoscitivos de éste para su formación profesional.

Por otro lado, esta situación se explica por el funcionamiento de una estructura académico-profesional, donde el aparato educativo estatal forma cuadros técnicos - de Trabajadores Sociales que absorbe el aparato estatal de las políticas de bienestar social. El carácter mediador y asistencial del Trabajador Social en las instituciones gubernamentales mantiene su germen en su formación académica.

En el momento de la aplicación de programas con sus respectivos proyectos de corte funcionalista, no se tomó en cuenta la organización popular fuera de las estructuras del PRI. Un análisis de contenido de los principales programas fundamenta la afirmación anterior.

PROGRAMAS CON SUS RESPECTIVOS PROYECTOS

Educación.- Regularización de niños en edad pre-escolar en período vacacional, festejos históricos y cívicos, enseñanza y organización del uso del tiempo libre y por último sensibilización sobre la problemática de - la comunidad.

Estos proyectos se dirigen única y exclusivamente a la formación espiritual del modelo de hombre que impone una clase dominante a una sociedad, la educación en este contexto, reproduce las formas y contenidos de una estructura ideológico-cultural que pretende mantener las relaciones productivas existentes. En cuanto a la sensi-

bilización no trasciende esa etapa de la comunicación - sin llegar a la acción directa de la comunidad sobre sus condiciones de existencia.

Es decir, la aplicación de los proyectos no plantea en ningún momento una educación alternativa y popular , que no sólo sensibilice, sino que se concientice para la práctica en colectividad. Así mismo la implementación de una cultura histórica y cívica contribuye en gran medida, a la aceptación de los regímenes políticos actuales ya - que estos son producto de la historia nacional "heroica" que legitima la estructura dominante.

Asistencia Social.- Atención a niños maltratados y asesoría legal. Este resulta un programa inoperante por su contenido asistencial y su cobertura micro-social que no plantea la práctica en un ámbito trascendente, aplica una jerarquización de aparentes "prioridades" desarrollando proyectos que no tienen una justificación social.

Organización Social.- Fomento a la organización para la construcción de un Centro Social, definida la organización a partir de actividades como: volanteo y voceo.

La falta de una visión más profunda de lo que significa el proceso de organización lleva en primer lugar a un error teórico y como consecuencia a uno metodológico.

Pasando al análisis de los programas del Centro de Desarrollo Integral de la Familia (DIF), aplicados por - Trabajadores Sociales a la Comunidad Parajes Buenavista, se ve la similitud con los académicos por lo que no di-

fieren en forma ni en contenido.

Actualmente, existen dos Trabajadores Sociales en la colonia Parajes Buenavista llamados "promotores", quienes aplican programas de asistencia educacional, asistencia social y organización social. La práctica de los mismos es asistencialista, aunque el DIF tenga como objetivo institucional propiciar la participación activa y conciente de los habitantes en el proceso de autogestión.

Pese al objetivo del DIF, se entiende como autogestión el desarrollo de la comunidad con recursos creados por la misma, además de concebirlo como una incorporación al mundo "desarrollado" y con ello introducirlos al esquema de consumo del capitalismo.

Participación activa, conciente y la autogestión como objetivos del DIF mantienen una connotación muy diferente a su denotación teórica y científica.

Su significado en un ámbito institucional trasciende de la mera notación significante. La táctica política en esta denominación es clara: mostrar (para legitimar una estructura de poder como democrática) a la sociedad civil, que se ofrecen programas de organización independiente y en ocasiones "subversivos" al régimen.

Sin embargo, por participación activa entienden actividades manuales sin más fundamentación que el activismo y la noción del sentido común de "movilidad".

La concientización pasa por alto la constitución -

clasiista de nuestra sociedad para presentar la "necesidad" de luchar contra las enfermedades, el alcoholismo, la drogadicción, la desintegración familiar, etc., como disfunciones de una sociedad homogénea, sin alcanzar a percibir sus determinaciones económicas.

La "toma de conciencia" cobra fuerza de una forma ideológica que oscurece la noción de una conciencia de clase nacida de determinaciones histórico-sociales.

Por último, la autogestión se confunde con la utilización de una fuerza de trabajo no retribuida mediante la realización de obras públicas a "beneficio de toda la comunidad". La comunidad, en esas condiciones, no hace más que crear la infraestructura técnica que mediatizará su lucha de clase. No se entiende por "autogestión" la capacidad de organización, coordinación y transformación social de la comunidad mediante recursos no sólo jurídica, sino socialmente suyos.

Aquí entendemos la riqueza social que en términos legales corresponde a la comunidad (y derechos constitucionales), pero también la riqueza social producida por ella misma y que el actual sistema de explotación le niega en términos legales.*

La similitud de la tarifa del Trabajo Social con una organización política pone de manifiesto que la com-

* Piénsese en el sistema acumulativo que, en tanto riqueza social producida por la fuerza de trabajo, pertenece a la misma clase que la produce.

binación de la lucha legal e ilegal -en términos formales-, toca los campos de lo social y lo político sin caer en ninguna contradicción, en tanto que, en ambos casos, se responde a una necesidad histórico-social: el bienestar social, producto de un orden transformado por la sociedad.

En este contexto el Trabajador Social es un profesional al servicio del Estado, reproduce la ideología de dominación. Se habla de un proceso de concientización que conlleva errores teórico-metodológicos y por lo tanto a errores políticos. El Trabajador Social se autodefinió como promotor del proceso de desarrollo de la comunidad que identifica y señala las necesidades de la misma; esto es falso en la medida en que el Trabajador Social no decide cuales son las necesidades inmediatas, él sólo deberá coordinar la acción y proponer alternativas.

En reiteradas ocasiones se confunde lo asistencial con lo social, así mismo se desliga lo social de lo político al argumentar que la práctica profesional sólo atiende necesidades sociales.

El Trabajador Social no se muestra comprometido con las clases explotadas al pretender solucionar los problemas por la vía del Derecho y sin salir de las políticas institucionales. Por ejemplo, la comunidad objeto de estudio les pidió apoyo para organizar una lucha en contra de los intentos de desalojo por parte del Departamento,

la respuesta a esta petición, fue la negativa del Trabajador Social a participar, argumentando que su labor sólo se reducía a enseñar actividades manuales.

Es necesario aclarar que el compromiso del Trabajador Social con la comunidad nace de una necesidad histórica de emancipación del proletariado y a una pertenencia de clase, por parte del mismo agente socio-político. La diferencia entre el quehacer del Trabajador Social - con otro profesional reside en el carácter coordinador de lucha socio-política y no a partir de elementos subjetivos de vocación social y magnanimidad asistencial que reproduce estructuras paternalistas y limitan la acción consciente del sujeto histórico.

Lo anterior implica que el Trabajador Social sin conciencia de clase no es capaz, en un momento de coyunturas, de iniciar un trabajo de organización que haga frente al Estado, desligándose con ello de su substratum básico de las ciencias sociales. Tal parece que el Trabajador Social desconoce que toda organización social es - por definición organización política.

CAPITULO VI

ALTERNATIVAS Y PERSPECTIVAS

DE LA PRAXIS DEL TRABAJO SOCIAL

DENTRO DEL MOVIMIENTO URBANO POPULAR

6.1. NECESIDAD DE PARTICIPACION DEL TRABAJADOR SOCIAL EN LA ORGANIZACION SOCIAL Y POLITICA DEL MOVIMIENTO URBANO POPULAR .

Una vez que el espacio político se deja de ver como un ámbito natural y/o inmutable, se supera la extrapolación entre lo social y lo político. Esto lleva a demostrar que toda organización social es por definición política.

Aclarado lo anterior se puede decir que la organización es entendida como un proceso social que surge por la necesidad de una toma de conciencia y de expresar y comunicar planteamientos ideológicos de lucha. También implica poner en correspondencia las partes de un todo.

La organización popular independiente busca la cooperación entre los sujetos de la misma clase social para alcanzar objetivos comunes y obtener beneficios colectivos. Esta no se podrá lograr si no se tiene un programa educativo que plantee la transformación de la sociedad capitalista.

Tomando en consideración que el Trabajo Social se encuentra inmerso en los procesos sociales se hace necesaria su participación en la organización social y política del Movimiento Urbano Popular , a través de una acción científica que permita un ejercicio profesional de trascendencia.

La práctica del Trabajador Social se inicia desde el momento que hay una identificación de la problemática no sólo local sino nacional, para ello se necesita una visión objetiva de la realidad, ésta se la proporcionará de alguna manera su preparación teórica-metodológica.

En la organización socio-política del MUP el Trabajador Social participará como coordinador en las acciones de lucha, así como propondrá alternativas y elementos para el análisis de la problemática social, esto no implica que el Trabajador Social tenga que determinar jerarquías de tipo funcionalista, ya que toda organización socio-política que base su fuerza de integración en la jerarquía no ejercerá una auténtica democracia.

En este sentido la propuesta de praxis también se en camina a romper con una integración de tipo jerárquica, la organización se impulsa en base a la conciencia e igualdad que no es moral ni jurídica, sino económica, a partir de su posición de clases explotadas. En última instancia la coordinación puede plantearse rolando las responsabilidades.

La organización socio-política está contenida en un método de origen sociológica utilizado por el Trabajo Social, llamado Desarrollo Comunitario, al cual debe aplicarse una connotación diferente del enfoque desarrollista y adaptador.

Por lo que Desarrollo Comunitario es un trabajo de orientación consciente de la comunidad, en donde se lucha no sólo por reivindicaciones económicas, sino por aspectos políticos. Donde lo político promueva el cambio a través de una acción cooperativa.

El Método que tenga un enfoque dialéctico, apreciará al proceso no como meras etapas contrapuestas, sino como aquellas que se complementan y en ocasiones se desarrollan simultáneamente. En Desarrollo Comunitario se contemplan cuatro aspectos principales; La investigación, la planeación, la ejecución y la evaluación.

La investigación deberá ser militante en el sentido que desde este momento el Trabajador Social se siente comprometido con la realidad, tiene que promover por lo tanto una investigación participativa en donde el sujeto identifica las condiciones socio-económicas de su área.

Esta etapa puede seguir planteamientos de diálogo, discusión, reflexión y acción. En este momento la población empieza a participar en todo un proceso de cambio socio-político, ya que el proletariado descubre conocimientos que no poseía, aunque parecieran informaciones simples.

El objetivo principal es que no sólo el Trabajador Social como investigador analice la realidad objeto de estudio, sino que también el proletariado adquiera la capacidad de participar en la problemática común en donde ini

cie el camino hacia el pensamiento crítico. Por último el Trabajador Social como investigador empleará la técnica de la observación participante e iniciará con ello un proceso de identificación con la clase más general a la que pertenece; el proletariado.

En tanto al segundo nivel, que es la planeación, y que consiste en anticipar las actividades a realizar para el Desarrollo Comunitario, también se encontrará presente el sujeto histórico, ya que en función de sus problemas - identificará también las prioridades. En este sentido la planeación no puede ser autoritaria y por lo que, desde aquí se plantea la educación política para que el individuo pueda expresar su opinión, criticar, discutir, informarse de las acciones futuras.

La educación socio-política a lo largo del proceso de Desarrollo Comunitario deberá responder al contexto socio-económico del individuo con una visión no utilitarista, sino de coyuntura política. Esta dimensión ayuda a una futura acción transformadora.

En lo que respecta a la ejecución de programas, independientemente de los aspectos que contengan, la práctica del Trabajador Social se vuelve concreta. En este momento se plantea la organización a un nivel más estructurado social y políticamente. Una praxis superficial sólo lleva a estancar el avance de la lucha de clases cuando se considera que ésta está expuesta a la ideología burguesa, por lo que no es capaz de organizarse de manera independiente de las estructuras de poder.

Una posición crítica del Trabajo Social, considera - que pese al poder ideológico de la burguesía, el individuo como sujeto histórico puede tomar conciencia de clase a partir de la acción cotidiana por los intentos a organizarse democráticamente. Liberándose paulatinamente del control de ideas para hacer frente a su problemática socio-económica .

Por lo anterior la praxis del Trabajo Social estará encaminada a coordinar y orientar la organización socio-política del MUP, mediante un trabajo de coordinación que oriente las tareas organizativas del Movimiento Urbano. Esto se logrará a través de una verdadera educación popular, presente en todo el proceso de organización, que se estructure de manera coherente dentro de los programas.

El Trabajador Social como coordinador, en sentido estricto, propicia la crítica con el fin que sobrepase el nivel de intuición y sentido común en los individuos. Elevando la concepción tradicional del mundo para transformar conscientemente la realidad social, en este sentido como lo afirma Gramsci "elaborar una filosofía de la praxis".

La estructura organizativa dentro del MUP puede planearse por parte del Trabajador Social a partir de:

Asambleas, círculos de estudio, formación cooperativa coordinación con los demás movimientos urbanos o de otro índole, organización de grupos de educación y por último implementar proyectos de comunicación alternativa, que es política en el sentido que busca vincularse a otros nive-

le. La comunicación alternativa con recursos de la comunidad, desde la comunidad y para la comunidad que refuerse la organización socio-política del MUP, publicando periódicos, revistas y exigiendo espacios en la radio.

En la organización de la población se tendrá presente la sensibilización; concientización y motivación, no como momentos desfasados, sino a partir de un trabajo dialéctico que permita avances en el MUP, en donde la sociedad no sólo analiza, sino se organiza para hacer política.

En la coordinación y participación el Trabajador Social intentará llegar a la deléctica interna de la conciencia de clase a través de acciones colectivas que organicen a la población (vid. infra.). Tendrá, por lo tanto, que inmiscuirse dentro del proceso organizativo del MUP - ya no como un simple investigador social, sino como sujeto histórico, que con su esfuerzo por adquirir elementos teórico-metodológicos podrá aportar elementos de la teoría política para la organización popular.

Se debe impulsar una lucha no sólo negociadora, sino política que implica una lucha constante, buscando:

ACCION ----- EXPERIENCIA ----- CONCIENCIA

Se pasa de manera dialéctica y no lineal de la conciencia de clase proletaria a la conciencia política por medio de la organización de base.

El trabajador Social propone una lucha activa en el MUP cuando alcanza una visión más objetiva de la realidad. Así, toda lucha de clases se convierte en lucha política.

El último nivel podría decirse que es la evaluación, sin embargo, como se señala anteriormente, las etapas no se contraponen. Por ello, la evaluación se inicia desde la práctica misma, no es un aspecto acabado, por el contrario, se presenta constantemente.

La evaluación no sólo se comprueba por el grado en que se cumplan los objetivos y metas, sino por el nivel de diálogo y reflexión de la comunidad en esta etapa. Evaluar es autocrítica para el avance del MUP.

6.2. CREACION DE UNA CULTURA POLITICA PARTICIPATIVA EN EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR DEL DISTRITO - FEDERAL.

La praxis del Trabajo Social puede orientarse a la -
formación de una cultura política participativa dentro -
de la organización socio-política del MUP.

Si bien es cierto que la clase hegemónica designa -
las formas de dominación y dirección ideológica que ejer-
cen los aparatos ideológicos del Estado sobre la sociedad,
también es cierto que a través de una lucha política, -
ideológica y cultural se puede avanzar al consenso de una
nueva concepción del hombre y la sociedad.

La cultura oficial es el acuerdo^{*} y legitimación que
da la sociedad civil (conjunto de organismos privados; fa-
milia, iglesia, sindicatos, medios de comunicación) a las
concepciones, normas y valores del discurso teórico-prác-
tico de una clase determinada. Se trata entonces de cam-
biar no sólo teórica, sino prácticamente la visión falogo-
céntrica.

Para que el Trabajador Social pueda transmitir una -
cultura política participativa dentro de la organización
popular, se hace necesario que el mismo Trabajador Social
adquiera una conciencia de clase y que comprenda su pa -
pel histórico para elaborar conjuntamente con las clases-

*llamado por Gramsci, consenso.

un nuevo proyecto de sociedad, con una cultura no ética, sino política. La consciencia la adquirirá el Trabajador Social en la medida que tenga una práctica más comprometida con la clase explotada, así mismo, una acción más científica.

En cuanto a la educación popular se tendrá que encaminar a la formación de una cultura con una óptica social y política que reafirme las estructuras de organización interna del Movimiento Urbano, pasando del planteamiento real al posible.

El Trabajador Social debe conceptualizar a la cultura política como un elemento para la participación colectiva, en donde exista el análisis dialéctico con expectativas a una planeación de tipo participativo y democrático, en donde las clases explotadas se integren no sólo a la lucha de las reivindicaciones, sino por la toma de decisiones y de poder.

La participación social y política que logre una nueva cultura política tiene que considerar las diversas manifestaciones de cultura urbana, tendrá que ser amplia, pero principalmente con un avance en la consciencia de clase "para sí".

Actualmente por la efervescencia que han tenido los MUP existe la posibilidad de que el Trabajo Social conforme una práctica cultural diferente al estereotipo manejado hasta ahora. El mismo MUP lo presenta a través de su lucha alternativas de cultura política, han logra --

do avances en tanto su organización; se empieza así a re-
conocer la comunidad como un espacio de lucha política y
no meramente geográfico. Esta coyuntura tiene que aprove-
char el Trabajo Social para impulsar y apoyar a través
de la conducta política nuevas acepciones para definir
la estructura de poder.

No se trata solamente de analizar la cultura políti-
ca, sino de crear una cultura política democrática que -
sea capaz de reponder a la problemática social de la cla-
se explotada, ubicada en las colonias llamadas "popula-
res".

Desmitificar el ámbito político por parte del Tra-
bajo Social implica impulsar una organización del MUP -
más avanzada y, por lo tanto consolidar identidades co-
lectivas que tengan otra connotación a la comunidades re-
ligiosas con un marco ético no social ni político. Es en-
tonces que la cultura política participativa alimenta no
sólo un realismo, sino a una posibilidad política que -
lleve a elevar el nivel de vida de la comunidad en todos
los sentidos.

Es necesario señalar la necesidad de una prepara-
ción teórico-práctica, que permita al Trabajo Social, y
a todas las ciencias sociales, fomentar la señalada cul-
tura política que cuestione al Estado de lo contrario se-
ra mera idiosincracia.

La lucha por una nueva concepción de la sociedad -
tiene que rechazar el autoritarismo, la violencia políti-
ca estatal hacia la organización independiente y en gene-

ral poner no sólo en tela de juicio la estructura de poder, sino combatirla. Esto se logrará en la medida que se incursione una lucha unificada con carácter más amplio y democrático.

La crisis política en la ciudad que ha generado una dealegitimización del poder en México, es una apertura no sólo para la sociedad, sino para el Trabajo Social, ya que podrá impulsar la cultura política democrática, porque la antigua cultura es menos hegemónica a partir de los sis- mos y del reciente proceso electoral. Aunque la aspiración al cambio sólo unificá en abstracto al país, porque en cada grupo la idea de cambio es diferente. Hay un hecho de la cultura política actual, y es que todas quieren un cambio democrático y participativo.

Si la democracia en México se ha vuelto un reclamo político y aún un recurso de poder, surge la necesidad de una participación práctica del Trabajo Social que mantie- ne el substratum básico; trabajar al lado de las clases - explotadas. La práctica no debe estar contenida en un mar- co de pasividad social, sino en uno de movilización acti- va.

El Trabajo Social en el intento de fomentar una cul- tura política participativa dentro del MUP, mantendrá el diálogo, la reflexión, el impulso de proyectos socio-polí- ticos, la circulación de ideas, coordinar la organización a través de un compromiso amplio para enfrentar dentro del

MUP la crisis económica, política y social.

La participación política a partir de una cultura de clase social tendrá que ser de calidad y no de cantidad. El Trabajo Social tendrá que hacer uso de todos los instrumentos de la razón crítica para impulsar la organización socio-política del MUP.

Aceptar un papel delimitado de la lucha proletaria, - por parte del Trabajador Social, es eliminar la verificación histórica y racional, aumentando con ello la confianza de su praxis política.

VALORACION CRITICA

Una evaluación del estado actual del MUP en la colonia Parajes Buenavista y la acción del trabajador Social en ella, obliga a considerarla en su conjunto para indagar posteriormente las causas de la formación teórica-metodológica del Trabajador Social.

El quehacer del Trabajador Social en instituciones gubernamentales cataloga su profesión en términos funcionales al sistema económico social. En cambio la tarea del mismo en organizaciones sociales independientes denomina su profesión en términos no funcionales, de cambio y transformación de las estructuras .

La situación actual del MUP obliga aun "repliegue"- de fuerzas ideológico políticas que debilita su capacidad de movilización.

El momento histórico coyuntural de las elecciones pasadas creó -como situación contraria de una lógica dialéctica- , una situación pasiva en el seno del MUP. Si bien la Sociedad Civil tomó el papel activo en el espectro político nacional, ahora se encuentra en un momento de repliegue en tanto a su lucha con el Estado.

Esta situación debilita al MUP en tanto que merma sus expectativas de acción y reduce su coordinación pa-

para asumir tan sólo una actitud contestataria frente al Estado y no está en condiciones, por el momento, de tomar una posición ofensiva que rebase las políticas estatales.

Sin embargo, pese a que las instituciones tratan de mediatizar la lucha de clases mediante actividades asistenciales que aplican políticas del Estado, el MUP mantiene la posibilidad real, de superar su estado actual y asumir posiciones de lucha que trasciendan el nivel contestatario. En este marco, cabe hacer algunas precisiones sobre el carácter del Trabajador Social como elemento con determinaciones clasistas.

Como el Trabajador Social es un agente socio-político que responde a intereses y necesidades objetivas de clases sociales antagónicas pertenece a estructuras, formas y contenidos sociales y, por tanto, su actividad no es arbitraria, ni responde a valoraciones subjetivas para que en el ámbito profesional, el material ideológico funcionalista le otorgue características mesiánicas y estereotipadas.

Dentro de la estructura jerárquica de poder, la asignación de roles es necesaria para conservar la autoridad y la subordinación. De ahí que la clase en el poder maneje estereotipos y modelos con miras a ser el profesionalista un agente de poder limitado por su forma-

ción ideológica más que científica.

Esta formación ideológica destina sólo saberes prácticos al profesionista, que no son la ciencia de su propio funcionamiento. De ahí que esa formación cree sólo los cuadros técnicos (no orgánicos), que reproducen una estructura de poder paternalista y asistencial no vinculada con las necesidades básicas de la población.

Así se explica que la acción del Trabajador Social este limitada por las disposiciones jurídicas del sistema y su formación ideológica.

En un sistema capitalista dependiente tanto la constitución del Estado como su legislación son momentáneos de la lucha de clases donde la dominante impone su modelo político y económico. De esta forma, la legislación establece los cauces de la canalización de las inquietudes de la sociedad para facilitar su control. Un trabajador Social que no sobrepase los límites del derecho facilita ese control sobre la sociedad.

En cuanto a la formación ideológica del Trabajador Social, podemos establecer como ejes de su acción: La distinción entre el campo social y el político, su función negociadora, los estudios de caso, la absorción de estereotipos y por consecuencia, su actitud mesiánica.

ca y "vocación social".

Si bien es cierto que el conjunto de las relaciones sociales conforman la complejidad social y que esas relaciones se establecen a partir de necesidades históricas, también es cierto que esas relaciones sociales se fundan en la compra-venta de fuerza de trabajo y en la producción mercantil, luego entonces esas relaciones sociales capitalistas se establecen entre dos clases antagónicas.

Y si lo político está definido como el "arte de dirigir", esas clases, al igual que se polarizan económicamente se enfrentan en la superestructura de la sociedad, una la dirigente, otra la dirigida. De tal manera que los profesionistas (trabajadores sociales) al servicio de la clase dominante ejercen esa función política en las relaciones sociales de la sociedad. Lo social, en una sociedad de clases es por definición político. La visión separadora de lo social/ de lo social-político es ideológica; no toma en cuenta el devenir histórico que ha trocado lo social por lo político.

De esta concepción falsa nace la función negociadora del Trabajador Social como agente central del bienestar Social; Al apearse a la norma del derecho, canaliza la acción de la comunidad por los canales que el -

Estado ha ~~construido~~ sin coordinarse con partidos políticos o sin pretender su creación.

La negociación del bienestar social se funda en la concepción desarrollista que no alcanza el nivel científico de los determinantes económicos del bienestar social.

El bienestar Social es un punto crucial. Se encuentra en relación directa al monto de la riqueza percibida y no en relación a valores subjetivos de inteligencia, sagacidad, sabiduría, amabilidad, etc.

El materialismo histórico y dialéctico proporciona una concepción más científica del bienestar social que alcanza un pueblo mediante la transformación de su sociedad creando las estructuras que le permitan la distribución de la riqueza que produce, para ser el destinatario directo de ella. La concepción funcionalista carece de fundamentos científicos, su nivel de análisis es ideológico.

De ahí la necesidad de que la acción del Trabajador Social tienda a quebrantar las estructuras que son las determinantes del bienestar social, y de ahí los medios de acción y alternativas a desarrollar mediante la organización y coordinación entre el MUP, donde el trabajador Social no dirige ni controla al movimiento, no es

un líder, sino educador social que presenta alternativas correspondiendo el poder de decisión a la comunidad; él es un elemento de información y concientización de la realidad histórico-social, por lo tanto trasciende el ámbito de la negociación.

En consecuencia, resulta anacrónica la aplicación de proyectos y estudios de caso cuya fundamentación es ideológica. Los estudios de caso no atienden realidades sociales (aunque sean muestra de la problemática social), sino particulares porque la concepción no toma en cuenta que la determinación social de una sociedad conforman la clase social proletaria cuya problemática le toca en su conjunto.

El mesianismo y la estereotipia del Trabajador Social corresponden a un tipo particular de ideología que pretende otorgar la investidura de poder al Trabajador Social mediante la asignación de su rol.

No es verdad que la conducta y disposición del Trabajador Social determinen su quehacer profesional porque una aplicación del Trabajo Social a la problemática no pretende cambiar actitudes de la gente, el Trabajo Social no es conductual, sino un trabajo de conciencia social cuya sustancia es el conocimiento científico de la realidad histórico social.

La necesidad de una praxis del Trabajador Social - acorde a las necesidades de emancipación histórica del proletariado se perfila como el proyecto alternativo a una profesión que de ideológico tiene mucho y que de científico tiene muy poco.

CONCLUSION

La organización del proletariado urbano, alrededor de demandas de consumo como el suelo y los servicios públicos, incluso la lucha política, es una organización que tiende a modificar la estructura de poder a través del abandono de una cultura política pasiva a la adscripción voluntaria a una cultura política participativa.

Sin embargo, pese a los momentos de efervescencia del MUP se ha experimentado reflujos, tendencias de dispersión y localismo, que las condiciones socio-políticas y el mismo Estado ha propiciado con el debilitamiento de la estructura orgánica de los Movimientos Urbanos. Aún cuando hay intentos por una lucha constante se han presentado ciertos estancamientos. Que constituye una problemática que la misma organización deberá enfrentar en el futuro.

El MUP avanza a partir de pactos que aglutinan a organizaciones antes aisladas y contrapuestas por sus cuadros ideológicos, pero ahora con objetivos comunes. Se busca la unidad como el camino al fortalecimiento de la lucha proletaria, una muestra de este intento es la CONAMUP que pretende ser una coordinadora que integre a todo el Movimiento Urbano.

La movilización social, con sus paralizaciones en determinados momentos históricos, ha llevado a una enorme concurrencia de la población en mítines, marchas, asan

blesas, mesas redondas, plantones, etc; que, junto con la experiencia, le ha permitido avanzar en forma autónoma e independiente del Estado y del partido oficial.

Es evidente la necesidad de democratizar al país, - por lo que se ha requerido de condiciones de cultura política para afianzar esa urgencia de la sociedad.

La organización democrática del MUP parte del trabajo de base en las colonias populares. Recientemente ha incursionado el terreno político, con un reclamo por participación en las desiciones del Estado, por sí mismas autoritarias y tecnocráticas.

En un contexto como el anterior se observa que la - práctica del Trabajo Social Ha sido limitado en tanto que polariza lo social con lo político, no ha realizado una praxis que lo comprometa con la clase proletaria; hecho - comprobado a partir de referentes teóricos y empíricos. Por tanto mientras mayores son las contradicciones de - clase mayor es la importancia de la acción del Trabajo - Social en las tareas organizativas del MUP y de la participación en la práctica política.

Nuestra propuesta es que el trabajo realizado en las colonias populares utilice la metodología del Desarrollo Comunitario cuya sustentación teórica sea el Materialismo Dialéctico, donde el individuo sea el sujeto de la historia. Aplicar un Desarrollo Comunitario que conlleve a la participación independiente y democrática de la población

dirigida a una transformación de la sociedad; que inmiscu ya una educación popular política y que rompa con la oposición entre Sociedad Política y Sociedad Civil.

Se debe considerar que el Trabajo Social no se aísla de las Instituciones Públicas, pero ello no implica que este aspecto sea una limitación para un trabajo popular comprometido. El Trabajador Social no se debe a la Institución, una verdadera praxis comprometida supera la connotación institucional, de corporativización, mediatización, integración, etc.

Por lo tanto es primordial la participación del Trabajo Social en la organización socio-política del MUP para construir un futuro inmediato que democratice la sociedad en su conjunto. La participación profesional tendrá que fundamentarse con todo un cuerpo teórico para que se eleve a un plano científico.

El MUP juega actualmente un papel histórico en la em presa de la lucha por una sociedad más democrática, enarbolando también un programa que, aún sin depauperarse, recoge lo principal de las demandas de las mayorías populares.

Para la democracia lo decisivo es el triunfo de la Sociedad Civil sobre el Estado, lo cual sólo será posible en la medida que la lucha del MUP y demás movimientos independientes logren la unidad e impulsen un proyecto político de base que sobrepase las políticas estatales, fomente a partir de la práctica una nueva cultura que permita la consciencia de que las condiciones de vida podrán elevarse con una solución que no admite el carác -

ter individual, sino social.

El MUP admite que el cambio social se logra a través de un compromiso amplio y plural, lo cual enriquece a la democracia misma que la haría más totalizadora, atributos nada desdeñables y objetivos irrenunciables.

Los acontecimientos nos conducen a pensar en la ciudad que queremos:

- . Una ciudad que se integre a la toma de decisiones y de poder.
- . una ciudad que desmitifique la extrapolación entre Sociedad Civil y Sociedad Política.
- . Donde exista planeación participativa.
- . Pleno ejercicio de la democracia
- . Vivienda satisfecha.
- . Servicios suficientes.
- . Alimentación para todos.
- . Educación para todos.
- . Una descentralización que se dote de nuevos contenidos específicos, que lleven a modificar de raíz la forma de organización nacional .

La organización del proletariado podrá pasar del campo de lo real al de lo posible.

BIBLIOGRAFIA

ANDER-EGG, EZEQUIEL
DESARROLLO DE LA COMUNIDAD
ED. HUMANITAS
BUENOS AIRES, ARGENTINA 1981
190 pp.

ANDER-EGG, EZEQUIEL
METODOLOGIA Y PRACTICA DEL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD
ED. ARMILLA
10a. EDICION
MEXICO, D.F. 1980
342 pp.

ANDER-EGG, EZEQUIEL
METODOLOGIA DEL TRABAJO SOCIAL
ED. ATENEO
4a. EDICION
BARCELONA, ESPAÑA 1982
244 pp.

BASSOLS BATALLA, ANGEL
GEOGRAFIA ECONOMICA DE MEXICO
ED. TRILLAS
4a. EDICION
MEXICO, D.F. AÑO S/D
431 pp.

CASTELLS, MANUEL
CIUDAD, DEMOCRACIA Y SOCIALISMO
ED. SIGLO XXI
MEXICO, D.F. 1979
S/D pp.

COLMENARES, ISMAEL. et. al.
CIEN AÑOS DE LUCHA DE CLASES EN MEXICO
ED. QUINTO SOL
MEXICO, D.F. 1978
381 pp.

FALS BORDA, ORLANDO
LA CIENCIA Y EL PUEBLO EN LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA
ED. MOSCA AZUL
LIMA, PERU 1981
S/D pp.

FALS BORDA, ORLANDO
UNA PERSPECTIVA DE LAS CIENCIAS SOCIALES
ED. S/D
LIMA, PERU AÑO S/D
S/D pp.

FREIRE, PAULO
LA EDUCACION COMO PRACTICA DE LA LIBERTAD
ED. SIGLO XXI
MEXICO, D.F. 1981
S/D pp.

GALINDO CAZARES, LUIS JESUS
ORGANIZACION SOCIAL Y COMUNICACION
ED. PREMIA
MEXICO, D.F. 1987
140 pp.

GALLARDO CLARK, MARIA ANGELICA
LA PRAXIS DEL TRABAJO SOCIAL EN UNA DIRECCION CIENTIFICA
ED. BCRO
BUENOS AIRES, ARGENTINA 1973
126 pp.

GERMANI, GINO
POPULISMO Y CONTRADICCIONES DE CLASE EN AMERICA LATINA
ED. ERA SERIE POPULAR ERA No. 21
2a. EDICION
MEXICO, D.F. 1977
150 pp.

GONZALEZ CASANOVA, PABLO. et. al.
MEXICO HOY
ED. SIGLO XXI
11a. EDICION
MEXICO, D.F. 1984
419 pp.

GOMEZJARA, FRANCISCO
TECNICAS DE DESARROLLO COMUNITARIO
ED. NUEVA SOCIOLOGIA
MEXICO, D.F. 1980
374 pp.

GRAMSCI, ANTONIO
LOS INTELLECTUALES Y LA ORGANIZACION DE LA CULTURA
ED. JUAN PABLOS EDITORES
MEXICO, D.F. 1976
181 pp.

GRAMSCI, ANTONIO
LITERATURA Y VIDA NACIONAL
ED. JUAN PABLOS EDITORES
MEXICO, D.F. 1976
336 pp.

GUTIERREZ, FRANCISCO
EDUCACION COMO PRACTICA POLITICA
ED. SIGLO XXI
MEXICO, D.F. 1984
181 pp.

H. COLE, G.
ORGANIZACION POLITICA
ED. F.C.E.
MEXICO, D.F. 1987
94 pp.

HANSEN, ROGER

LA POLITICA DEL DESARROLLO MEXICANO

ED. SIGLO XXI

4a. EDICION

MEXICO, D.F. 1984

340 pp.

KOSIK, KAREL

DIALECTICA DE LO CONCRETO

ED. GRIJALBO

MEXICO, D.F. 1979

269 pp.

LABASTIDA, MARTIN

EL PERFIL DE MEXICO EN 1980

ED. SIGLO XXI

MEXICO, D.F. 1984

S/D pp.

LENIN, VLADIMIR

¿ POR DONDE EMPEZAR ?

ED. PROGRESO

MOSCU, URSS AÑO S/D

55 pp.

LENIN, VLADIMIR

¿ QUE HACER ?

S/D

MANDEL, ERNEST

LA TEORIA LENINISTA DE LA ORGANIZACION

ED. ERA SERIE POPULAR ERA

MEXICO, D.F. 1984

84 pp.

MARX, CARLOS

EL CAPITAL TOMO I y II

ED. PUEBLO Y EDUCACION

HABANA, CUBA 1983

748 pp.

MARX, CARLOS Y ENGELS, FEDERICO

OBRAS ESCOGIDAS TOMO I

ED. PROGRESO

MOSCU, URSS 1976

616 pp.

MOCTEZUMA, PEDRO

BREVE SEMBLANZA DEL MUP POR LA CONAMUP

MIXEO

MEXICO, D.F. 1981

MONSIVAIS, CARLOS

ENTRADA LIBRE

ED. ERA

MEXICO, D.F. 1987

306 pp.

NAVARRO, BERNARDO Y NOCTEZUMA, PEDRO

LA ORGANIZACION POPULAR EN LA CIUDAD DE MEXICO

ED. I.I.Ec. - UNAM

MEXICO, D.F. 1989

247 pp.

NÚÑEZ H., CARLOS

EDUCAR PARA TRANSFORMAR. TRANSFORMAR PARA EDUCAR

ED. INDEC A.C.

GUADALAJARA, JALISCO

MEXICO 1985

247 pp.

RAMIREZ SAIZ, MANUEL

EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR EN MEXICO

ED. SIGLO XXI e I.I.Sec. - UNAM

MEXICO, D.F. 1980

374 pp.

ROJAS SORIANO, RAUL
METODOS PARA LA INVESTIGACION SOCIAL
ED. S/D
MEXICO, D.F. AÑO S/D
121 pp.

SALINAS DE GORTARI, CARLOS
PLAN NACIONAL DE DESARROLLO
MEXICO, D.F. 1989

SWEEZY, PAUL
TEORIA DEL DESARROLLO CAPITALISTA
ED. F.C.E.
MEXICO, D.F. 1981
431 pp.

HEMEROGRAFIA

- 189 -

AMERICA LATINA: CIENCIAS SOCIALES Y REALIDAD POLITICA
SERIE: ESTUDIOS CUADERNO 44
UNAM. CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
MEXICO, D.F. 1980

BREVE REFERENCIA A LA EDUCACION POPULAR EN AMERICA LATINA
MIMBO
UNAM. ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL
MEXICO, D.F. 1986

CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
SOCIEDAD DE CLASE-CIUDAD CLASE No. 37 AÑO 1978
LA DETERMINACION ECONOMICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES
EN EL CAPITALISMO No. 36 AÑO 1978
LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA Y SU DISCURSO POLITICO
no. 28 AÑO 1977

CUESTIONES METROPOLITANAS
REVISTA "A"
UAM. UNIDAD AZCAPOTZALCO
CUATRIMESTRAL
MEXICO, D.F.
VOLUMEN 9 No. 25

LA CUESTION URBANA
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
UNAM. CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
MEXICO, D.F.
VOLUMEN 1 AÑO 1 JULIO-DICIEMBRE 1986 No. 1

CRISIS, CLASE OBRERA Y LUCHA POPULAR
CUADERNOS DE INVESTIGACION
UNAM. INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS
MEXICO, D.F. 1988

CRISIS Y ESTADO DE BIENESTAR
ESTUDIOS POLITICOS
UNAM. CENTRO DE ESTUDIOS POLITICOS
MEXICO, D.F.
VOLUMEN 4 No. 2-3 ABRIL-SEPTIEMBRE 1985

DE LA CAMA A LA CALLE: SISMIOS Y ORGANIZACION POPULAR
CUADERNOS DE LA CASA CHATA No. 16
ENA. CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES
DE ANTROPOLOGIA SOCIAL
MEXICO, D.F.

REVISTA DE PRISA
MOVIMIENTO ECUMENICO NACIONAL DE PUERTO RICO (PRISA)
BATAMON, PUERTO RICO
AGOSTO DE 1986

EL DIA
RAMIREZ Y RAMIREZ, ENRIQUE
DIARIO
MEXICO, D.F.

EL DIFICIL TRANSITO HACIA LA DEMOCRACIA
ESTUDIOS POLITICOS

UNAM. CENTRO DE ESTUDIOS POLITICOS
MEXICO, D.F.

VOLUMEN 3 No. 3 JULIO-SEPTIEMBRE 1984

UNA EXPERIENCIA CON GRUPOS DE BASE
CUADERNOS DE TRABAJO SOCIAL No. 7

UNAM. Escuela Nacional de Trabajo Social
MEXICO, D.F.

LA JORNADA

VELVER PAYAN, CARLOS

DIARIO

MEXICO, D.F.

REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGIA

UNAM. INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
MEXICO, D.F.

VOLUMEN XLIII Y XLVII

LOS MILITARES EN AMERICA LATINA

SERIE: AVANCES DE INVESTIGACION No. 52

UNAM. CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
MEXICO, D.F. 1983

MODERNIZACION POLITICA

EL COTIDIANO

UNAM. DIVISION CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

BIMESTRAL

MEXICO, D.F.

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1983

MOMENTO ECONOMICO

UNAM. INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS

BIMESTRAL

MEXICO, D.F.

1988-1989

MOVIMIENTOS SOCIALES, EDUCACION POPULAR Y TRABAJO SOCIAL

ACCION CRITICA No. 19

CELATS-ALARENTS

LIMA, PERU

JUNIO DE 1986

MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS EN LATINOAMERICA

REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGIA

UNAM. INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

MEXICO, D.F.

VOLUMEN XLVI No. 4 OCTUBRE-DICIEMBRE 1984

EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR

ESTUDIOS POLITICOS

UNAM. CENTRO DE ESTUDIOS POLITICOS

MEXICO, D.F.

VOLUMEN 4-5 No. 4-1 OCTUBRE 1985-MARZO 1986

RUPTURA DE LA CREDIBILIDAD

IMAGINARIA

ED. S/D

TRIMESTRAL

MEXICO, D.F.

VOLUMEN 2 No. 2 OTOÑO 1988

REVISTA TRABAJO SOCIAL

ASOCIACION NACIONAL DE LICENCIADOS EN TRABAJO SOCIAL A.C.

MEXICO, D.F.

VOLUMEN 1 No. 4 MARZO-ABRIL 1978

REVISTA TRABAJO SOCIAL

UNAM. ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

MEXICO, D.F.

ENERO- MARZO 1983

AGOSTO 1983

ABRIL-JUNIO 1984

OCTUBRE-DICIEMBRE 1986

EL TRABAJADOR SOCIAL POPULAR: TRES APROXIMACIONES

EDUCACION Y COMUNICACION POPULAR No. 3

CENTRO DE ESTUDIOS ECUMENICOS

MEXICO, D.F.

YERENA, SANTIAGO

APUNTES

UNAM. ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

MEXICO, D.F. 1983